



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**PROSTITUCIÓN: UNA ESTRATEGIA DE
SOBREVIVENCIA PARA LAS MUJERES SOLAS
ANTE EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN RURAL**

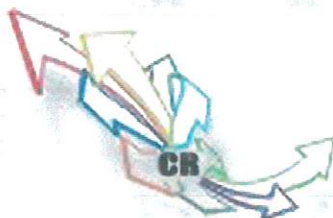
T E S I S

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:**

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

MARIA EUGENIA RANGEL GONZÁLEZ



Junio de 2009

Morelia, Michoacán, México.

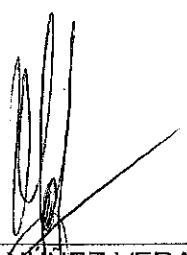


**DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES**

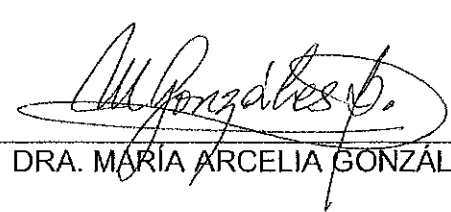
**PROSTITUCIÓN: UNA ESTRATEGIA DE SOBREVIVENCIA PARA LAS
MUJERES SOLAS ANTE EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN
RURAL**

Tesis realizada por María Eugenia Rangel González bajo la dirección del
Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado:

MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTORA: 
DRA. MIRIAM AÍDE NÚÑEZ VERA

ASESOR: 
DR. DAVID OSEGUERA PARRA

ASESORA: 
DRA. MARÍA ARCELIA GONZÁLES BUTRÓN

DATOS BIOGRÁFICOS

María Eugenia Rangel González nace el 20 de marzo de 1977 en Acuitzio del Canje, Mich. Realiza sus estudios superiores en el Instituto Tecnológico Agropecuario No. 7 de Morelia, donde se gradúa en el año 2001 como Ingeniera en Agronomía, con la Tesis titulada "Efecto de un compuesto antiestrés en trigo (*Triticum aestivum* L.) bajo riego restringido".

Ingresa a la Secretaría de Desarrollo Social del estado de Michoacán en el año 2003, incorporándose a la Dirección de Desarrollo de la Economía Social en el Departamento de Opciones Productivas Comunitarias, participa en la elaboración, diseño y evaluación de proyectos productivos con grupos sociales marginados.

Ha realizado experimentos en proliferación de lombriz (*Eisenia foetida*, Saviry 1926). Curso el diplomado en Horticultura Protegida. Como parte del trabajo que desarrolla en las comunidades del municipio de Morelia, comienza a visualizar la problemática que viven las mujeres que se quedan cuando los maridos migran, así conoce el Programa de Maestría en sus línea de Mujer, Género y Desarrollo de la Universidad Autónoma Chapingo, y decide iniciar sus estudios de postgrado para investigar sobre la condición de las mujeres.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, por el apoyo económico brindado mediante una beca.

A la Universidad Autónoma Chapingo por brindarme la oportunidad de realizar mis estudios de postgrado.

Al Centro Regional Universitario Centro – Occidente por permitirme realizar este sueño en sus instalaciones, a todo el personal académico y administrativo.

A la Dra. Miriam Aidé Núñez Vera, por su orientación, dirección de tesis y amistad, ya que sin sus conocimientos y valiosos consejos a lo largo de la investigación, no hubiera sido posible la conclusión de mis estudios de postgrado.

Al Dr. David Oseguera Parra, por su valiosa asesoría en mi tesis.

A la Dra. María Arcelia González Butrón, por su colaboración como asesora de esta tesis.

A la C.P. Isabel Fariás Gama, por su amistad y apoyo brindado a lo largo de mis estudios de postgrado y por su apoyo para la realización de mi tesis.

A la L.E. Graciela Carmina Andrade García Peláez, por brindarme las facilidades para realizar mis estudios de postgrado.

DEDICATORIA

Al creador de este mundo por permitirme alcanzar las metas que me he fijado en la vida.

A mi madre y a mi padre, por darme la vida y la confianza que siempre han tenido en mí, a mis hermanas y hermano por su cariño y apoyo.

A Gerardo Castellón mi compañero de vida, por su paciencia, apoyo y amor que me ha brindado en todo momento.

A mi hijo Gerardito por ser la motivación más importante en mi vida.

A una gran amiga Myrna Arizmendi Reyes que siempre ha estado a mi lado.

A un gran hombre José Luís Ramblas Cornejo, por su amistad, cariño y consejos.

De manera especial a las mujeres que participaron en este trabajo, ya que me brindaron su confianza, una amistad sincera y la oportunidad de conocer parte de sus vidas las cuales están marcadas por el dolor y el sufrimiento, pero con muchas ganas de salir adelante.

PROSTITUCIÓN: UNA ESTRATEGIA DE SOBREVIVENCIA PARA LAS MUJERES SOLAS ANTE EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN RURAL

PROSTITUTION: A SURVIVAL STRATEGY FOR WOMEN LEFT ALONE UNDER THE RURAL IMMIGRATION PHENOMENON.

¹María Eugenia Rangel González

²Miriam Aidé Núñez Vera

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es conocer los efectos de la migración masculina en la reproducción del comercio sexual, como una estrategia de sobrevivencia para las mujeres que se quedan solas. La investigación fue realizada en el municipio de Morelia, Michoacán.

Se utilizó la metodología cualitativa con el instrumento relato de vida, lo cual permitió que las mujeres hablaran libremente sobre como enfrentan la migración y los motivos que tienen para ejercer como prostitutas.

Ante el fenómeno migratorio, las mujeres se convierten en jefas de familia, asumiendo la responsabilidad de la manutención y educación de sus hijas e hijos, enfrentándose a un mercado laboral discriminatorio que las obliga a incursionar en la prostitución. Un espacio que les proporciona beneficios económicos inmediatos, pero que las margina y violenta. Las expectativas de estas mujeres, son que se reconozca su actividad como un trabajo y que no se les estigmatice por ser sexoservidoras.

Palabras clave: migración, comercio sexual, sobrevivencia y prostitución.

ABSTRACT

This work is aimed at knowing the effects of men's migration in the burgeoning of sexual commerce, considered as a survival strategy when women are left alone. The research work took place in the city of Morelia, Michoacán.

Life stories about the women were the main instrument in the methodology for qualitative results. That way, women had the opportunity to speak freely on their concerns about migration and the reasons that pushed them to practice prostitution.

Faced with the migratory phenomenon, women have become heads of their families and have taken over the responsibility of financial support and education to their children. However, they have to cope with discrimination at work, a situation that eventually leads them to prostitution. This activity provides them with immediate income but excludes them from society in a violent way. Sex workers undergoing this situation do not want to be stigmatized anymore and are expecting their activity to be acknowledged as a formal work.

Key words: migration, sexual commerce, survival, prostitution.

¹ Tesista

² Directora de Tesis

INDICE

LISTA DE CUADROS

LISTA DE FIGURAS

1. INTRODUCCIÓN	1
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
2.1 Justificación	6
2.2 Objetivos.....	9
2.3 Hipótesis	9
3. MARCO TEÓRICO	11
3.1 La globalización y su impacto en las mujeres	11
3.2 La migración y sus efectos en las mujeres que se quedan.....	20
3.3 Estrategias de sobrevivencia y mujeres.....	25
3.4 El debate teórico de la prostitución	29
3.5 Violencia de género y prostitución	41
3.6 Las sexoservidoras y su empoderamiento.....	50
4. MARCO METODOLÓGICO	53
4.1 Metodología feminista: la centralidad de las expectativas de las mujeres	53
4.2 Los relatos de visa: un enfoque de investigación cualitativa.....	57
4.3 El trabajo de campo: la investigación en su fase de recolección directa de datos	59
4.4 Características de las participantes en el estudio.....	62

5. MARCO REFERENCIAL	64
5.1 Características físico ambiental	64
5.1.1 Localización del Estado de Michoacán	64
5.1.2 Localización del área de estudio	65
5.1.4 Vías de comunicaciones	65
5.2 Características sociales – humanas	66
5.2.1 Demografía	66
5.2.2 Vivienda y servicios	67
5.2.3 Educación	68
5.2.4 Servicios de salud	69
5.2.5 Migración	69
5.3 Características económico – productivo	70
5.3.1 Principales actividades económicas	70
5.3.2 Población económicamente activa	73
6. LA PROSTITUCIÓN EN MÉXICO	74
7. PROSTITUCIÓN UNA ESTRATEGIA DE LAS MUJERES RURALES	
ANTE LA MIGRACIÓN MASCULINA	86
7.1 Descripción de los lugares de la investigación	88
7.2 Características de las participantes en el estudio	102
7.3 Características del cliente	104
7.4 Lugares de intercambio sexual	105
7.5 Testimonios de las mujeres que ejercen el comercio sexual	107
7.5.1 Relatos de vida	108
7.6 Análisis de las entrevistas	143

7.6.1 Migración de sus parejas	144
7.6.2 Discriminación laboral.....	147
7.6.3 Prostitución como estrategia de sobrevivencia.....	151
7.6.4 Violencia de género	158
7.6.5 Salud sexual y reproductiva.....	163
7.6.6 Expectativas: los futuros sin planeación	166
8. CONCLUSIONES	168
9. BIBLIOGRAFÍA	178

LISTA DE CUADROS

1. Población total del municipio de Morelia por principales localidades según
sexo66
2. Población económicamente activa.....73

LISTA DE FIGURAS

1. Localización del estado de Michoacán	64
2. Municipio de Morelia	65
3. Zonas de estudio	91
4. Plaza del Carmen	92
5. Jardín de las Rosas	93
6. Mercado de Dulces	94
7. La vieja central	95
8. El triángulo	96
9. Plaza Rayón	97
10. Plaza Carrillo	98
11. Xangari	99
12. Paradero de trailers	100
13. Hotel localizado a un costado de la plaza Carrillo, donde se realiza el intercambio sexual comercial	106

1. INTRODUCCIÓN

Con el proceso de globalización, el mundo se ha reestructurado en los espacios económicos, sociales, culturales y políticos, con lo que se presentan nuevas formas de producción y consumo. La globalización resulta para unos pocos la oportunidad para conseguir un mayor desarrollo económico, pero en una sociedad de exclusión este desarrollo se presenta de manera desigual incrementándose al mismo tiempo la pobreza, por lo que es un fenómeno que a la vez presenta oportunidades y amenazas que afectan principalmente a la población de escasos recursos.

Ante la crisis de la globalización como proyecto económico y político, en el caso de México que no ha logrado su integración económica global, uno de los resultados es el incremento de la migración. Las remesas compensan la pérdida de mano de obra productiva, lo que significa un verdadero obstáculo para el crecimiento económico y el desarrollo. La migración principalmente de varones, trae como consecuencia que las mujeres asuman la responsabilidad económica y de reproducción de sus familias. En la mayoría de los procesos sociales se margina a las mujeres y la migración no es la excepción debido a que ellas en su relación de pareja se les niega el derecho de migrar, obligándolas socialmente a quedarse en espera del que se va y con la idea de que el migrante debe cumplir su rol de proveedor familiar con el envío de dinero para el sustento. Las mujeres mantienen la ilusión de que el varón algún día decida regresar a su lado, mientras tanto ellas tienen que enfrentar la situación que en muchos casos es de abandono.

Las mujeres abandonadas por el fenómeno de la migración, tienen que enfrentarse ante una nueva situación. En primer lugar, los cambios en las relaciones familiares, debido a que se modifica el patrón de autoridad en la que los varones son los principales responsables de sus integrantes, ellas se convierten de manera automática en jefas de familia. Con esta nueva responsabilidad tienen que garantizar la manutención de sus hijas e hijos. En segundo lugar, asumen la producción de las parcelas, implementan estrategias de sobrevivencia e incursionan en el mercado laboral, cuya principal característica de este espacio es que las excluye y discrimina. En el mercado de trabajo formal o informal se les paga menos a las mujeres, trabajan jornadas extenuantes y en malas condiciones.

Ante las pocas oportunidades para ellas en los mercados laborales, las jefas de familia tienen que buscar alternativas de sobrevivencia más viables que les permitan alimentar y educar a sus hijas e hijos. Estrategias que les garanticen conseguir los recursos económicos suficientes para cubrir las necesidades básicas de sus familias. En esta búsqueda diseñan un sin número de alternativas, como la venta de alimentos, trabajo doméstico, comercio informal, ventas por catalogo, venta de productos de limpieza, accesorios de uso personal, venta de ropa o calzado, pero estas alternativas no siempre son viables ya que tienen que realizar una inversión inicial y la mayoría de ellas carecen de recursos económicos para realizar un gasto por muy mínimo que este sea.

Ante la apremiante situación de carencia económica, las mujeres buscan emplearse. Los trabajos que logran realizar son con salarios muy precarios y no les alcanza para cubrir sus gastos mínimos, además con jornadas de trabajo inflexibles que les impide hacerse cargo de sus hijos. Para estas mujeres, el comercio sexual aparece como la forma más viable de supervivencia, ya que esta actividad les permite obtener dinero de una manera rápida, dentro de un horario flexible y además pueden atender las necesidades de la familia. La prostitución es un fenómeno que se genera por la inferioridad económica de las mujeres, ya que ante la ausencia de redes de seguridad social y la falta de acceso al mercado laboral bien remunerado el comercio sexual se convierte en una estrategia de sobrevivencia que se presenta más viable para las mujeres abandonadas por el fenómeno migratorio.

Pero esta actividad lejos de reconocer el esfuerzo que ellas realizan en la manutención y educación de sus familias, las ubica en un plano de mayor desventaja, ya que se les estigmatiza por autoemplearse en la industria del sexo, con lo que se incrementa la marginación social hacia ellas, están más expuestas a la violencia por parte de sus parejas sexuales, y enfrentan la negativa del Estado a proporcionarles servicios de salud adecuados.

La industria del sexo es uno de los sectores que genera una cantidad importante de ingresos para el estado, además en este espacio se benefician un sin número de personas ya que esta actividad genera empleos indirectos y

directos. A través de la prostitución muchos hombres son los principales beneficiados, aunque son las mujeres las generadoras de estos empleos, ellas cargan con la estigmatización de la sociedad por ejercer como sexoservidoras. La mayoría de estas mujeres llevan una doble vida ante el temor de ser despreciadas por sus hijas e hijos principalmente.

La migración de los varones se convierte para muchas mujeres rurales, en una búsqueda incesante de inserción laboral, se enfrentan todos los días a un mundo violento y discriminador que las rechaza. El comercio sexual es un trabajo que en la actualidad la sociedad desprecia a quienes lo ejercen, es muy frecuente encontrar lugares en los cuales se les impide el acceso a las mujeres, incluso algunas personas pasan en sus automóviles y les lanzan agresiones verbales y objetos para señalarlas, Pertenecen a un grupo social marginado y las autoridades encargadas de la seguridad pública, las señalan y les niegan toda protección por el hecho de ser mujeres que ejercen la prostitución.

Por años han tenido que enfrentar todo tipo de vejaciones, ya que los hombres consideran que al pagar por sus servicios sexuales tienen derecho de maltratarlas, golpearlas o asesinarlas. Muchas de estas mujeres no logran sobrevivir y son asesinadas quedando estos crímenes en la impunidad.

El comercio sexual es un espacio laboral que ha tenido grandes cambios con el paso de los años, en sus inicios los servicios sexuales se ofertaban en la vía

pública, ahora es común encontrar los servicios clasificados por categorías poniendo estos servicios al alcance de toda la población, sin importar edades, sexo o nivel económico. Pero no solo ha evolucionado la manera en que se oferta los servicios sexuales, también evolucionó la percepción de las mujeres que se dedican al sexoservicio, muchas de ellas ya reconocen su actividad como un trabajo, lo cual les permite que recuperen su confianza y autoestima. El reconocimiento de su actividad como un trabajo les posibilita defenderse de la sociedad que las margina y a la vez exigir sus derechos como mujeres sin importar su ejercicio laboral.

Es necesario conocer de cerca la vida de las mujeres abandonadas ante la migración y la prostitución como una estrategia de sobrevivencia. La lucha que enfrentan día a día para poder comprender el por qué se dedican a esta actividad y no a otra, debido a que es muy fácil juzgarlas por el trabajo que desempeñan. La mayoría de la población las ignora. Trabajar en el comercio sexual no es fácil, se requiere de valor y decisión para enfrentarse y sobrevivir en este espacio discriminatorio y violento.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. Justificación

La migración masculina es un factor que influye para que existan más mujeres pobres, ya que éstas al quedarse en sus lugares de origen, a menudo son privadas del acceso al trabajo y a los servicios básicos como son educación, salud y alimentación. Ante la ausencia del varón, las mujeres desarrollan estrategias de sobrevivencia, siendo esta la otra cara del fenómeno de la globalización. Dada su situación se ven obligadas por el sistema capitalista a organizar e implementar opciones que les permitan garantizar su producción y reproducción, con lo que se ven obligadas a modificar sus principales actividades y complementar otras para asegurar la subsistencia de las familias.

El Estado de Michoacán ocupa el 3er lugar a nivel nacional como expulsador de población hacia Estados Unidos principalmente. De acuerdo con la CONAPO solo el 11% de los hogares de emigrantes reciben remesas, y el 2% de los emigrantes regresan a sus hogares. En el municipio de Morelia, el 5% de los hogares que tienen algún familiar emigrante recibe remesas y solo el 1% de los emigrantes regresan con sus familias. El proceso migratorio da como resultado que existan hogares con jefatura femenina, en los cuales las mujeres son discriminadas y están expuestas a sufrir un mayor grado de violencia.

En el presente trabajo se abordó la problemática social que enfrentan las mujeres del Municipio de Morelia, cuyas parejas migran en búsqueda de mejores condiciones de vida. Los problemas para ellas son la falta de recursos económicos, discriminación laboral y la marginación social. Teniendo efectos en su persona, en su vida familiar y en su entorno.

El crecimiento de la industria del sexo, se presenta por la marginación económica y social ejercida hacia las mujeres. Ellas se deciden por esta actividad ante la ausencia del varón migrante, ya que les permite la posibilidad de obtener recursos económicos al momento y pueden dedicar un poco más de tiempo a sus hijas e hijos. En caso contrario, si accedieran a un trabajo asalariado y con un horario, tendrían problemas para su cuidado y educación. Pero este tipo de trabajo las hace víctimas de la violencia sexual por parte de sus parejas y de las comunidades a las que pertenecen, además del riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual.

A pesar de que la sociedad sanciona y rechaza esta actividad, al mismo tiempo les confiere un espacio para su ejercicio dentro del cual el comercio sexual es tolerado. Las mujeres que desempeñan este trabajo, se caracterizan por su extrema marginalidad social, se vuelven mujeres públicas a quienes se les cancela el derecho a la privacidad y se le atribuye una sexualidad sin reproducción, una sexualidad estéril.

La migración masculina contribuye al fenómeno de la prostitución, en el cual se reasignan los atributos y valores a cada sexo, donde todo lo negativo es atribuido socialmente a lo femenino y todo lo positivo a lo masculino. En este contexto a la mujer prostituta se le estigmatiza como la seductora, la bruja, la mala, la que utiliza su cuerpo como un arma que actúa sobre la voluntad del hombre. Estas mujeres no merecen una explicación social ni una actuación de la autoridad, ni mucho menos que se le haga justicia. En este sentido, la sociedad impone un código moral hostil a las mujeres prostitutas y al mismo tiempo actúa como cómplice, pues el clamor de la justicia se reserva para otras mujeres, las buenas, las que cumplen con los roles de mujeres decentes, puras y castas.

La prostitución resulta ser un hecho incómodo para el sostenimiento de las buenas costumbres, pero necesaria para la satisfacción de la sexualidad reprimida. Por lo que el comercio sexual no es malo de ahí la permisividad y justificación de quienes pagan por los servicios. Ante estas condiciones es necesario que las mujeres tomen conciencia del rol que desempeñan en la sociedad y que se empoderen para que dejen de ser discriminadas y marginadas por una sociedad que demanda su trabajo.

En el Municipio de Morelia, se desplazan muchas mujeres y sus familias de origen rural en busca de mejores condiciones de vida, al ser abandonadas por sus parejas que migraron. Ante las pocas posibilidades de ingreso laboral en la

ciudad, las mujeres optan por el comercio sexual como estrategia de sobrevivencia.

2.2. Objetivos

1. Analizar el impacto económico y social que produce la migración masculina, en el interior de las familias de escasos recursos.
2. Identificar los niveles de violencia que viven las mujeres en su entorno familiar y comunitario, relacionados con la prostitución como estrategia de sobrevivencia.
3. Identificar los factores de riesgo de las mujeres y traducirlos en necesidades básicas de aprendizaje que orienten propuestas afirmativas para ellas.

2.3. Hipótesis

1. La ausencia masculina en la pareja y familia así como la desatención del Estado, reproducen el fenómeno del comercio sexual femenino como estrategia de sobrevivencia.
2. La violencia sexual y el rechazo social de las mujeres prostitutas por la actividad que realizan, están determinados por los condicionantes de género que reafirma la dominación sexual de la mujer y niega el estatus de trabajo de la actividad sexual mercantilizada.
3. Las competencias básicas para adquirir conciencia de una vida sexual con responsabilidad, contribuyen a disminuir la cultura del silencio en las

mujeres, que les proporcionen confianza para expresar sus intereses en la búsqueda de una mejor vida.

3. MARCO TEÓRICO

El fenómeno de la prostitución ha estado presente en las sociedades a lo largo de los tiempos, sin embargo existen procesos sociales que han contribuido para que mujeres de origen rural incursionen en el comercio sexual en busca de recursos económicos los cuales son destinados para la sobrevivencia de sus hijas e hijos, los temas que se analizan en el presente trabajo son: la globalización y su impacto en las mujeres, la migración y sus efectos en las mujeres que se quedan, estrategias de sobrevivencia y mujeres, el debate teórico de la prostitución, violencia de género y prostitución y las sexoservidoras y sus empoderamiento.

3.1. La globalización y su impacto en las mujeres

Actualmente el mundo esta sufriendo una serie de cambios en el desarrollo, la economía, así como en los escenarios sociales, culturales y políticos, como parte del proceso globalizador. Como resultado de este proceso, el mundo se ve invadido por nuevas formas de producción y consumo, pero también se ha incrementado el deterioro de los recursos naturales y la pobreza.

En su dimensión económica la globalización se puede entender como una nueva fase de expansión del sistema capitalista el cual se caracteriza por la apertura de los sistemas económicos nacionales, el aumento del comercio internacional, la expansión de los mercados financieros, la reorganización de la producción, dando prioridad a la innovación tecnológica, teniendo como

consecuencias elevadas tasas de desempleo y un descenso desmedido en los salarios.

Si bien es cierto que este proceso ha mejorado las condiciones de intercambio de los mercados que anteriormente se hallaban fragmentados, éstas han sido en beneficio de los países más ricos con lo que obtienen mayores ganancias y de manera más rápida. En general se puede decir que la globalización es una paradoja, ya que beneficia a pocas personas, mientras excluye y margina a dos tercios de la población mundial, esto se ve claramente reflejado en la distribución de la riqueza. Como plantea Gaggini (2007), del total de la riqueza mundial solo el 22% se destina a los países en vías de desarrollo en donde habita el 80% de la población mundial, aumentando de manera considerable el número de habitantes pobres.

Al respecto Ianni (1999), señala que la globalización es una oportunidad para conseguir un nivel más alto en desarrollo y mayor bienestar económico, pero reconoce que en una sociedad global el desarrollo se da de manera desigual, en este aspecto coincide con Gaggini (2007) en el sentido de que es un fenómeno complejo donde los conflictos comerciales y las crisis financieras son frecuentes, lo cual influye de manera directa en las altas tasas de desempleo afectando principalmente a la población más pobre.

Núñez (2004), señala que actualmente el mundo esta viviendo una etapa que algunos llaman de transición, refiriéndose a los nuevos ordenamientos mundiales y globales donde se están modificando las estructuras de los mercados, los cuales se encuentran en proceso de adaptación de acuerdo a las condiciones de cada región y a las características de los países. Stiglitz (2002), señala que este proceso permitió que muchos países tengan un crecimiento económico más rápido, ya que presentan mayor acceso a nuevas tecnologías y conocimientos, por lo que pudieron incrementar su expectativa de vida. A pesar del crecimiento de la producción mundial y los avances tecnológicos, las desigualdades económicas y sociales a escala planetaria se agravan. En el mundo existen 800 millones de personas que viven en la pobreza absoluta (BM, 2007)¹.

La globalización ha tenido grandes consecuencias sociales, actualmente la desigualdad es mayor que nunca. Al respecto De la Tejera, *et al.*, (2004) mencionan que algunos cambios significativos del proceso globalizador se observan en los mercados de trabajo, que tienen que ver con mayores flujos, diversificación e intensificación de rutas migratorias, desempleo, informatización y autoempleo, intensificación de las jornadas laborales familiares e incremento de la participación femenina en los mercados de trabajo remunerado. La globalización no significa equidad, puesto que no todas las personas participan en igualdad de condiciones dentro de la nueva división internacional del trabajo.

1. El BM considera pobre a quien vive con menos de un dólar por día.

La globalización ha sumido en la pobreza a la mayoría de la población del Tercer Mundo, la cual vive con menos de un dólar por día. A pesar de los repetidos compromisos sobre la mitigación de la pobreza en la última década del siglo XX, el número de pobres se incrementa considerablemente debido a que los pueblos que mantenían cierta calidad de vida están perdiéndola, al ser expulsados los campesinos e indígenas de sus tierras por las grandes empresas.

En términos generales la globalización incrementa la desigualdad en todos los niveles y el medio ambiente se deteriora con rapidez, al mismo tiempo las multinacionales adquieren más poder, al conquistar los mercados, puesto que entran o salen de los países sin restricciones, afectando la situación económica y presionando en las decisiones políticas de los mismos. Para Ordóñez (2006), éstas ayudan a la caída o ascenso de un determinado gobierno, las multinacionales pueden moverse libremente por el planeta para escoger la mano de obra más barata, el medio ambiente menos protegido, las condiciones fiscales y las ayudas más beneficiosas para su expansión. Este autor resume la globalización en tres elementos fundamentales:

1. La desigualdad, la competencia y el derecho a la propiedad son asumidos como valores principales considerados imprescindibles para el crecimiento económico, la libertad y la prosperidad de todas las personas.

2. El crecimiento económico se ve como meta deseable para medir el desarrollo de una sociedad, aun a costa del empeoramiento de las vidas de quienes pertenecen a los sectores sociales menos favorecidos.
3. La democracia se juzga como algo secundario e incluso como un posible enemigo de la libertad del capital privado, siendo el mercado quien debe distribuir los recursos y dirigir tanto la política como la sociedad y no el Estado.

La globalización tiene como objetivo hacer del planeta un espacio único sin fronteras para el dinero, las mercancías y los servicios, pero esto ha tenido grandes consecuencias sociales. Actualmente la desigualdad es mayor que nunca, empeoran las condiciones laborales, los servicios públicos se privatizan y disminuye la protección social, principalmente para las mujeres, sobre todo para las más desfavorecidas económicamente. Esto último se manifiesta principalmente en el mercado laboral, donde se desempeñan en las peores condiciones, ya que los empresarios establecen los turnos y horarios convenientes para incrementar la productividad, en perjuicio de la salud de las trabajadoras, quedando las necesidades de las mujeres subordinadas a las prioridades de la economía de mercado.

Ordoñez (2006), menciona que los efectos de las políticas económicas neoliberales sobre las mujeres están ligados al recorte de sueldos y de gastos sociales, al desempleo y subempleo en los sectores tradicionalmente

masculinos. Además el incremento de los precios en todos los productos y servicios, impactan en los ingresos de las familias, los cuales han disminuido drásticamente. El mismo autor señala, que como consecuencia de este proceso, el peso económico de la mujer en el hogar está siendo cada vez más importante, debido a que asumen la responsabilidad del cuidado de la familia. Son ellas las que implementan estrategias de sobrevivencia cuando caen los ingresos y suben los precios, son quienes soportan las consecuencias del modelo económico.

Un mayor número de mujeres se incorpora como mano de obra al mercado laboral remunerado, pero en condiciones de precariedad, empleo temporal, sueldos bajos, ingresos irregulares y reducción de derechos laborales. Sin embargo, el trabajo remunerado no exime a las mujeres del trabajo reproductivo en sus propios hogares lo que se traduce en doble y triple jornada de trabajo, falta de tiempo para sí mismas, reducción de las horas de sueño, carencias en necesidades básicas como la alimentación, educación, salud y servicios, todo ello a costa de la calidad de vida de las mujeres que ven limitadas sus posibilidades de desarrollo personal y su autonomía.

La globalización comprende nuevas formas de explotación, en las que se prestigia o desprestigian las actividades de las mujeres de acuerdo a sus intereses. Al respecto Cobo (2006) señala, que los efectos de la globalización para ellas se ven reflejados en el hecho de que la pobreza, la supervivencia, la

exclusión y el trabajo gratuito se feminizan, debido a que en este proceso la clase media esta perdiendo poder adquisitivo, y por tal razón se ven en la necesidad de integrar al mercado laboral a las mujeres. Sin embargo, ellas no acceden con los mismos recursos y la misma movilidad que los varones, por consecuencia se desempeñan en condiciones incuestionables de sobreexplotación.

Además las mujeres desempeñan un papel muy importante en el proceso de la globalización, cuando el Estado abandona las ayudas sociales las cuales están relacionadas con la salud, nutrición, cuidados de las familias y personas adultas, debido a que ellas asumen esas responsabilidades, además de atender a los varones adultos, para que éstos puedan dedicarse a sus actividades. De esta manera las mujeres se encuentran subsidiando la política social, además de que contribuyen en el financiamiento del sector modernizado a través de la producción de subsistencia no remunerada.

Cobo (2006), destaca que la globalización significa para las mujeres más trabajo gratuito y fuentes de empleo mal pagadas, lo cual da como resultado más pobreza para ellas ya que se encuentran a cargo de sus familias. Dentro de este proceso, las mujeres se desarrollan en una desigualdad de género que las obstaculiza para que puedan participar en igualdad de condiciones respecto de los hombres en las actividades económicas, sociales, políticas y culturales. El nuevo sistema económico capitalista desplaza al varón proveedor

económico de la familia, con lo que surge una nueva figura, la de jefa de familia y proveedora económica la cual se desempeña en una completa desigualdad.

De acuerdo con Núñez (2006), la globalización emplea en nuevos sectores productivos a las mujeres, tales como las maquiladoras, la industria del vestido, la industria automotriz y la agroindustria. Estos espacios son insuficientes para que las mujeres obtengan lo mínimo necesario para la manutención de sus familias, por lo que se ven en la necesidad de incursionar en el mercado informal, o bien emigrar a otros países en busca de oportunidades. Algunas mujeres optan por el mercado sexual, como una actividad de supervivencia. Al respecto Lean (1998), vincula las políticas macroeconómicas neoliberales con el crecimiento de la industria del sexo para las mujeres, esta autora considera que la ausencia de redes de seguridad social o su precariedad, da lugar a que las familias pobres a menudo incluyan enviar a las mujeres a la prostitución. Para Ordoñez (2006), en la actualidad la migración y la prostitución se sitúan en el escenario de la globalización económica neoliberal como factores determinantes para que las mujeres jefas de familia y de baja calificación incursionen en el comercio sexual.

Al respecto González (1995), señala que la migración constituye una respuesta adaptativa de los hogares ante el deterioro de sus condiciones de vida y la falta de oportunidades en su lugar de origen. En las últimas décadas las remesas se han convertido en un flujo de divisas de suma importancia para la economía

mexicana. De acuerdo con Turián (2002), las transferencias familiares han sido mucho mayores que los ingresos derivados de las exportaciones agropecuarias, el turismo e incluso las exportaciones petrolera, por lo que el número de hogares receptores de remesas han crecido de manera significativa en las últimas décadas, beneficiando a un número cada vez mayor de familias. Sin embargo, no todos los hogares reciben ingresos por la migración, ya que muchos varones mueren al cruzar la frontera, algunos otros son aprehendidos y se encuentran en algunas de las prisiones norteamericanas y, otros se desconocen su destino o se casan para legalizar su estancia en Estados Unidos, abandonando a sus familias que dejaron en su país de origen. Estos hogares son los que se ven seriamente afectados en su estructura por el fenómeno migratorio. Mujeres, hijas e hijos, solos se enfrentan a la responsabilidad de la sobrevivencia del núcleo familiar, presentándose la prostitución como una actividad para las mujeres que les permite obtener un ingreso. Para Sendón (2001), la globalización obliga a muchas mujeres a incursionar en el mercado sexual de forma "*voluntaria*", ya que al limitarles el acceso al trabajo y ante la necesidad de alimentar a una familia, la prostitución se convierte en la única alternativa de elección.

Migración y prostitución son dos fenómenos sociales que dan cuenta de los efectos de la globalización en las mujeres. El incremento de los movimientos de población hacia otros países como destino de un mercado laboral precario transnacional, en el que mujeres y hombres viajan solos o en ocasiones con las

familias completas. Para las mujeres la demanda de mano de obra es en el sector manufacturero, trabajo doméstico, cuidado de infantes, servicio de limpieza y comercio sexual. De acuerdo con Ordoñez (2006), en Europa el 80% de las mujeres relacionadas con la prostitución son migrantes procedentes de Latino América, África y Europa del Este.

3.2. La migración y sus efectos en las mujeres que se quedan

En México, la pobreza ha presentado un incremento inusitado en las últimas décadas como resultado de los reajustes políticos, económicos y del crecimiento de la deuda externa que en la actualidad es impagable. El incremento de la pobreza es resultado de la concentración de la riqueza en muy pocas manos, aumentado con ello la desigualdad social, con lo que una parte importante de la población emigra hacia otras ciudades o países en busca de fuentes de empleo y mejores condiciones de vida.

La emigración en algunas regiones de nuestro país se ha convertido en una tradición, llegando a formar parte de las historias personales y familiares de la población. Este proceso les proporciona un mayor status con relación a la población que se queda, siendo los hombres en edad productiva los que participan principalmente, y en menor medida mujeres y niños, provenientes de diversas regiones. Para Goldring (1992) este fenómeno se ha extendido con amplitud en las sociedades urbanas y semiurbanas, modificando de esta

manera el estereotipo del migrante como un hombre procedente de las regiones rurales.

Vizcarra, (2002), plantea que la migración masculina y de jóvenes del medio rural no es nueva, que forma parte de las estrategias de reproducción social desde la década de los 70's del siglo XX. Estas migraciones temporales y cíclicas han sido antecedentes importantes para impulsar una segunda oleada de migración transnacional, lo cual da como resultado que en las comunidades se encuentren mujeres solas responsables de la familia y al lado de adultos mayores.

Arzate y Vizcarra (2007), mencionan que el proceso migratorio está ligado a cuatro fenómenos contextuales importantes a nivel nacional: una desigualdad creciente en términos de distribución de la riqueza, menores oportunidades para acceder a la cobertura de los servicios sociales que el Estado proporciona, un agotamiento de las tierras fértiles como consecuencia de programas inadecuados de modernización del campo y la falta de empleos bien remunerados.

La migración tiene varios rostros y resultados dependiendo del sector de que se trate. Para el Estado, resulta de beneficio por el envío de las remesas; las familias son las afectadas debido a que se altera su estructura, salen integrantes y representa una pérdida de recursos humanos y de protección, que

no siempre se convierte en envío de dinero, presentándose por lo tanto la pérdida de personas y el abandono. Para Lamas (2007), se tiene la idea de que la migración masculina y las remesas enviadas a los hogares permite la autonomía de las mujeres y mejora sus condiciones de vida. Sin embargo, en muchas familias en las cuales emigra el varón en busca de un empleo con mejores ingresos, el envío de remesas no llega, fenómeno que obliga a la mujer a buscar ingresos para satisfacer las necesidades básicas de su familia.

De esta manera la migración masculina es una realidad con la que se debe aprender a vivir, pero también es un factor que influye en la pobreza de las mujeres, ya que al quedarse solas, se ven obligadas a asumir la responsabilidad de jefas de familia. En el campo, este fenómeno se le ha denominado feminización de la agricultura, ya que las mujeres adquieren nuevas responsabilidades al participar en los procesos productivos (CEPAL, 1999).

Arzate y Vizcarra (2007), plantean que las mujeres abandonadas por el fenómeno de la migración transnacional, asumen su realidad de manera forzada, siendo dominadas por el sistema de relaciones sociales tejidas en su vida cotidiana, la cual tiende a invisibilizar la violencia estructural que se deriva de esta situación. Mummert (2003), señala que el hombre dentro de la familia es el jerarca, cuya principal función es el de asegurar el sustento y protección de su conyugue e hijos, a la vez que exige obediencia y lealtad. Por tal razón

cuando éste se ausenta, las mujeres pasan por varias angustias y se hacen varias preguntas que van desde si está vivo o muerto, hasta la de mantener a los hijos. Las mujeres, se ven en la necesidad de incursionar en el mercado laboral, pero a menudo son privadas del acceso al trabajo y a los servicios básicos como son educación y salud. Cuando logran tener un trabajo remunerado, lo hacen ganando mucho menos que los hombres por las mismas actividades, ya que el mercado laboral para ellas gira principalmente en el trabajo doméstico, el cuidado de personas enfermas, de la tercera edad, ancianos, jornal agrícola y trabajo a domicilio. En este sentido, son las mujeres las que mantienen toda la infraestructura social doméstica.

Arzate y Vizcarra (2007), plantean que es paradójico la manera en que el Estado mexicano ha construido un discurso a favor de las remesas, enviadas por lo migrantes mexicanos, ya que subraya siempre su importancia para las cuentas macroeconómicas, pero lo que no se ve es lo que hay detrás de esto, que son las consecuencias que tiene la migración masculina, en los modos de vida de muchas familias. Por su parte López (2007), menciona que el fenómeno migratorio tiene un costo oculto, el cual tiene como resultado consecuencias graves en la vida cotidiana de las mujeres, ya que al quedarse solas están sometidas a un continuo estrés, con lo que se ve afectada su salud física y emocional. Estas alteraciones, el autor las ubica como "Síndrome de Penélope", el cual consiste en afecciones físicas y emocionales generadas por el incremento de responsabilidades ante la migración del cónyuge, así mismo

destaca que los principales problemas de las esposas de migrantes están relacionados con la depresión y ansiedad, tal como lo señalan los resultados obtenidos en su trabajo de investigación realizado en el Noroeste del Estado de Michoacán, en donde el 58% de las esposas de migrantes sufren de depresión y el 60% de ellas ansiedad.

Otro problema grave que se presenta con el fenómeno migratorio es la transmisión de diversas enfermedades, que de acuerdo con Herrera (2002) van desde el VIH hasta el cáncer cérvico uterino, esto se debe a que los hombres migrantes al encontrarse fuera de su lugar de origen, se ven con mayor libertad para tener relaciones homosexuales y heterosexuales sin protección alguna, lo cual al regresar a sus poblados y tener relaciones sexuales con sus mujeres, los hace portadores de alguna enfermedad y las contagian.

Para Núñez (2006), con la migración masculina las mujeres se han visto empujadas, obligadas y forzadas a convertirse en jefas de familias, por lo que buscan la manera de participar en el mercado laboral para obtener un ingreso. Sin embargo, tienen que enfrentarse a las consecuencias del fenómeno de la globalización, como son la pérdida de derechos laborales, la informalización de la economía y la precariedad del trabajo femenino. Las oportunidades laborales para las mujeres son muy escasas, además con las remuneraciones que obtienen no les permiten conseguir lo necesario para vivir de manera digna, muchas de ellas aceptan trabajos en condiciones laborales indignas, y algunas

otras ante la necesidad de conseguir los recursos suficientes para cubrir las necesidades básicas de sus hijos deciden involucrarse en el comercio sexual.

Con el fenómeno migratorio muchos hogares han cambiado su estructura tradicional, ya que al migrar el padre de familia las mujeres han tenido que asumir esa responsabilidad convirtiéndose en jefas de familia y con ello buscan la manera de incursionar en el mercado laboral, el cual siempre es excluyente para ellas. Ante la falta de oportunidades laborales, estas mujeres han tenido que implementar diferentes estrategias que les garanticen la manutención de sus familias.

3.3. Estrategias de sobrevivencia y mujeres

Doucet (1986) señala, que el concepto de estrategia de sobrevivencia surgió a comienzos de los años 70, cuya finalidad era describir la forma como los individuos y las familias obtenían ingresos para enfrentar la pobreza y la marginalidad. De acuerdo con este autor las estrategias de sobrevivencia son una respuesta a la crisis económica que se vive en la actualidad, donde muy pocas personas tienen un trabajo bien remunerado. Ante la ausencia del varón, las mujeres optan por diversas estrategias de sobrevivencia. Para Núñez (2000), dadas las condiciones de los hogares pobres éstos se ven obligados a organizar e implementar opciones para garantizar su producción y reproducción.

Por su parte García y Oliveira (2006), definen como estrategia de sobrevivencia al conjunto de actividades que desarrollan las unidades domésticas para garantizar su manutención, teniendo como principales componentes la participación económica familiar y la diversificación de actividades laborales, además de la intensificación del tiempo de trabajo. Generalmente los integrantes de la familia se desempeñan en diferentes ámbitos de acción dependiendo de la edad de cada persona y de las oportunidades disponibles en el mercado laboral. Al respecto Welti y Rodríguez (1997), señalan que la lucha por la sobrevivencia implica para las mujeres un sobreesfuerzo permanente, ya que además de participar en el trabajo asalariado deben realizar el trabajo que les es asignado socialmente en razón de su género.

De acuerdo con Sabas (2007), dentro de la unidad doméstica se modelan las actividades económicas y se condiciona el trabajo femenino, en ella se delinean y perfilan las estrategias de uso de recursos, distribución del trabajo y participación económica, al interior de este componente las mujeres realizan de manera simultánea actividades dentro y fuera del hogar, lo cual genera presiones y cambios en su vida familiar y en la mayoría de las ocasiones refuerza patrones de subordinación y desigualdad.

Por su parte Espín (1999), señala que las mujeres para elegir una estrategia de sobrevivencia, toman en cuenta varios factores, tales como los recursos materiales disponibles, la mano de obra familiar y el número de dependientes

económicos. Generalmente las mujeres se insertan en la rama de servicios, donde realizan actividades que de acuerdo con la sociedad son propias de su género como la preparación y venta de alimentos, cuidado de niños, atención de enfermos, limpieza de inmuebles, lavado de ropa y servicio doméstico. Trabajos en los que reciben salarios bajos y carecen de seguridad social, lo cual no les permite tener posibilidades de adquirir una vivienda digna con los servicios básicos indispensables y una alimentación adecuada para ellas y los integrantes de la familia. Al respecto Cariola (1992), menciona que entre los sectores pobres las estrategias adaptativas o de sobrevivencia son de carácter netamente inmediatista, obligándolos a abandonar las expectativas que tenían a largo plazo, se han tenido que conformar con un modo de vida donde lo central es sobrevivir día a día, olvidándose de la esperanza de salir de la pobreza. Al respecto CEPAL (1999), señala que la autosuficiencia alimentaria de las familias es un objetivo primordial para cuyo logro no se escatiman medios.

Aparentemente el proceso de globalización afecta de manera indistinta a hombres y mujeres, sin embargo la experiencia laboral entre ambos es muy distinta, esta diferencia se da en función a los recursos económicos y culturales de que disponen. Para Guadarrama (2007), entre las mismas mujeres también se da esta diferenciación, existe una minoría de mujeres que tienen acceso a la educación y que por consiguiente tienen alguna profesión, ellas buscan acomodar sus responsabilidades familiares con su realización profesional, en

contraste con un mayor número de mujeres que trabajan para sobrevivir, en condiciones socioeconómicas y culturales precarias.

Este mismo autor destaca, que en la década de los 80's las diferencias laborales se agudizaron debido a la reestructuración económica, un gran número de mujeres urbanas fueron lanzadas a los mercados del trabajo. Para los 90's el crecimiento fue muy acelerado, en esta década el porcentaje de mujeres dentro del mercado laboral superó al de los hombres, situación que se encuentra asociada a la persistencia de nichos femeninos versus masculinos en el mercado del trabajo.

Ante las pocas oportunidades para conseguir un empleo bien remunerado, las mujeres incursionan en la economía informal. González (1997), señala que la mayoría de las mujeres prefieren el comercio informal porque es compatible con el trabajo doméstico, esta actividad les brinda la posibilidad de que sus hijas o hijos las acompañen con lo que les garantiza mayor seguridad. Una de las actividades que realizan las mujeres como estrategia de sobrevivencia es el comercio sexual. De acuerdo con Núñez (2006), es una forma creciente de sustento para las mujeres, ya que esta actividad les permite obtener dinero de una manera rápida, dentro de un horario flexible y pueden atender las necesidades de sus familias. El comercio sexual incrementa la marginación social para las mujeres, debido a que están más expuestas a sufrir violencia por parte de sus parejas sexuales (clientes), incluso de sus propios hijos y

familiares, además de representar un mayor riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual. Herrera (2002), menciona que el SIDA es una de las 10 principales causas de mortalidad en la población en edad reproductiva en México.

El campo laboral para las mujeres es muy amplio, solo que esta relacionado con el sector terciario el cual es el de servicios, este sector es el que menos remuneraciones ofrece y en el cual las jornadas laborales son muy amplias. Esta es la principal razón por la cual las mujeres jefas de familias se vean en la necesidad de participar en el mercado sexual ya que les brinda la facilidad de obtener mayores ingresos en poco tiempo, permitiéndoles estar más tiempo al cuidado de sus hijos.

3.4. El debate teórico de la prostitución

Uno de los factores que influye en el fenómeno de la prostitución es la inferioridad económica de las mujeres. Para Lean (2006), las políticas macroeconómicas neoliberales están vinculadas con la industria del sexo, debido a que esta actividad es una estrategia de sobrevivencia de las familias pobres, puesto que al carecer de preparación y por el hecho de pertenecer a una clase social baja, las mujeres tienen que trabajar en condiciones socioeconómicas precarias para garantizar su manutención. En el comercio sexual pueden conseguir en poco tiempo lo necesario para cubrir las necesidades básicas de sus familias.

La prostitución es un fenómeno que siempre ha estado presente en todas las sociedades, que se caracteriza por la confluencia de múltiples factores y actores, los cuales se benefician del trabajo que realizan las mujeres. Esta el de la tienda o puesto de revistas, el cual muchas veces sirve de enlace; los dueños de los inmuebles, en los cuales se les alquila un cuarto; las cantinas o depósitos de bebidas alcohólicas y por supuesto los hombres (padrotes) o mujeres (madrota) encargados de vigilarlas y "cuidarlas". Dentro de este gran sistema los derechos de las mujeres son siempre el elemento faltante.

La prostitución es una actividad ejercida por hombres y mujeres, que cumple una función social de satisfacción de necesidades sexuales, que se desarrolla en el ámbito público y por el cual se recibe dinero a cambio de un servicio personal. Esta actividad les brinda a muchas mujeres abandonadas principalmente aquellas que carecen de preparación escolar, la posibilidad de "autoemplearse" y además es un trabajo que se adapta a la disponibilidad de tiempo.

Bautista y Conde (2006), definen a la prostitución como un oficio o trabajo, donde se recibe una retribución económica por la prestación de un servicio sexual. En términos económicos este trabajo se ubica al mismo nivel que cualquier otro, en el entendido de que la subsistencia se gana de muchas maneras, a través de una gran diversidad de medios, el sexoservicio es uno de ellos posible que existe para ganarse la vida. A las mujeres que participan en el

comercio sexual se les define como sexoservidoras, ya que se considera su actividad como necesaria para la sociedad y cumple un servicio.

Existe la creencia popular de que la prostitución es un mal necesario, por tal razón la sociedad la permite, lo que supera la permisibilidad jurídica ya que al considerarse como una actividad mala o reprobable se justifica la desigualdad social y genérica que se establece entre hombres y mujeres, incluso entre las mujeres mismas. Al respecto Bautista y Martínez (2006), señalan que una característica particular de las prostitutas es que son un grupo social el cual se encuentra extremadamente marginado por la sociedad, la cual las rechaza y sanciona, pero a la vez les confiere un espacio para su realización. Un aspecto importante es que esta marginalidad tan marcada hacia las trabajadoras sexuales es aceptada por ellas.

Chanquía (2006), menciona que la prostitución es un trabajo legítimo para las mujeres que se encuentran en situación de pobreza, de baja calificación, carentes de apoyo masculino, con hijos para mantener que no tienen posibilidades de ganarse la vida de otro modo. El hecho de tener hijos pequeños representa para ellas un obstáculo para buscar un trabajo asalariado, ya que tienen que sujetarse a un horario y por lo tanto tendrían que descuidarlos. Sin embargo, estos niños son para ellas una motivación para incursionar en el mercado sexual y a la vez son su principal justificación ante la sociedad y con ellas mismas. En estas situaciones, la prostitución se presenta

como un medio de sobrevivencia, ya que es un trabajo relativamente mejor pagado en comparación con el servicio doméstico para las mujeres con baja calificación. Lamas (2007), señala que la elección del comercio sexual es la opción menos mala o mejor retribuida que se está dando como una respuesta al desempleo y a los trabajos femeninos mal pagados. Por su parte, Pérez (2003) plantea que la prostitución no es una actividad laboral, sino una acción que mina la imagen de la mujer y sus derechos, este autor considera que esta actividad es impuesta por el sistema capitalista y no por elección realmente libre. En el mismo sentido Maqueda (2006), señala que la prostitución es una actividad degradante para la mujer que la ejerce ya que se convierte en un instrumento de uso del hombre, rebajándola a la categoría de objeto y consolidando la inferioridad de la condición femenina.

Chanquía (2006), menciona que en términos mercantiles la prostitución es una simple relación de oferta y demanda de sexoservicio. De esta manera podemos definir la prostitución como una relación de intercambio, dentro de la cual se obtiene una satisfacción recíproca de necesidades, la de sobrevivencia por parte de la mujer y la satisfacción sexual por parte del cliente, además esta actividad representa una opción de trabajo dentro de un sistema patriarcal y capitalista, que explota sexualmente a las mujeres.

Ante los cambios que se han originado dentro del mercado laboral como resultado del proceso globalizador, actualmente la prostitución se ha

incrementado y es considerada como un trabajo asalariado. Para el feminismo, la prostitución es una forma de dominio sexual que los varones ejercen sobre las mujeres, en el sistema capitalista, ellos se sitúan como sus amos sexuales y la prostitución es una manera en que lo reafirman. Ordoñez (2006), cita dos posturas del feminismo: el abolicionista y el pro-derechos. El primero considera la prostitución como una forma de dominación, explotación y violencia de los hombres hacia las mujeres; mientras que el segundo, señala que la prostitución debe ser considerada como un trabajo, siendo necesario y urgente mejorar las condiciones en las cuales ejercen estas trabajadoras.

Bautista y Martínez (2006), señalan que para entender el fenómeno de la prostitución, es necesario que la sociedad no estigmatice esta actividad ya que siempre se presenta como algo amenazante. La sociedad no estigmatiza el comercio sexual sino a las mujeres que lo ejercen dentro de este mercado, considerándolas como malas y como un peligro para la sociedad, por tal razón las marginan por considerarlas perversas, sucias y peligrosas, por lo que se les niega la posibilidad de pertenecer a una colectividad.

Para poder explicar esta clasificación que se ha realizado con las mujeres y entender cuando son consideradas buenas o malas, Bautista y Martínez (2006), mencionan que una mujer “buena” es aquella que otorga su cuerpo sin mediar un intercambio económico, al menos no bajo la evidencia objetiva de pago por un servicio, por lo tanto la mujer que cobra por sus servicios sexuales es

entonces una mujer “mala”. Pero al analizar las características de la mujer buena se puede observar que ésta no se ofrece gratis completamente, ya que al entregar su cuerpo obtiene prestigio. Por su parte las mujeres malas carecen del reconocimiento doméstico, pero a cambio, gozan de retribución económica que las sitúa en una dimensión de autonomía de la cual carecen las llamadas mujeres buenas. En la concepción binaria que hay de las mujeres putas y mujeres decentes, pareciera que unas son el complemento de las otras, que son las dos caras de una misma moneda, unas tienen lo que las otras carecen.

La clasificación de las mujeres en buenas y malas, se realiza por la sociedad y es tomada como base la sexualidad. Lamas (2007), señala que tradicionalmente la sexualidad se piensa como un servicio, que las esposas supuestamente decentes dan gratuitamente a los hombres en el ámbito privado y que las trabajadoras sexuales venden su cuerpo en el ámbito público, por lo tanto, depende de su comportamiento público que las mujeres serán clasificadas como decentes o putas. La reflexión sobre la prostitución se relaciona con la explicación biologizante, en la que la cultura expresa sus ideas como si fueran hechos naturales, esto se debe a que la construcción social está anclada en el dato biológico del cuerpo, por lo tanto, en este sentido la diferencia sexual es fundamental. Con el fenómeno de la prostitución se radicalizan los atributos y valores asignados a cada sexo, en él se objetiva todo lo negativo atribuido socialmente a lo femenino y todo lo positivo de lo

masculino, otro aspecto que también se radicaliza es la fragmentación de la experiencia erótica.

Lamas (2007), plantea que en todas las sociedades se considera la diferencia biológica existente entre los sexos como un dato fundamental en torno al cual se construye un orden supuestamente "natural", pero cada sociedad desarrolla una matriz cultural que determina sus concepciones sobre las mujeres y los hombres mediante un proceso simbólico, de ahí derivan las creencias sobre cómo las personas deben desempeñar sus papeles laborales, afectivos, políticos y sexuales, determinando a la vez los derechos y las obligaciones que tienen las mujeres y los hombres, lo cual se traducen en capacidades y comportamientos distintos entre ambos.

La misma autora señala que la simbolización de la anatomía, con sus procesos reproductivos tan dispares en mujeres y hombres, da como resultado el conjunto de prácticas, ideas y discursos que especifican papeles, tareas y sentimientos propios de unas y de otros. A este sistema de códigos sobre lo masculino y lo femenino, el feminismo lo llama género, dentro de este sistema los modelos de masculinidad y feminidad moldean a los sujetos, sus deseos y necesidades, en función del cuerpo que tienen y es la acción simbólica colectiva lo que da fuerza a los mandatos culturales del género. Dentro de este sistema la posición que ocupan las trabajadoras sexuales y los clientes/consumidores son un claro ejemplo de las relaciones de género.

Para Lamas (2007), sobresale en la trama de género de nuestra cultura la diferencia que existe entre los dos sexos, lo cual se traduce en desigualdad. Un ejemplo, es la estigmatización que se realiza a las mujeres por el desarrollo de su vida sexual, mientras que para los hombres se emplea una moral distinta a la usada para ellas, las mujeres son clasificadas como decentes o putas. Todas las mujeres están sujetas a esta valoración según su conducta, es importante señalar que esta caracterización es una forma de violencia simbólica.

Conde (2006), plantea que ciertas conductas sexuales en nuestra sociedad son caracterizadas como actos de prostitución, pero no depende de éstas en sí mismas, ni de las personas que las realizan, sino del modo de percepción, definición e interpretación social que se tiene de las mismas. Por su parte, Robles (2006) agrega que la prostitución se encuentra ubicada en un marco cultural complejo, en donde la institución del patriarcado dominante, garantiza a los hombres el acceso a servicios sexuales sin mayor compromiso que el pago, mientras que la sexualidad femenina la restringe sólo a la función de procreación. Por lo tanto, las mujeres que se adaptan a esta norma son consideradas como buenas, mientras que la mujer que mantiene relaciones sexuales fuera del ámbito permitido se le etiqueta como prostituta.

Existen muchas situaciones que de alguna manera obligan a las mujeres a incursionar en el comercio sexual, y para analizar estas causas se han realizado numerosas investigaciones, recientemente los estudios se han

centrado en la construcción social de la sexualidad, la cual orienta la conducta sexual de hombres y mujeres. Para Conde (2006), la sexualidad es un ámbito donde se radicalizan las desigualdades derivadas de una diferenciación y bipolaridad de la vivencia erótica, donde la prostitución es producto de la desigualdad de género, ya que la sociedad ha construido un código sexual y erótico diferente para cada uno de los sexos dando lugar a la existencia de una doble moral. Por tal razón, se puede entender porque en el intercambio sexual fuera del matrimonio se degrada exclusivamente a las mujeres, los hombres no corren el riesgo de dañar su reputación, puesto que no son estigmatizados por su actividad sexual, ésto se debe a que ellos siempre han tenido libertad como sujetos en relación con el uso de su cuerpo.

Por su parte, Alatorre (1997) señala que la sexualidad de la mujer tiene dos ámbitos, el reproductivo y el erótico. El primero es el único permitido y aceptado por la mayoría de las mujeres y por la sociedad, ya que está relacionado con la maternidad. El segundo, el erotismo para las mujeres esta prohibido y se considera negativo por lo que aquellas que no lo ocultan, que además lo disfrutan son señaladas como "malas". Este calificativo es transmitido por la educación que reciben hombres y mujeres en la sociedad. Desde niñas, se les inculca la idea de que el erotismo es malo y sucio, y que los cambios que tienen sus cuerpos en la adolescencia son preparativos para la procreación única y exclusivamente.

De acuerdo con Bourdieu (1988), la violencia simbólica es aquella que se ejerce sobre un agente social con su complicidad o consentimiento, este tipo de violencia reproduce las estructuras de dominación de género a través de la doble moral sexual, estigmatizando a las mujeres por su desempeño sexual. En el mundo de la prostitución las mujeres forman parte de un grupo, el cual se encuentra marginado desde el momento en que se le asigna una etiqueta. Bautista y Martínez (2006), mencionan que etiquetar es objetivar, por lo tanto, ser etiquetado es ser receptor de la cualidad de la objetivación, al etiquetar a un grupo de personas se usan los valores sociales, los cuales incluyen las desigualdades construidas.

Lamas (2007), destaca que dentro del mercado sexual la moral pública no estigmatiza a los hombres pero sí a las mujeres, con quienes éstos se relacionan sexualmente fuera del marco de legitimidad que representa una relación estable. El estigma ofrece una interpretación sobre el lugar que ocupan las mujeres en la sociedad, de ahí que la mala fama o reputación siga siendo en nuestros tiempos instrumento de control ideológico y también castigo sexista.

Un actor esencial en el fenómeno de la prostitución y que goza de anonimato es el cliente. Para Lagarde (1990) la prostitución es asimilada con las trabajadoras sexuales y de esta manera se oculta que los hombres son el otro elemento constituyente del fenómeno. Mediante este procedimiento se libera al hombre

del mal de la prostitución, se le exonera y se le beneficia políticamente. Al respecto Bourdieu (2006), señala que el orden social masculino está tan profundamente arraigado que no requiere justificación ya que se impone a sí mismo como autoevidente, y se toma como natural gracias al acuerdo casi perfecto que obtiene de las estructuras sociales y de la división sexual del trabajo, además de las estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes, la doble moral libera a los hombres de tener que llevar una vida similar a la de las mujeres, y al mismo tiempo refuerza su papel como el más poderoso de los dos sexos.

El destino de la mujer depende de su actuar público y la reputación sexual es un bien que se pone en duda con simples alusiones, situación que define la actividad de las prostitutas. El estigma afecta su identidad social y opera como el mayor obstáculo para sacar provecho de la situación económica, para organizarse y transformar sus condiciones de trabajo. Al respecto Conde (2006), señala que debido a la estigmatización que se realiza sobre las mujeres que ejercen el sexoservicio, la violación de sus derechos humanos, la violencia sexual y simbólica de que son objeto, los asesinatos y vejaciones que los clientes comenten recurrentemente en su contra, el abuso de autoridad, etc., no merecen una explicación ni una actuación de la autoridad, ni mucho menos que se les haga justicia. Ante los asesinatos sin esclarecer, la sociedad en su conjunto actúa siendo cómplice de la impunidad, pues el clamor de justicia se reserva para las mujeres decentes.

En la actualidad es necesario dejar de pensar que existe un modelo único de relaciones prostituidas frente a otro modelo único de relaciones sexuales gratuitas. Se requiere aceptar un *continuum* de formas más o menos reguladas de servicios sexuales de mujeres y hombres, a cambio de varios tipos de intercambio y/o compensación, ya que incluso para las mujeres la práctica de la relación sexual es también un intercambio. Conde (2006), al analizar los intercambios sexuales entre mujeres y hombres, encuentra que se derrumba la idea de una división tajante entre prostitutas y amas de casa, apareciendo una similitud entre ellas y también entre lo que se considera una conducta normal y una patológica. Existen muchas similitudes entre la rutina laboral, estigmatizada de las sexoservidoras y de muchas mujeres decentes, que frígidamente cumplen su rutina sexual con el marido a cambio de diversos grados de sustento o gratificación.

Para entender el comercio sexual de una nueva forma, es necesaria la aceptación de este tipo de trabajo, el cual no significa que siempre se deba ocupar un lugar degradante, de sumisión o de victimización. Sin embargo, el proceso de toma de conciencia y de acción política por parte de las trabajadoras sexuales ha resultado muy difícil, ya que debido a la violencia simbólica tienen una concepción muy desvalorizada sobre sí mismas, requieren tomar conciencia de su situación y convencerse de que pueden cambiar la situación en la cual se encuentran.

Ordoñez (2006), destaca la importancia de que este grupo de mujeres se empoderen, para que de esa forma tengan voz, se puedan organizar y crear alianzas entre ellas. Esta autora señala que el término empoderamiento implica dar poder a los sujetos, haciéndolos activos, de manera que puedan adquirir el control de sus vidas y definir sus propias agendas, también implica un aumento en la autoconfianza, la autoestima y la sensación de control, pero estas percepciones individuales deben integrarse en un proceso comunitario y político para poder justificar la necesidad del cambio. Para que las mujeres logren autonomía y se empoderen, se requiere avanzar en el plano económico, político y sexual, sin embargo, la doble moral prevaleciente profundiza la desigualdad y discriminación entre hombres y mujeres.

3.5. Violencia de género y prostitución

El fenómeno migratorio ocasiona desigualdades entre los varones y las mujeres lo cual propicia la violencia de género. La migración masculina produce situaciones de conflictos y tensiones familiares que poco a poco se reconocen, los cuales generan reacomodos de las personas para manejarlos con sus propios medios. Los efectos de la migración en las mujeres varían según sus condiciones materiales, su edad, etapa del ciclo vital en que se encuentran, estado civil, situación económica y número de hijos. Existe un grupo de mujeres en el cual recae gran parte de los costos de la migración, puesto que permanecen en su lugar de origen y son receptoras de la carga afectiva de los integrantes de la familia y de los problemas generados con la migración de sus

compañeros. De acuerdo con Marroni, (2004), este grupo de mujeres es particularmente vulnerable a las situaciones potenciales de violencia de género, ya que tienen que enfrentarse a un mundo para el cual la mayoría de ellas no esta preparada ni emocional ni profesionalmente.

Cuando la familia se decide por la migración del jefe varón, se esperaría que esta decisión reforzara su papel como proveedor, pero esta situación pierde importancia cuando los ingresos son tardíos, irregulares, insuficientes, menores a los esperados o en el peor de lo casos no llegan. El primer conflicto que estas mujeres enfrentan es que ante la ausencia del varón su autoestima se ve afectada, ya que las nuevas responsabilidades no les proporciona poder ni prestigio, sino al contrario se enfrentan a una sociedad dominada por hombres y sin quien las respalde, por lo tanto son víctimas de la violencia de género.

Marroni (2004), destaca que la violencia contra la mujer surge, de un sistema de relaciones de género que señala que los hombres son superiores a las mujeres, esta dominancia masculina está presente en la mayoría de las sociedades o se refleja en sus leyes y costumbres. Por lo tanto la violencia contra las mujeres encuentra sus raíces en la desigualdad que existe entre los sexos, es decir, la forma en que se construyen los modelos de masculinidad y feminidad y las relaciones sociales entre hombres y mujeres, los cuales implican la subordinación de estas últimas.

El mismo autor menciona que la violencia de género se basa en la discriminación y la desigualdad, lo cual significa que quienes discriminan siempre se sienten superiores a los discriminados y además les hacen creer que son inferiores. Las estructuras sociales se erigen sobre patrones de desigualdad entre hombres y mujeres que se cubren con un manto de inevitabilidad, ya que la ideología de la supremacía masculina se toma como algo inmutable y permanente, pero sobre todo natural, por lo tanto las formas de violencia contra las mujeres son socialmente aceptadas porque se consideran naturales, siendo el contexto social quien permite a los hombres ejercer poder sobre las mujeres y los niños de una manera sexualizada.

Por su parte Lamas (2007), señala que un tipo de violencia de género muy común es la simbólica esta reproduce las estructuras de dominación de género a través de la doble moral sexual imperante, la cual afirma la existencia de dos tipos de mujeres las decentes y las putas, este término es un claro ejemplo de la doble moral imperante en nuestra cultura y se utiliza para estigmatizar a las trabajadoras sexuales o alguna a cualquier mujer que decide ejercer su sexualidad de manera libre.

De acuerdo con Torres (2004), las relaciones de género son construcciones sociales compartidas por hombres y mujeres; ambos consideran algo normal que las personas que en esa jerarquización patriarcal ocupan un nivel inferior sean perjudicadas, menospreciadas, insultadas y maltratadas. Esta dinámica

puede observarse con claridad en las relaciones de maltrato doméstico, donde las mujeres golpeadas llegan a justificar las conductas agresivas del hombre y además se sienten culpables.

Sendón de León (2001) señala, que el patriarcado que ha existido por años y que a través de ellos ha ido tomando diversas formas ha llegado a su máxima expresión con la globalización, en la actualidad se vive una realidad que muestra toda su crudeza y el triunfo de la masculinidad la cual amenaza con dominar la tierra y someter a las mujeres, las estadísticas resaltan que una de cada tres mujeres en el mundo han sufrido violencia doméstica, pero la violencia política y económica afecta a tres de cada diez mujeres. El crecimiento económico de los últimos años sólo ha servido para empobrecernos y excluarnos más, ahora a pesar de que las mujeres están más preparadas que los hombres, resulta que se ejerce sobre ellas una mayor discriminación y marginación, esto se debe a que los mercados laborales se flexibilizan y la seguridad social se cancela. Un tipo de violencia muy marcado del patriarcado global es la prostitución, un oficio para las mujeres, que la globalización las obliga principalmente a las jefas de familia a tomar de forma "voluntaria" ya que al limitarles el acceso al trabajo y ante la necesidad de alimentar a sus hijas e hijos, la prostitución se convierte en una alternativa. En la actualidad se esta viviendo una violencia estructural, dentro de la cual se puede apreciar con toda claridad que el machismo reproduce, destruye, prostituye, empobrece, ignora, humilla y odia a las mujeres de todo el mundo.

De acuerdo con Núñez (2007), la violencia es una forma estructural de discriminación y exclusión de las mujeres, que se sustenta en relaciones de poder, además esta asociada con la ideología patriarcal del ejercicio del poder, en el cual se subordina a las mujeres, no se les reconoce, discrimina constantemente y niega sus derechos humanos manteniéndolas marginadas y sometidas lo cual se convierte en obstáculos para que logren su autonomía y libertad. La desigualdad de las mujeres frente a los hombres es un ejemplo relevante en nuestro país de que no existe un respeto absoluto a su desarrollo integral.

Arzate y Vizcarra (2007) mencionan, que la violencia hacia las mujeres no se manifiesta únicamente en inequidad o injusticia, sino que socialmente hay nuevas realidades de la acción social con las cuales se ejerce violencia y desigualdad hacia las mujeres que viven el fenómeno migratorio transnacional masculino, al quedarse solas la sociedad las convierte en jefas de familias pero solo con las obligaciones, sin los derechos que tienen los hombres, ya que esta categoría social ha sido construida a la figura del varón y bajo el auspicio patriarcal el cual le otorga al hombre el reconocimiento social ya que son los principales soportes económicos del hogar, por lo tanto les concede autoridad y libertad para la toma de decisiones sobre cada uno de los miembros de la familia, estos atributos no les son otorgados a las mujeres, ellas solamente asumen la responsabilidad de la economía familiar. La violencia de género no sólo se refiere a las mujeres como personas que sufren con los actos de poder

y dominación, sino también a la ideología patriarcal, la cual se encarga de reproducir las condiciones sociales para que se perpetúe la violencia contra las mujeres.

La violencia desde un enfoque de género se le considera un factor que inhabilita a las personas para gozar de autonomía, además dificulta el acceso de las mujeres al mercado de trabajo y de esta forma reduce las posibilidades de que ellas decidan sobre los ingresos e inhabilita a las personas para ejercer ciudadanía, erosionando el capital social a causa del aislamiento social al que son sometidas. Además, existe evidencia de que la violencia física es mayor en familias de bajos ingresos y en este sentido, la pobreza constituye un factor de riesgo para la aparición de este tipo de violencia en el hogar (CEPAL, 2003).

Canon (2007), cita que las mujeres no son invisibles, son actores históricos cabales, sujetos múltiples que intervienen en los procesos políticos y culturales, pero reconocerlo significaría transformar la valoración que han tenido históricamente las mujeres, sería concederles un lugar dentro de la historia, por lo tanto el patriarcado tendría que reconocerlas como protagonistas, lo cual no es conveniente para el sistema, porque no podría seguir ejerciendo dominio sobre ellas. La invisibilidad de las mujeres como agentes sociales es consecuencia de un menosprecio ancestral, sus acciones y palabras se juzgan irrelevantes, sus nombres, fechas de nacimiento y muerte se olvidan, y solo en algunos casos su muerte forma parte de datos estadísticos como en el caso de

las "muertas de Juárez" denominación que delata por cierto las visiones estereotipadas sobre este feminicidio en curso.

A las mujeres se les margina en todos los ámbitos, en el privado por parte de sus parejas sentimentales e incluso por sus hijos, pero sin duda es en el ámbito público donde se ejerce mayor violencia sobre ellas, ya sea por su condición económica, étnica, edad, condición física o cultural. Cuando deciden incursionar en el mercado laboral se enfrentan a un ambiente creado y diseñado para los hombres en el cual sus necesidades y las de sus familias carecen de importancia.

Dentro del mercado del trabajo las jefas de familia son víctimas de violencia estructural ya que las reglas unilaterales del mercado las colocan en una situación de riesgo en términos de su condición humana al excluirlas del empleo formal y por lo tanto marginadas del sistema de seguridad social, ante esta situación muchas de estas mujeres deciden por participar en el comercio sexual el cual le ofrece mejores oportunidades para mantener a sus familias a pesar de los riesgos que este trabajo tiene.

De acuerdo con Núñez (2007), este grupo de mujeres es más vulnerable a sufrir algún tipo de violencia, sin embargo la tienen que vivir y sortear solas, ya que a pesar de que recientemente se publicó el reglamento sobre la ley de acceso de mujeres sin violencia, esta se aplica dependiendo de su situación social,

económica y laboral. Por lo que les es negada una vida digna a aquellas mujeres que según la sociedad se dedican a actividades no aprobadas o más bien rechazadas como la prostitución, tampoco tienen derecho a la protección, por lo que se crea una situación de desamparo, no solo de la familia o de la sociedad, sino también por parte del Estado.

Al respecto Ordóñez (2006), destaca que aún en la actualidad existen criterios morales diferentes para hombres y mujeres, siendo de gran importancia para ellas la honra, la virtud, la inocencia y la castidad, elementos que se ponen en cuestión cuando sobre ellas recae el estigma de puta. Esta palabra es usada como insulto y como forma de desprestigio social, de esta manera las mujeres que son etiquetadas con esta palabra son consideradas malas y se les separa de las buenas, las decentes y abnegadas amas de casa.

La desigualdad que se ejerce contra las mujeres dentro de los mercados laborales, es una forma de orillar a muchas mujeres que se ven en la necesidad de incursionar en el mercado sexual. Cuando eso ocurre pasan a formar parte del grupo de mujeres "malas" y la sociedad que una vez las aceptaba ahora las rechaza y margina, ya que en la asignación de valores a las mujeres, delimita y determina las actividades que están permitidas para ellas, dando como resultado su dominio y subordinación. Ordoñez (2006), considera que el comercio sexual es una forma de esclavitud remunerada dentro de la cual se ejercen todo tipo de violaciones contra las mujeres, la prostitución se realiza

bajo un contrato sexual, en el cual se establece la subordinación de las mujeres a los hombres. Por su parte Torres (2004), afirma que la violencia contra las mujeres se origina con la desigualdad que existe entre los sexos y en las relaciones sociales entre hombres y mujeres, las cuales implican el menor precio de las mujeres.

Guadarrama (2007), señala que dentro de los mercados laborales las mujeres afrontan muchas dificultades para poder construirse como sujetos sociales y en diferentes ocasiones a pesar de su preparación escolar no lo logran. Muchas de ellas tienen una familia a la cual deben de proveer de lo mínimo necesario para su supervivencia, por lo tanto la prostitución se convierte en una realidad para muchas jefas de familia, convirtiéndose esta actividad en su principal alternativa laboral la cual les garantiza un aumento de su poder adquisitivo. Este oficio no es muy diferente a otros trabajos del sector informal, excepto por estar más estigmatizado y porque en esos ambientes las mujeres se encuentran más expuestas a sufrir algún tipo de violencia.

3.6. Las sexoservidoras y su empoderamiento

La participación de las mujeres en el comercio sexual está regida por las relaciones de poder de los hombres, dentro de este espacio laboral, las mujeres son violentadas, explotadas y estigmatizadas. Lagarde (2000), señala que vivir en condiciones patriarcales daña a las mujeres, de ahí la importancia de la autoestima ya que en la medida en que cada mujer visualice y aprecie sus

cualidades y habilidades vitales, mejorará sus relaciones con las demás mujeres y con los hombres.

La misma autora menciona que al fortalecer la autoestima se logra el empoderamiento personal y colectivo de las mujeres que participan en la industria del sexo, potencializando su capacidad democrática entre ellas, ya que una mujer empoderada es la primera satisfactora de sus necesidades, defensora de sus intereses y la principal promotora de su sentido de la vida, de su desarrollo, de sus libertades y de su placer.

En la IV Conferencia de la Mujer celebrada en 1995 se señaló, que el empoderamiento se entiende como un proceso de superación de la desigualdad de género, que busca que las mujeres reconozcan que hay una ideología que legitima la dominación masculina y que entiendan que ésta perpetúa la discriminación, ya que la subordinación ha sido vista por la ideología patriarcal como algo natural, y por lo tanto es difícil que el cambio parta espontáneamente de la condición de subordinación. Resulta importante crear conciencia de la discriminación de género, para que las mujeres modifiquen la imagen de sí mismas y las creencias sobre sus derechos, capacidades y puedan desafiar los sentimientos de inferioridad.

Para Dawn (1985), el empoderamiento es aplicable a todos los grupos vulnerables o marginados, aunque su surgimiento y su mayor desarrollo teórico

se ha dado en relación a las mujeres. El concepto de empoderamiento se utiliza para hacer referencia a la necesidad de las personas de fortalecer su capacidad de control de su propia vida, ya que al tener empoderamiento los individuos tienen un rol activo y pueden actuar para mejorar su situación. El objetivo principal de empoderar a las mujeres, es conseguir que ellas se perciban a sí mismas capaces y legítimas para ocupar un espacio en la toma de decisiones, fomenta la autoconfianza y seguridad para actuar, realizar cambios y resolver problemas, además de la capacidad de organizarse con otras personas para alcanzar una meta común.

Pero los cambios en el comercio sexual no se logran con la lucha individual, no basta con el empoderamiento de estas mujeres, es necesario que ellas se organicen en grupos para que puedan lograr cambios significativos por lo que es necesario que exista la sororidad entre ellas. Al respecto Ochoa (2006) comenta que la sororidad se refleja en diversas acciones promovidas por grupos de mujeres, que impulsan cambios en diferentes espacios para librarse de la opresión que ejerce el patriarcado sobre ellas. Estos logros no podrían alcanzarse de no ser por las alianzas establecidas entre las mujeres, donde establecen pactos entre ellas, por lo tanto, la sororidad consiste en la adhesión a una causa común, generalmente para aliarse por causas que les atañen, que tocan sus vidas o las de los seres cercanos a ellas.

Lagarde (2000), plantea que existe mayor autoestima cuando se tienen poderes en la vida personal, en la familia, en el amor, en la sexualidad, en la sociedad y en la política, mismos que permiten vivir mejor, sentirse satisfechas, lo que contribuye a incrementar la autoestima. La sororidad es fuente de autoestima porque al identificarse entre ellas se apoyan y se reconocen.

4. MARCO METODOLÓGICO

El presente trabajo de investigación se realizó en el Municipio de Morelia, del Estado de Michoacán, donde muchas mujeres viven el abandono de sus parejas por el fenómeno de la migración. Al convertirse en jefas de familia tienen que buscar alternativas de ingreso, siendo el comercio sexual una actividad que más se adapta a sus necesidades como estrategia de sobrevivencia. El presente trabajo se obtuvo con la investigación realizada con mujeres que participan en la industria del sexo en los lugares tradicionales de la ciudad de Morelia.

El propósito de esta investigación es conocer las vivencias de estas mujeres, como enfrentan el abandono de sus parejas y como se perciben ellas al ejercer la prostitución, con la finalidad de que se resignifique la actividad que realizan para conseguir la manutención de sus familias y que no se les estigmatice ni margine, puesto que el nexo entre migración y prostitución es solo un efecto del proceso globalizador.

4.1. Metodología feminista: la centralidad de las experiencias de las mujeres

La metodología feminista trata de hacer conciencia del significado que tiene la experiencia social de la mujer, tal y como la viven como seres sociales colectivos pero, para crear conciencia es necesario pasar por un proceso en el

cual se analice la situación de las mujeres y la manera en como comparten sus experiencias. El objetivo de esta metodología es mostrar al mundo las vivencias de las mujeres, proyectando su imagen en la historia, con el propósito de encontrar su propia identidad y no la que les ha impuesto el sistema patriarcal.

Mackinnon (1995), señala que la importancia de esta metodología es la de explicar los sucesos que las mujeres relacionan comúnmente con el hecho de ser mujeres. En la presente investigación las mujeres solas producto del fenómeno migratorio que se dedican al comercio sexual poco pueden expresar sus vivencias y experiencias, las exigencias que enfrentan, su trabajo que no es aceptado pero necesariamente tolerado, viven pequeñas y constantes irritaciones e indignidades de su existencia cotidiana, que muchas veces se justifican por el sexo que demanda la sociedad.

Es muy frecuente pensar que las mujeres abandonadas y que se dedican a la prostitución no aceptan su situación, pero con la aplicación de esta metodología pudimos apreciar que no es así, puesto que muchas de ellas reconocen su oficio como un trabajo digno. Cuando se habla de la vida de las mujeres, suele hacerse de una manera trivial, sin embargo los relatos de vida nos permiten conocer su situación y explorar el ámbito social en que cada una de estas mujeres transita, se expresan y comparan lo que realizan con la vida de otras mujeres. Ellas han aprendido que los hombres las ven y las tratan desde una visión machista, privándolas de sus derechos por el simple hecho de ser

mujeres. Se han concientizado sobre la situación de abandono de sus parejas así como del trabajo que realizan, las mujeres descubren una realidad que mucho tiempo ignoraron, en la que muchas mujeres están en las mismas condiciones, aunque sea de formas muy distintas, pero comparten la marginación, el abuso y la intolerancia que las identifica entre ellas. Porque a pesar de las diferencias que existen entre cada una de las mujeres, su ser tiene un significado que las define de una manera decisiva, desde el punto de vista social, hasta sus momentos más íntimos en sus relaciones. La concienciación es un esfuerzo que representa mucho más que un conjunto de ideas, ya que constituye un conocimiento vivido de la realidad social de ser mujer (Lamas, 2007).

Al examinar minuciosamente la vida de las mujeres, nos encontramos con sus experiencias y las formas en que son tratadas, ya que de manera cotidiana enfrentan actos de discriminación, que las estigmatizan por la actividad laboral que desempeñan. El sistema global, empuja a las mujeres a trabajos de servicio, obligándolas incluso a disculparse por existir, también las limita a realizar actividades que requieran destreza por considerarlas incompetentes, además el sistema capitalista define el trabajo de las mujeres como inferior.

Lamas (2007) señala, que todas las sociedades toman la diferencia biológica entre los sexos como la base principal de la cual se construye la concepción natural de las mujeres y los hombres, determinando las creencias sobre cómo

las personas deben desempeñarse en los ámbitos laborales, afectivos, políticos y sexuales. La anatomía establece las prácticas, ideas y discursos que de los hombres con una marcada diferencia.

Bartra (1998) señala, que la metodología es una teoría sobre los procedimientos que siguen o que se deberían seguir en la investigación y la manera de analizarlos, pero en los estudios feministas, las especialistas señalan que las teorías tradicionales han sido aplicadas de manera tal que hacen difícil comprender la participación de las mujeres en la vida social, de ahí la importancia de elaborar una versión feminista de las teorías. Actualmente podemos encontrar metodologías feministas las cuales permiten esclarecer los mundos de las mujeres, o bien de la manera como la economía política marxista puede explicar las causas de la permanente explotación de las mujeres en la unidad doméstica o a través del trabajo asalariado.

Un aspecto importante de la investigación feminista es que define la problemática desde la perspectiva de las experiencias femeninas y que, emplea estas experiencias como un indicador significativo de la realidad que enfrentan las mujeres. El reconocimiento de las experiencias femeninas tiene implicaciones en las instituciones sociales, de la educación, de los laboratorios, las publicaciones, la difusión cultural y el establecimiento de agencias de servicio, en resumen, las experiencias de las mujeres son fundamentales para la reestructuración de la vida social en su totalidad.

4.2. Los relatos de vida: un enfoque de investigación cualitativa

La investigación cualitativa privilegia el significado que los actores otorgan a su experiencia, para poder desarrollarla es en escenarios esperados, por lo que la metodología permanece abierta para cualquier cambio. Dentro de esta investigación las muestras se definen sobre una base que evoluciona a medida que el estudio progresa. El escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso, establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos. En la presente investigación cualitativa recolectamos los relatos de vida en espacios públicos y privados.

Logramos obtener informantes a mujeres abandonadas con motivo de la migración masculina y observamos los escenarios en que transitan. El consentimiento para los relatos fue negociado con cada mujer, en algunos casos se garantizó la confidencialidad y la privacidad de la grabación, haciéndoles saber que las notas que tomamos no contendrían nombres ni identificación de los espacios, que se respetaría la información proporcionada.

Para la recolección de datos, primero se conoció un poco el escenario y las mujeres que posiblemente participarían en la investigación. Se logró establecer rapport con ellas, fue lento pero permitió el trabajo de campo. La confianza se logró en el curso de la investigación, por lo que establecimos y mantuvimos acercamientos respetuosos.

La técnica utilizada fue los relatos de vida, que de acuerdo con Núñez (2004) permiten aprehender las experiencias de vida, las situaciones a las que se enfrentan, sus diferentes problemas y la manera en que se visualizan. El relato de vida es una técnica para comprender la visión de las mujeres sobre su vida, con sus propias palabras nos proporcionan una parte de sus biografías.

De acuerdo con Arjona y Checa (1998) las historias de vida son un proceso descriptivo y narrativo, esta técnica permite tener un acercamiento a las relaciones primarias, derivadas de lo acontecido en la vida de una persona, y como ha influido su entorno familiar y social. Para el presente estudio, las dificultades para acceder a las mujeres hizo que nos restringiéramos a los relatos de vida, mismos que nos permitieron narraciones orales. La etnografía caracteriza la historia de vida como las historias que una persona cuenta de su propia vida o de lo que considera la parte más importante de su existencia, este instrumento resulta indispensable para llegar a la subjetividad de las personas y para encontrar las relaciones con el mundo de lo social, ya que devuelve al individuo a su lugar en la historia al narrar los hechos que tienen relación con su vida y con la comunidad a la que pertenece, con lo que brinda una imagen clara de la persona y los fenómenos sociales involucrados.

Esta metodología se caracteriza por que no parte de un cuestionario elaborado sino que en las narraciones se relata lo que las personas participantes desean hablar sobre los hechos ocurridos, la historia de vida permite comprender y

explicar los procesos sociales y la estructura de la sociedad por medio de las autobiografías y el relato sobre los hechos. Las historias de vida son el alma, el corazón de los patrones sociales de una época. Para Pérez (2002), evitar estas historias supone desestimar al actor social de indudable interés en ese momento. Los 'documentos humanos' son la experiencia colectiva de la persona común y su utilidad es indudable, al ser capaz de transmitir una experiencia histórica.

Los relatos de vida se realizaron desde la perspectiva de género, que nos permite comprender de una manera mucho más precisa los sentidos y significados de las mujeres que experimentan la soledad al migrar sus parejas y enfrentarse a nuevas situaciones de responsabilidad y toma de decisiones de la familia, que ante las pocas alternativas de ingreso que ofrece el mercado laboral, se ven en la necesidad de trabajar en la prostitución para cubrir las necesidades básicas de sus hijas e hijos.

4.3. El trabajo de campo: la investigación en su fase de recolección directa de datos

1. Se realizó una observación en dos zonas: el Centro histórico y en la salida a Pátzcuaro de la ciudad de Morelia. En la primer zona, se visitaron los siguientes lugares: el Jardín de las Rosas, el cual se ubica entre las calles de Santiago Tapia, Nigromante y Guillermo Prieto; el Mercado de Dulces en las calles Av. Francisco I. Madero y Valentín

Gómez Farias; la antigua Central camionera sobre la calle Eduardo Ruiz; el Triangulo el cual abarca las calles de García Pueblita, Av. Héroes de Nocupetaro y Guillermo Prieto; la plaza del Carmen que se encuentra entre las calles de Eduardo Ruiz, Benito Juárez y la Av. Morelos Norte; la plaza Rayón, conocida popularmente la Soterraña y se encuentra entre las calles de Rayón, Guerreo y Andrés Quintana Roo y, la plaza de Carrillo localizada entre Benedicto López, Abasolo y Galeana. En la segunda zona, la salida a Pátzcuaro se visitaron dos lugares en especial; en la colonia Xangari el restaurant de Doña Herme y en el paradero de trailers que se encuentra en el Km 11.5 de la autopista.

2. En la fase de recabación de información se trabajó con 35 mujeres con las cuales se tuvieron algunas platicas respecto al objetivo del trabajo, posteriormente se procedió a la realización de los relatos de vida con las cuatro mujeres que aceptaron participar. Los contactos con las mujeres se llevaron a cabo a través de la Secretaría de Salud, en las reuniones mensuales que realiza el Consejo Estatal de Lucha Contra el SIDA (COESIDA). Otras entrevistas se consiguieron de manera directa en las calles, en visitas realizadas en los lugares arriba señalados. Las charlas tuvieron una duración variable entre 90 y 120 minutos, ya que algunas de las mujeres mostraron interés para ser escuchadas. Para algunas de ellas recordar y hablar de su vida fue muy doloroso, para otras fue motivante, en otro caso se tuvo que realizar en dos y hasta tres sesiones,

ya que era mucha la información que proporcionó. Los relatos se realizaron en la calle y en las plazas, lugares en los que se desempeñan laboralmente, ya que resulta muy difícil conversar con ellas en algún otro sitio.

3. *Grupos de mujeres de acuerdo a la zona de trabajo:* las sexoservidoras se encuentran organizadas en grupos que se distribuyen de la siguiente manera; en las plazas de Carrillo, El Carmen y la Soterránea se encuentran las mujeres de mayor edad (entre 35 y 50 años); las mujeres jóvenes que laboran en estos lugares son hijas o nueras de algunas mujeres de las que laboran en los sitios. Los grupos de mujeres trabajan de manera independiente, en cada lugar existe una señora que las representa, pero no les cobra ningún tipo de cuota. En el mercado de dulces, el Jardín de las Rosas y en la antigua Central de autobuses se encuentran mujeres jóvenes cuya edad oscila entre los 15 y 25 años, las mayoría de ellas están controladas por hombres (padrotes) a quienes les tienen que entregar parte de sus ingresos. En estos lugares a las mujeres mayores no les permiten ejercer. Las mujeres que laboran en el Triángulo, son traídas de otros estados de la Republica, principalmente de Puebla, Jalisco y Veracruz. No se tuvo la oportunidad de platicar con ellas, ya que se encuentran estrictamente vigiladas. La información sobre su lugar de origen, fue proporcionada por las señoras que laboran en la Coterránea; en este mismo lugar se encuentra un número importante de

homosexuales y travestís, que también se desempeñan en el comercio sexual.

4.4. Características de las participantes en el estudio

Las cuatro mujeres que participaron en la investigación fueron abandonadas por sus parejas, cuando ellos emigraron hacia Estados Unidos, o bien a otros estados dentro del país y se olvidaron de ellas. Las mujeres entrevistadas tienen una edad que oscila entre los 30 y 49 años, la mayoría de ellas no terminó la primaria, a excepción de una de ellas que tiene una carrera comercial y fue maestra de inglés. Casi todas son madres solas, solo una de ellas vive con su pareja, todas manifestaron haber tenido varias parejas sentimentales a lo largo de sus vidas. Respecto a la maternidad, ellas tienen de 1 a 4 hijos, cuya edad fluctúa entre 4 y 16 años de edad. Las que tienen varios hijos expresaron haberlos procreado con diferentes hombres.

Casi todas las mujeres entrevistadas viven actualmente con sus hijos, a excepción de dos de ellas ya que se separaron de ellos al ser abandonadas por la pareja y además ambas fueron expulsadas del núcleo familiar.

Respecto al lugar de residencia, casi todas viven en colonias populares en los alrededores de la ciudad, solo una de ellas vive en las inmediaciones del lugar donde se desempeña como sexoservidora. Las mujeres que habitan en las colonias manifestaron llevar una doble vida, debido a que viven con sus familias

o con sus parejas sentimentales, también mencionaron que ellos desconocen la índole de su actividad laboral.

5. Marco Referencial

5. 1. Características físico ambiental

5.1.1. Localización del Estado de Michoacán

Michoacán de Ocampo se ubica al Centro-Occidente del territorio nacional, colinda con los estados de Colima y Jalisco al noroeste, al norte con Guanajuato y Querétaro, al este con México, al sureste con el estado de Guerrero y al suroeste con el Océano Pacífico. La superficie territorial del Estado es de 58,585 km², que representa el 3 % de la superficie total del país, ocupando el lugar número 16 en extensión entre las 32 entidades federativas de México. Se encuentra ubicado entre las coordenadas 17° 55' y 20° 24' de latitud norte, y las coordenadas 100° 04' y 103° 44' de longitud oeste. El Estado tiene 113 municipios y su capital es la ciudad de Morelia.

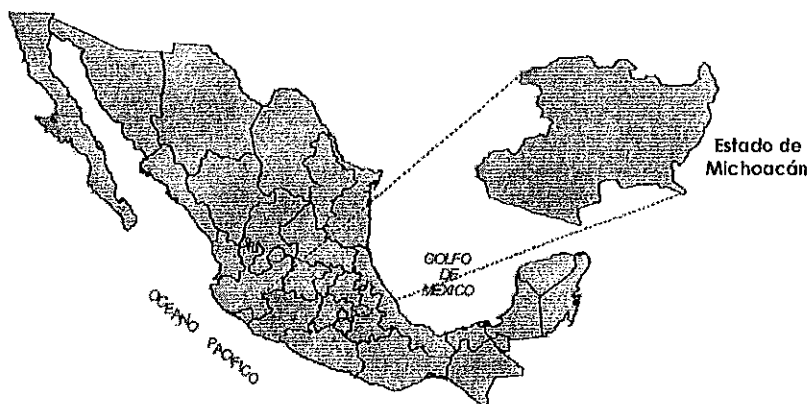


Figura 1. Localización del estado de Michoacán

5.1.2. Localización del área de estudio

Este trabajo de investigación se realizó en el municipio de Morelia el cual esta ubicado en la región centro-norte del estado de Michoacán, limita al norte con Tarímbaro, Chucándiro y Huaniqueo; al este con Charo y Tzitzio; al sur con Villa Madero y Acuitzio; al oeste con Lagunillas, Quiroga, Coeneo y Tzintzuntzan. La ciudad de Morelia se encuentra ubicada al norte del municipio, muy cercana a los límites con el municipio de Tarímbaro.



Figura 2. Municipio de Morelia

5.1.3. Vías de Comunicaciones

La ciudad de Morelia constituye el principal nudo carretero del estado, de ella parte la autopista Morelia-Pátzcuaro-Lázaro Cárdenas, y se comunica con la autopista México-Guadalajara. Otras carreteras son la Morelia-Zamora-Guadalajara (libre), Morelia-Maravatío-México (libre), Morelia- Mil Cumbres-

Zitácuaro-Toluca (libre), Morelia-Salamanca (libre). También cuenta con una estación ferroviaria de carga sobre la ruta Lázaro Cárdenas-Ciudad de México.

5.2. Características sociales y humanas

5.2.1. Demografía

En el año 2005, el municipio de Morelia estaba conformado por 1 ciudad, 14 tenencias, varios pueblos, colonias y rancherías, sumando en total 206 localidades. De acuerdo con el Segundo Censo de Población y Viviendas (2005), las tenencias que conforman el municipio de Morelia son: Atapaneo, Atécuaro, Capula, Cuto de la Esperanza, Chiquimitío, Jesús del Monte, Morelos, San Miguel del Monte, San Nicolás Obispo, Santa María de Guido, Santiago Undameo, Tacícuaro, Teremendo y Tiripetío. De acuerdo con el Censo de población (2000), la población se distribuye de la siguiente manera:

Cuadro 1. Población total de municipio de Morelia por principales localidades según sexo.

LOCALIDAD	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	620 532	296 317	324 215
MORELIA	549 996	261 973	288 023
MORELOS	11 379	5 447	5 932
CAPULA	4 558	2 176	2 382
JESÚS DEL MONTE (LA CAPILLA)	2 665	1 306	1 359
ALDEA, LA (COTZIO)	2 229	1 130	1 099
SAN NICOLÁS OBISPO	2 165	958	1 207
TIRIPETÍO	1 972	928	1 044
ATAPANEO (LAS FOSAS DE ATAPANEO)	1 845	905	940
PUERTO DE BUENAVISTA (LÁZARO CÁRDENAS)	1 839	913	926
SAN ISIDRO ITZÍCUARO (SAN ISIDRO)	1 643	820	823
RESTO DE LOCALIDADES	40 241	19 761	20 480

Fuente: INEGI. Estados Unidos Mexicanos, XII Censo General de Población y Vivienda 2000; Principales Resultados por Localidad (Versión Disco Compacto).

La población total del municipio de Morelia es de 620 532, de los cuales 324 215 son mujeres y 296 317 hombres. La distribución de población es de 66 habitantes por kilómetro. El 70% de la población se ubica en el rango de 15 a 64 años de edad. La tasa de crecimiento anual del municipio es de 2.35. El índice de masculinidad es de 91 hombres por cada 100 mujeres.

En el estado de Michoacán el promedio de hijas e hijos nacidos vivos por mujer es de 3.0, mientras que en el municipio de Morelia es de 2.4. De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO), Michoacán se ubica en el décimo lugar en el ámbito nacional en el índice de marginalidad.

5.2.2. Vivienda y servicios

De acuerdo con los datos del Segundo Censo de Población y Vivienda (2005), el municipio de Morelia cuenta con 163,059 viviendas habitadas, de las cuales 162,928 son particulares, con 680,271 ocupantes, mientras que las restantes 131 viviendas son de carácter público, con 3,874 ocupantes. Del total de viviendas ocupadas, el 90% cuentan con agua potable, el 90.4% con drenaje y el 93% con energía eléctrica. Uno de los mayores índices que presenta el municipio es el hacinamiento, que es de 32.7%.

La cobertura de servicios públicos de acuerdo a apreciaciones del Ayuntamiento es: alumbrado Público 88%; recolección de basura 75%; 6

mercados y parques y Jardines con una superficie de 900,000 m² de áreas verdes

5.2.3. Educación

La Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, es la institución pública más importante del Estado de Michoacán atiende, poco más de 32,000 estudiantes. Otras instituciones públicas de nivel superior son: Instituto Tecnológico de Morelia que atiende alrededor de 3,800 alumnos, el Instituto Tecnológico del Valle de Morelia (antes Tecnológico Agropecuario), La Escuela Normal, Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, Universidad Tecnológica de Morelia. Además existen instituciones privadas, entre las que destacan: Universidad de Morelia (UDEM), Universidad La Salle, Universidad Latina de América, Universidad Vasco de Quiroga, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey campus Morelia , Universidad Tecnológico Milenio.

El municipio presenta un importante grado de analfabetismo, ya que en las localidades urbanas el 11 % de las mujeres mayores de 15 años no saben leer ni escribir, en las zonas rurales el analfabetismo es del 19 %. De acuerdo con el INEGI, el 13% de la población femenina mayor a los 15 años no cuenta con instrucción, el 39 % tiene al menos un grado aprobado en primaria, el 18 % concluyó la secundaria, el 14% registra algún grado aprobado en educación media superior y el 9 % tiene al menos un grado superior aprobado.

5.2.4. Servicios de Salud

El uso de métodos anticonceptivos por parte de las mujeres es de 61%. La esperanza de vida de la población en Michoacán en el año 2000 fue de 77 años para las mujeres y 72.6 años para los hombres. En cuanto a mortalidad, 45% de las defunciones se presentan en mujeres y 55% en hombres. Las principales causas de mortalidad en el estado son: enfermedades del corazón, diabetes mellitus, tumores malignos, accidentes, enfermedades cerebro vasculares, del hígado y homicidios.

La atención médica del municipio es proporcionada por el sector público y por la iniciativa privada. Dentro del sector público, se cuenta con clínicas del IMSS, ISSSTE, Hospital Infantil, Hospital Civil y la Secretaría de Salud. El DIF, por su parte, también proporciona consultas médicas; además realiza canalizaciones a diferentes instituciones. En tanto, el sector privado ha establecido varios hospitales en diferentes rumbos de la ciudad y se dispone de gran diversidad de consultorios privados en todas las especialidades.

5.2.5. Migración

De acuerdo con los datos proporcionados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el índice de intensidad migratoria del Estado de Michoacán es de 2.059, que de acuerdo con la clasificación que realiza CONAPO es muy alto.

Michoacán es uno de los estados en los que la migración es una tradición. Las regiones que reportan un mayor número de migrantes a Estados Unidos de acuerdo con la Encuesta Nacional de Indicadores Demográficos (ENADID) son la fronteriza, norte y occidente, de esta última región las ciudades de Jalisco, Colima, Morelia y Guanajuato registran el 37.4% del total nacional de la población migrante, de esa cifra el 85% son hombres con una edad promedio de 28 a 32 años.

Del total de los hogares del estado el 10.37% tiene al menos un emigrante, teniendo como principal destino Estados Unidos de Norteamérica. Para el municipio de Morelia, la intensidad migratoria es baja ya que su índice de intensidad migratoria es de -0.04, en el 2000 se tenían registrados 147 857 hogares con al menos un integrante emigrante los cuales representan el 5.05% en el municipio. Del total de estos hogares, el 5.85% recibe remesas y solo el 1.14% de los emigrantes regresan a su lugar de origen.

5.3. Características económico – productivo

5.3.1. Principales actividades económicas

De acuerdo con los Indicadores de Comercio al Mayoreo y al Menudeo, y con las Estadísticas Económicas INEGI, las actividades económicas del municipio, por sector se distribuyen de la siguiente manera: sector primario (agricultura, ganadería, caza y pesca) 6,64%; sector secundario (industria manufacturera,

construcción, electricidad) 25,91% y sector terciario (comercio, turismo y servicios) 63,67%.

Industria: Morelia, a pesar de su importante crecimiento demográfico, su desarrollo industrial ha sido lento comparado con el de muchas otras ciudades del centro y del norte del país. En la capital de Michoacán se encuentra la Ciudad Industrial de Morelia (CIMO), que da cabida a 180 empresas que generan 9 mil 50 empleos. Sin embargo, solamente el 30% de ellas son empresas manufactureras, mientras que las demás son bodegas o centros de distribución, las empresas son medianas y pequeñas. Existen algunas otras empresas dispersas por la ciudad, las cuales no cuentan con la adecuada infraestructura. La industria moreliana se dedica principalmente a la elaboración de aceite comestible, productos químicos, resinas, harina, fundición, calderas, elaboración de dulces en conservas, embotellamiento de agua y de refrescos, fabricación de plásticos, generadores eléctricos, turbinas hidráulicas y de vapor, productos de celulosa y papel.

Comercio: Morelia se ha caracterizado por su intensa actividad comercial, e incluso ha sido centro de abasto para poblaciones de menor densidad demográfica aledañas al municipio. De esta forma, la ciudad centraliza la actividad comercial del estado de Michoacán, así como de una porción del sur del estado de Guanajuato. Actualmente existen en la ciudad varias plazas comerciales modernas, con establecimientos dedicados a toda clase de giro y

con tiendas de gran tradición. Se cuenta con una central de abastos, 6 mercados, diversas tiendas departamentales las cuales se encuentran establecidas en plazas comerciales, varios tianguis en diferentes rumbos del municipio, bodegas y distribuidoras de distintas clases de mercancía, tienda del IMSS, ISSSTE y comercios dedicados a todos los giros.

Turismo: La ciudad cuenta con grandes atractivos turísticos debido a su importante acervo arquitectónico, cultural e histórico, además de que se localiza cerca de poblaciones con tradiciones y próxima a escenarios naturales, como Los Azufres y los lagos de Pátzcuaro y Cointzio, entre otros sitios, razones por las cuales es el destino sin playa más visitado de México recibiendo aproximadamente 500 mil turistas por temporada vacacional, con un porcentaje de 85% de turistas nacionales y 15% de turistas extranjeros, entre los que destacan los estadounidenses, españoles, canadienses e italianos. La ciudad cuenta con buena infraestructura turística, el centro histórico de la ciudad de Morelia es uno de los máximos exponentes de la arquitectura colonial, tiene hoteles de todas las categorías, restaurantes, agencias de viajes, clubes deportivos, balnearios, centro de convenciones, planetario, orquidario, parque zoológico, etc.

5.3.2. Población económicamente activa

La población económicamente activa (PEA) que se registro en el 2000 en Michoacán, es el 37.62% de la población total. El 36.72% son mujeres y el 63.27% hombres. Las principales ocupaciones en ambos sexos son:

Cuadro 2. Población económicamente activa

ACTIVIDAD	HOMBRES	MUJERES
PEA Total	147 746	85 759
Sector terciario	44.9 %	81.0 %
Sector secundario	25.6 %	12.0%
Sector primario	29.3 %	6.5 %
No especificado	0.2 %	0.5 %

INEGI. Michoacán de Ocampo, XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda 2000; Tabulados Básicos

Podemos observar en el cuadro anterior que el sector terciario es el principal sector económico en Michoacán, dentro del cual un mayor número de personas principalmente las mujeres se desempeñan laboralmente. El sector primario es la segunda área donde los hombres participan, mientras que para las mujeres es la tercera. El sector secundario es la tercera área donde los hombres laboran, para las mujeres es el segundo campo laboral.

6. LA PROSTITUCIÓN EN MÉXICO

La prostitución existe desde los orígenes de la humanidad, ha pasado por distintas fases hasta el punto de darse en la forma en que actualmente se conoce. A través de los siglos la prostitución ha sido un fenómeno social que es conocida como un trabajo, ya que desde sus orígenes se le denominó como el oficio más antiguo del mundo (Ríos, 2008).

El término prostitución se aplica cuando una persona lleva a cabo relaciones sexuales en las cuales existe una retribución económica y excluye el factor emocional o afectivo. En el Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española, la palabra latina *prostitutio* quiere decir prostituir, prostituere, referido a exponer públicamente a todo género de sexualidad y torpeza de esta índole; exponer, entregar, abandonar a una mujer a la pública deshonra o corromperla.

De acuerdo con Ríos (2008), en la época prehispánica a las prostitutas se les llamaba "ahuanime o alegradoras", debido a que la sociedad indígena las denominó las alegradoras de la vida, refiriéndose a ellas como "preciosa flor de maíz tostado" o como "bebida que embriaga con flores". Con el desarrollo de los países su concepción sufrió cambios, en la conquista española, en la que dominó la conquista espiritual, la iglesia cristiana condenó la poligamia, la bigamia, el adulterio, la homosexualidad, el estrupo, la violación y la prostitución, ya que todas estas prácticas violaban el sexto mandamiento "no fornicaras". Sin embargo, la iglesia cristiana la aceptó pero marginaron a las

prostitutas y las marcaron con el estigma de pecadoras. La sociedad las señala con innumerables epítetos como ramera, buscona, prostibularia, coscolina, bagaza, perdida, piruja, changa, huila, zorra, cusca, puta, leperuza, rabiza, mesalina. Por su vestuario se les niegan derechos individuales y al mismo tiempo se les trata de redimir con rezos y readaptándolas con leyes. Sin duda, el nombre más agresivo que se les ha dado es el de mujeres de la vida alegre, un nombre que pretende tapar la verdadera realidad que se esconde en la inmensa mayoría de las mujeres que ejercen la prostitución. ¿Son, acaso, alegres porque salen a las calles, exhibiéndose de todas las formas posibles, con tal de conseguir un cliente que las provea del dinero para sobrevivir? ¿En dónde su alegría, cuando son víctimas de toda clase de violencias, oprobios, agresiones y explotaciones? La verdad es que no hay alegría en esas mujeres que, por lo general, el alquiler de su cuerpo, no suele incluir sino la pantomima de un goce que ellas no buscan en sus clientes.

La prostitución es un fenómeno que ha permanecido invariable a lo largo de los siglos, la misma Biblia nos narra la historia de Maria Magdalena, donde ya en tiempos de Cristo, era una profesión totalmente arraigada en las costumbres sociales de la época. El gremio eclesiástico siempre se caracterizó por ser de grandes amantes y el Papa solía tener una serie de concubinas a su alrededor, con el paso a la época medieval, perdió ese carácter religioso. Muchos conquistadores se jactaron de haber conquistado algo más que un trozo de tierra, con la expansión de la guerra, los soldados visitaron lupanares en los que

se ofrecían mujeres como un trofeo aun más importante que el propio estipendio militar (Ríos, 2008).

Escriche (1920) señala, que las relaciones carnales de las prostitutas no tienen como finalidad la procreación, su sexualidad es exclusivamente para el goce personal. La sociedad siempre ha considerado a la prostitución como un mal necesario, a las mujeres que la ejercen se les señala como las hijas de la alegría y la salvaguardia de las mujeres honradas.

La prostitución es un intercambio de servicios sexuales por dinero, o por otro tipo de contraprestación material, realizada de manera voluntaria por personas adultas, su prohibición es un atentado a la libertad y a los derechos de las prostitutas a utilizar su cuerpo como quieran. La prostitución es una actividad laboral tan digna y respetable como otra cualquiera, el problema reside en la estigmatización social de las prostitutas. Vigil (2000), señala que la prostitución por si misma no constituye ningún delito, sin embargo alrededor de ella se manifiesta una gran cantidad de delitos como lo son: cooperar, proteger, reclutar, retener contra su voluntad, vivir a expensas de personas cuya prostitución explote y ser dueño de un negocio de prostitución. La ilegalidad que siempre se le ha impuesto a este trabajo favorece la existencia de las mafias y contribuye a empeorar las condiciones de vida de las prostitutas. El reconocimiento de la prostitución como un trabajo que se ejerce de manera libre y voluntaria, ayudaría a proteger a las mujeres de los abusos de clientes,

proxenetas y de las mismas autoridades, podrían ejercer en condiciones más favorables.

La prostitución es un servicio que puede ser ofrecido por hombres y mujeres a solicitud de ambos, pero lo más común en todas las sociedades es la prostitución de mujeres o de hombres a solicitud del cliente. La forma de prostitución más habitual es la callejera que suele ejercerse en plazas públicas, parques céntricos, cascos antiguos o zonas portuarias, el intercambio sexual se realiza en pensiones modestas cercanas a la zona, en los mismos parques o en el automóvil del cliente.

Desde sus inicios las mujeres que se dedican al comercio sexual se han clasificado de acuerdo a la clase social a la que pertenecen, en la antigua Roma existía la siguiente clasificación: las meretrices estaban registradas en las listas públicas; las prostibulae ejercían su profesión donde podían, librándose del impuesto; las delicatae eran las de alta categoría, teniendo entre sus clientes a senadores, negociantes o generales; las famosae tenían la misma categoría pero pertenecían a la clase patricia, dedicándose a este oficio o por necesidades económicas o por placer; las ambulatae recibían ese nombre por trabajar en la calle o en el circo; las lupae trabajaban en los bosques cercanos a la ciudad y las bustuariae en los cementerios (Ríos, 2008).

Vigil (2000) señala, que como todo fenómeno social, la prostitución contiene elementos subjetivos y apriorísticos de todo tipo, que ponen de manifiesto determinadas ideas de la persona acerca de cómo funciona la realidad social y, en particular, la realidad en la cual se inserta este fenómeno. Dentro de la prostitución existen presupuestos ideológicos que señalan su “inevitabilidad” y que al mismo tiempo impiden interrogarse sobre las razones de su existencia. La reflexión sobre este fenómeno debe realizarse desde una perspectiva feminista, ya que la prostitución está claramente implicada en las relaciones sociales de género. Una de las implicaciones ideológicas se refiere a que una cosa es la prostitución y otra las condiciones de explotación en las que esta puede ser ejercida. Lo que equivale a postular que la prostitución, en esencia, no tiene nada que ver con la situación real de la mayoría de las prostitutas.

La misma autora menciona, que en realidad para todos los que afirman su inevitabilidad, la prostitución no puede ser otra cosa que la denominada “prostitución libre”, esto es, un intercambio voluntario entre una persona que demanda servicios sexuales (el cliente) y otra persona que se los ofrece a cambio de una contraprestación material (la prostituta). Si se considera inevitable la prostitución, también deben considerarse inevitables los comportamientos de hombres y mujeres, ya que estos son los que dan lugar al intercambio sexual. Afirmar que un comportamiento humano es inevitable equivale a afirmar que es natural o, lo que es lo mismo, que deriva de la naturaleza humana. La inevitabilidad no se hace extensiva a las figuras del

chulo o del proxeneta, ni mucho menos a las mafias locales e internacionales que promueven el tráfico de mujeres. Siempre existirán hombres que demandan servicios sexuales y mujeres que los ofrezcan a cambio de dinero, y es precisamente esta demanda la esencia de la prostitución, la cual debería de ejercerse de manera voluntaria entre los interesados sin que existiera toda una red de extorsión.

Para Nuñez (2005), prohibir, reglamentar o fichar a las trabajadoras sexuales solamente genera mayor clandestinidad, problema que México arrastra desde el siglo pasado, las autoridades piensan que con la reglamentación pueden acabar con un fenómeno tolerado hasta en la edad media, donde la prostitución era velada por la Iglesia. Esta autora señala que al parecer mientras más de derecha es un gobierno es más prohibicionista, además los problemas sanitarios siempre se enfocan en las trabajadoras cómo si ellas fueran las transmisoras, sin ocuparse de la clientela. Dentro de este fenómeno se encuentran involucradas grandes mafias.

Lamas (2007), menciona que la ley no prohíbe a las personas que dispongan del propio cuerpo como una mercancía que se puede vender abiertamente, sino que la penalización es para las terceras personas que se aprovechan de la compraventa de sexo. Sin embargo Gomezjara y Barrera (1978), señalan que las leyes han sido represivas y discriminatorias de manera histórica con las sexoservidoras, sancionándolas solo a ellas y no al cliente, ni siquiera a los

actores involucrados en el comercio sexual del cual obtienen jugosas ganancias. En algunos casos esta represión ha dejado huellas imborrables en estas mujeres, se sabe de casos de algunas de ellas que fueron encarceladas por 15 días consecutivos y como vivían solas no tenían quien les cuidara a sus hijos, al salir los encontraban muertos por deshidratación.

El fenómeno de la prostitución es tan complejo como cualquier otro fenómeno social, es necesario conocerlo para no estigmatizar y condenar a las mujeres que lo ejercen ya que a la prostitución se le ha considerado como un atentado al bien social y moral. La prostitución ha acompañado la vida humana desde siempre, quizás desde ese momento mágico en el cual se descubrió que, en el ser humano, la sexualidad poseía nuevos sentidos y dimensiones, que la diferenciaban de todo lo que acontecía con el sexo en el mundo de la naturaleza. Estos nuevos sentidos son su misión reproductiva y lo placentero. La sexualidad es tan compleja, como todo aquello que nos pertenece, como la vida de cada mujer y de cada varón, hasta el punto de que, para entender mejor los principales acontecimientos y procesos humanos, es necesario recurrir también a los desarrollos acaecidos en el campo de la sexualidad.

En el sentido y el ejercicio de la sexualidad existen varios caminos, los cuales van desde lo biológico y humano, lo sagrado y religioso; de la libertad y espontaneidad, al cuidado, vigilancia y control, hasta llegar al campo de lo prohibido. Ahí es donde se ubica la prostitución, fenómeno siempre presente,

como si fuese parte necesaria de la sociedad, resistiéndose a las persecuciones de todo orden, es la prostitución la que habla de que existe un placer en la sexualidad, y que este placer no siempre se obtiene mediante los caminos y los medios que la misma sociedad ha legitimado (Tenorio, 2006).

Para Gomezjara y Barrera (1978), la prostitución es una subcultura, la cual tiene éxito si sobrevive y se extiende, por lo tanto aunque nadie declare que la prostitución es buena, nadie podrá decir que es mala. La prostitución se encuentra inmersa en el tejido social, el cual tiene perspectivas contradictorias ya que al mismo tiempo que reconoce la necesidad de su existencia y le brinda los medios necesarios para su realización, también se comporta de manera injusta con las mujeres que participan en este mundo, pero lo paradójico de esto es que la sociedad de consumo son quienes satirizan y estigmatizan esta actividad.

La prostitución sigue existiendo porque existe un explícito consentimiento social, que autoriza la cosificación de las mujeres y que autoriza, igualmente, a los hombres a hacer uso comercial de las mujeres, además de que existe un mercado prostitucional institucionalizado que incluye un variado abanico de sectores que obtienen beneficios, legal o ilegalmente, de la explotación sexual de mujeres y niñas. De acuerdo con Bautista y Conde (2006), en este tipo de comercio se ejerce poder y dominación sobre las mujeres, para lo cual es necesario la participación de varios personajes los cuales encarnan este

fenómeno, estos son: el padrote, la madrota y las autoridades, quienes constituyen un pilar fundamental en este complejo fenómeno donde la explotación de las mujeres es el objetivo principal sin importar el costo y sacrificio que para ellas signifique.

Las cifras sobre prostitución son aproximadas ya que como parte de la invisibilidad de este fenómeno, los estados no tienen datos estadísticos reales sobre el número de mujeres que ofrecen servicios sexuales. El Fondo de Población de Naciones Unidas en el Informe del año 2000, estimó que cada año 4 millones de mujeres, niñas y niños, pero especialmente las menores, ingresan en los prostíbulos del mundo.

Resulta común que a las sexoservidoras se les señale como mujeres pobres, incultas y además flojas para trabajar, este concepto no ha cambiado a pesar del tiempo transcurrido, tal como se puede apreciar en un texto publicado el 24 de febrero de 1884 en las paginas del periódico "El hijo del Trabajo", en el cual se escribió que *mientras la mujer viva bajo el nebuloso cielo de la ignorancia, está presta a caer en el cieno de la prostitución y los vicios, cuyos resultados serán la muerte eterna de las mujeres y hundimiento de la sociedad*. En este texto se puede apreciar la ignorancia que se tiene sobre la prostitución y específicamente sobre las mujeres que se desempeñan en este oficio, ignorancia que ha perdurado con el paso de los años. Dentro de esta gran industria es muy común encontrar estudiantes que trabajan en la prostitución

para solventar sus estudios, mujeres que ejercen para tener espacios libres de tiempo y poder estar al cuidado de sus hijos, muchas otras que simplemente les gusta esta actividad laboral y la ejercen concientes de las limitaciones y ventajas de la profesión.

Gomezjara y Barrera (1978), mencionan que la estigmatización no se aplica por igual a todas las mujeres que se prostituyen, sino que depende de la clase social a la cual brinden sus servicios, por lo tanto la prostituta al servicio de la clase alta nunca se le asigna ese termino, se le denomina modelo, compañera de viaje, estrella, miss mundo, mujeres que tienen acceso a la vida social y llegan a imponer modas, además son contratadas por empresas publicitarias, por políticos de renombre y empresarios audaces para aumentar sus ventas o duplicar sus votos. Vera (2008), señala al respecto que existen tres clasificaciones de sexoservidoras o acompañantes: platino, oro y diamante, las mujeres que se encuentran en la última categoría son las que mejores ingresos económicos obtienen, además son las que gozan de mayores privilegios ya que son promovidas de manera encubierta por empresas televisivas. Mientras que a las mujeres que otorgan sus servicios a las demás clases sociales se les asigna el titulo de prostituta y de manera constante se les recuerda que son personas desviadas y anormales, por lo tanto mujeres de mala nota, de moral ligera y de la vida fácil, en este grupo se encuentran las mujeres de mediana edad, las cuales ya no poseen cuerpos llamativos y por lo tanto sus ingresos económicos son escasos.

De acuerdo con Lamas (2007), la prostitución es una situación social compleja, que no posee un mundo separado, sino que es parte de la vida cotidiana y por lo tanto se encuentra insertada en los procesos sociales que atraviesan toda la sociedad. El mundo de la prostitución tiene su propia lógica pero la comparte con la cultura general, su funcionamiento obedece a procesos económicos hegemónicos sus rutinas se incorporan en la literatura y el cine. Dentro de este mundo, las trabajadoras no actúan solas, por lo tanto tampoco están absolutamente desprotegidas, tienen un ambiente que las acepta, protege y premia con una buena remuneración.

Resulta difícil definir el concepto de actividad económica cuando se trata de evaluar el trabajo de la mujer. Ello determina que para un porcentaje de ellas no aparezca estadísticamente considerado, resultan inactivas, pese a que realizan un sin número de actividades de diferente índole. Algunas actividades están destinadas a la obtención de ingresos que aseguren su subsistencia y la de su familia, esto se evidencia cuando se trata de ubicar la prostitución dentro de lo productivo. La sociedad exige explícita e implícitamente que cada una de las actividades que desarrollan sus integrantes, por más sencillas e insignificantes que parezcan, deben estar legitimizadas. Aquí radica lo contradictorio de la prostitución puesto que, por una parte, las leyes y reglamentos la autorizan y, por otra, su ejercicio es criticado y perseguido por muchos actores sociales. Se considera una profesión y sin embargo, el dinero que adquiere quien la ejerce es calificado de mal habido y sucio. Esta doble y contradictoria posición social

ubica a la actividad en un callejón sin salida y la deja siempre al borde de lo delincencial, que sirve para legitimar el abuso y la agresión que se ejercen contra su ejercicio. La prostitución se trata de una forma de vida que permite la supervivencia de muchísimas mujeres y sus familias. Un trabajo sumamente conflictivo y de alto riesgo que, como dicen ellas mismas, cubre parte del gran desempleo en el que viven, los estratos pobres y marginales en los países en vías de desarrollo.

Actualmente una gran parte de la sociedad ve como algo normal el comercio sexual, incluso muchas de las trabajadoras sexuales ya lo aceptan como un trabajo, lo reconocen como un empleo digno y algunas de las mujeres no sienten vergüenza al decir cual es su fuente de empleo. La prostitución es una actividad laboral tan digna y respetable como otra cualquiera, dentro de esta gran industria no existen victimas ni victimarios, el problema radica en la estigmatización social aplicada hacia este grupo social lo cual ocasiona que se considere como una actividad ilegal de la cual muchos actores sociales se aprovechan para obtener un beneficio económico. De ahí la importancia de legalizar esta actividad ya que al reglamentarla se protege a las prostitutas de los abusos de los clientes, proxenetas e incluso de las mismas autoridades, su legalización les permitiría el libre ejercicio laboral en condiciones adecuadas, ya que al considerársele como una ilegalidad favorece la existencia de las mafias lo cual perjudica las condiciones de vida de las sexoservidoras.

7. PROSTITUCIÓN UNA ESTRATEGIA DE LAS MUJERES RURALES ANTE LA MIGRACIÓN MASCULINA

La globalización ha tenido grandes efectos en la población, pero han sido las mujeres las más afectadas con este fenómeno, ya que ante la falta de empleos bien remunerados los hombres deciden migrar hacia otros estados o países en busca de mejores oportunidades. Las mujeres en cambio se quedan en sus lugares de origen a cargo de sus familias, convirtiéndose en las responsables de las economías domésticas, lo que significa para ellas asumir la producción y reproducción de sus integrantes, así como la incursión en el mercado laboral, un mercado precario ya que la mayoría de estas mujeres tienen poca educación, por lo tanto los empleos que se ofertan para ellas es dentro del sector manufacturero, en el trabajo doméstico o bien en el comercio sexual.

Migración y prostitución son dos fenómenos sociales que dan cuenta de los efectos de la globalización en las mujeres. Muchas de ellas al encontrarse ante el abandono de sus parejas incursionan en el mercado sexual, ya que tienen la necesidad de obtener ingresos para alimentar a sus hijas e hijos, por lo que la prostitución se convierte en una estrategia de sobrevivencia.

La migración masculina en el estado de Michoacán es una tradición, en la que los varones se ven inmersos desde la juventud ante las pocas oportunidades para acceder a mejores niveles de vida. El envío de remesas a los hogares michoacanos les permite cumplir con el rol de proveedor, la exigencia social de

ser el sostén económico se convierte en una forma de lograr respeto en la familia y en la comunidad. Pero un alto porcentaje de ellos no logra cumplir con el mandato social, las mujeres que se quedan en espera del que migra se responsabilizan de la familia con lo que se presentan cambios en sus relaciones de género y en las distintas actividades que realizan. La migración masculina es una realidad en nuestro estado con la que las mujeres aprenden a vivir pero también tienen efectos en sus formas de ser, sentir y trabajar. Las oportunidades de trabajo para las mujeres son pocas, los salarios que obtienen no son suficientes para el sostén de sus hijas e hijos, por lo que, ante la necesidad de conseguir recursos económicos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de su núcleo doméstico incursionan en el ámbito de la prostitución. En la presente investigación abordamos las experiencias de mujeres en la ciudad de Morelia provenientes del medio rural, que ante la ausencia del varón migrante, trabajan en el comercio sexual en diferentes lugares de la capital, experiencias que en el estudio enfocamos como estrategias de sobrevivencia.

En la investigación se trabajó con 35 mujeres que asisten a la Secretaría de Salud en el Estado de Michoacán, para recibir información sobre prevención de enfermedades de transmisión sexual, métodos anticonceptivos, nutrición, y orientación psicológica. Para los relatos de vida se contactó a 4 mujeres que accedieron a compartir sus experiencias. Los sitios de trabajo fueron el Centro Histórico, específicamente en el Mercado de Dulces, ubicado sobre la calle

Valentín Gómez Farias esquina con la Av. Francisco I. Madero; la antigua Central camionera ubicada en la calle Eduardo Ruiz; el Triángulo, el cual se encuentra entre las calles de García Pueblita, Guillermo Prieto y la Av. Héroes de Nocupétaro; el Jardín de las Rosas localizado entre las calles de Santiago Tapia, Nigromante y Guillermo Prieto; la plaza del Carmen sobre las calles de Eduardo Ruiz, Benito Juárez y la Av. Morelos Norte; la plaza Rayón o Soterraña localizada entre las calles de Rayón, Guerreo y Andrés Quintana Roo y la plaza de Carrillo, ubicada entre las calles de Benedicto López, Abasolo y Galeana, y en la salida a Pátzcuaro, en dos lugares específicos, en la colonia Xangari, en el restaurant de Doña Herme y el paradero de trailers que se encuentra sobre la carretera Morelia – Pátzcuaro sobre el Km 11.5.

7.1. Descripción de los lugares de la investigación

La ciudad de Morelia es una de las más importantes en el país, su Centro Histórico tiene mucha trascendencia por su monumentalidad, las calles de la ciudad son anchas y las plazas amplias que permiten una convivencia armónica entre su gente y sus visitantes. En 1828, recibió el nombre de Morelia en honor al héroe de la independencia de México, José María Morelos y Pavón, quien nació en esta ciudad. El desarrollo de la ciudad, reafirma su monumentalidad y gallardía, de la cual es orgullo moreliano. Las transformaciones que ha tenido la ciudad, le proporciona una estética que le otorga distinción y señorío.

Morelia cuenta con diez amplias plazas, cinco plazuelas y otras tantas rinconadas, con fuentes públicas que puntualizan la trama de calles y barrios, los cuales están en torno a veinte iglesias y capillas de la época virreinal, entre las que también se ubican numerosos palacios y mansiones.

El Centro Histórico de Morelia es uno de los más relevantes de México, por su trascendencia histórica y monumentalidad, así como por la gran movilidad de diferentes grupos sociales y por su actividad económica. En esta zona se encuentran un sin número de comercios de todo tipo, incluyendo la prostitución. Los movimientos sociales, el comercio y la prostitución son las actividades principales del centro histórico de la ciudad.

Con el crecimiento de la ciudad, se han incrementado al mismo tiempo varios problemas sociales, siendo el principal la falta de empleos bien remunerados. Al caminar por las calles se pueden apreciar un sin fin de establecimientos que ofertan empleos temporales principalmente para las mujeres, los cuales consisten en atender comercios, desde farmacias hasta puestos de comida. En estos lugares las empleadas tienen que cumplir con una jornada laboral de 9:00 a 14:00 hrs y de 16:00 a 20:00 hrs de lunes a sábado y en algunos casos también el domingo, pero los salarios que reciben son los establecidos por la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos el cual es de \$54.80. Estos empleos en lugar de brindar oportunidades se convierten en un problema social, ya que muchas de las empleadas son jóvenes que suspenden sus actividades

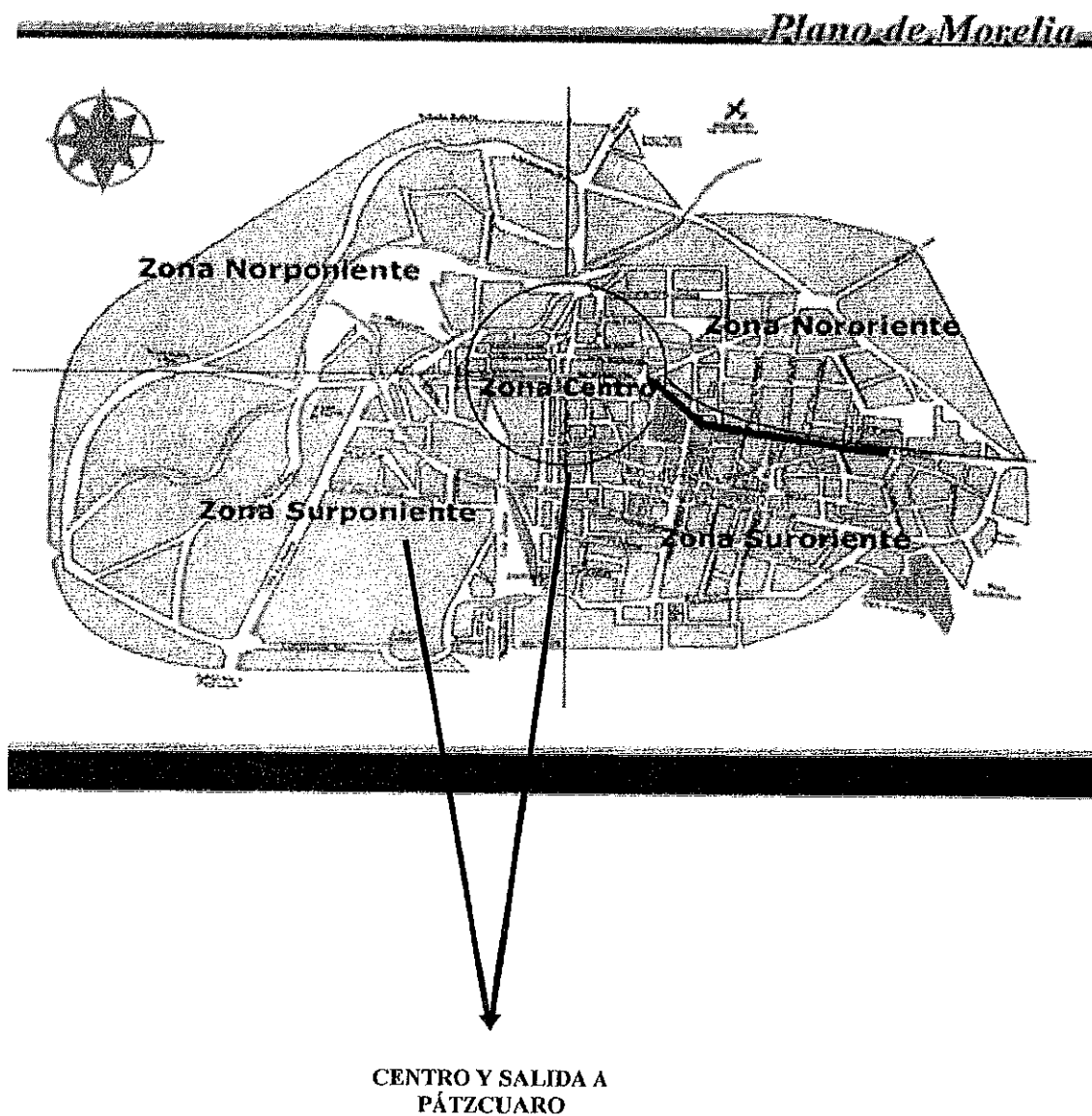
escolares, para conseguir un poco de dinero y ayudar en la manutención de sus familias.

Para las mujeres jefas de familias, estos empleos son inaccesibles para ellas ya que los horarios establecidos les representan un problema por que les impide el cuidado de sus hijos e hijas, aunado a eso los salarios que les ofrecen no les alcanzan para solventar sus gastos mínimos, mucho menos para pagar por su cuidado. La falta de empleos en la ciudad orilla a que cada día más hogares del estado, opten por la migración de los hombres, principalmente hacia el vecino país del norte o bien hacia otras ciudades, en busca de nuevas oportunidades laborales y mejores ingresos, ya que a diferencia de las comunidades rurales la vida en la ciudad es mucho más costosa.

El fenómeno migratorio de la población masculina en el estado, ha dado como resultado que cada día se incremente el número de hogares con jefatura femenina, ante esta situación las mujeres buscan alternativas laborales que les permitan conseguir ingresos económicos para la manutención y educación de sus hijas e hijos, pero al mismo tiempo que les permita seguir al cuidado de ellos. Entre las diversas actividades que realizan sobresale el comercio informal de ropa, perfumes, zapatos, joyería, comida y el comercio sexual.

La investigación se realizó en nueve lugares de Morelia, 7 se localizan en el centro de la ciudad, uno en la zona surponiente y otro sobre la carretera Morelia – Pátzcuaro (Figura, 3).

Figura 3. Zonas de estudio



La Plaza del Carmen, es un sitio con mucho movimiento peatonal, además presenta contrastes. Por un lado, se encuentra el Templo de Nuestra Señora del Carmen, junto a éste se ubica la Casa de la Cultura en la cual un sin número de niños y adolescentes acuden para realizan diversas actividades artísticas. Por otro lado, se encuentra la Secretaría de Salud la cual brinda todo tipo de servicios médicos y veterinarios, al otro extremo se encuentra la Casa de la Organizaciones y el Voluntariado del Estado donde diversas asociaciones que luchan por los derechos de las mujeres acuden con frecuencia. El comercio sexual en esta zona, se realiza durante las 24 horas del día en la afueras del Templo y de la Secretaría de Salud (Figura 4).

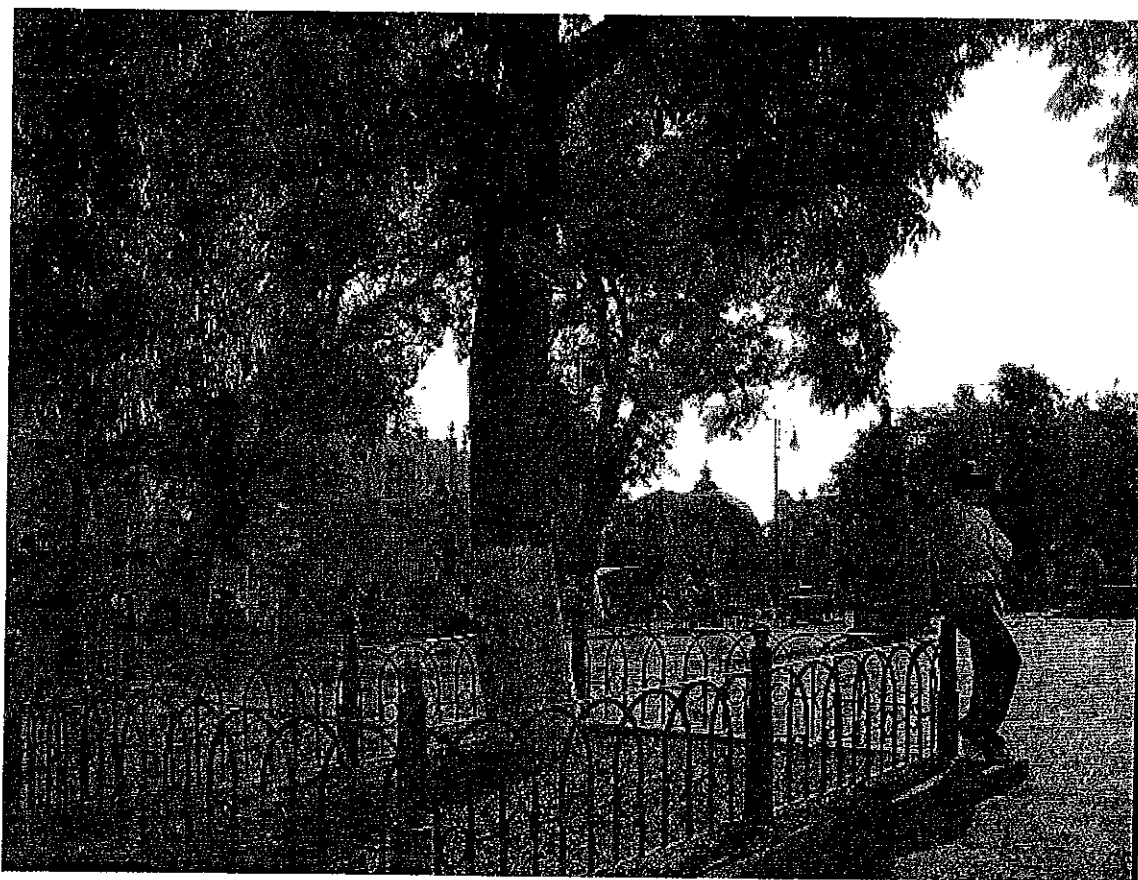


Figura 4. Plaza del carmen

El jardín de la Rosas se encuentra frente al Conservatorio del mismo nombre, en el cual se imparten clases de música, a un costado se localiza el museo de arte contemporáneo, al lado opuesto se sitúan las oficinas de tesorería de la máxima casa de estudios de la UMSNH, así como diversos establecimientos de bebidas y comida. En el jardín se realizan diferentes actividades culturales como la presentación de rondallas estudiantiles, se lavan coches, se venden dulces, revistas, periódicos y también se oferta el servicio sexual. Varios de los lavacoches y vendedores de revistas, son padrotes de las mujeres que trabajan en la prostitución, siendo ellos los enlaces entre ellas y los clientes (Figura 5).

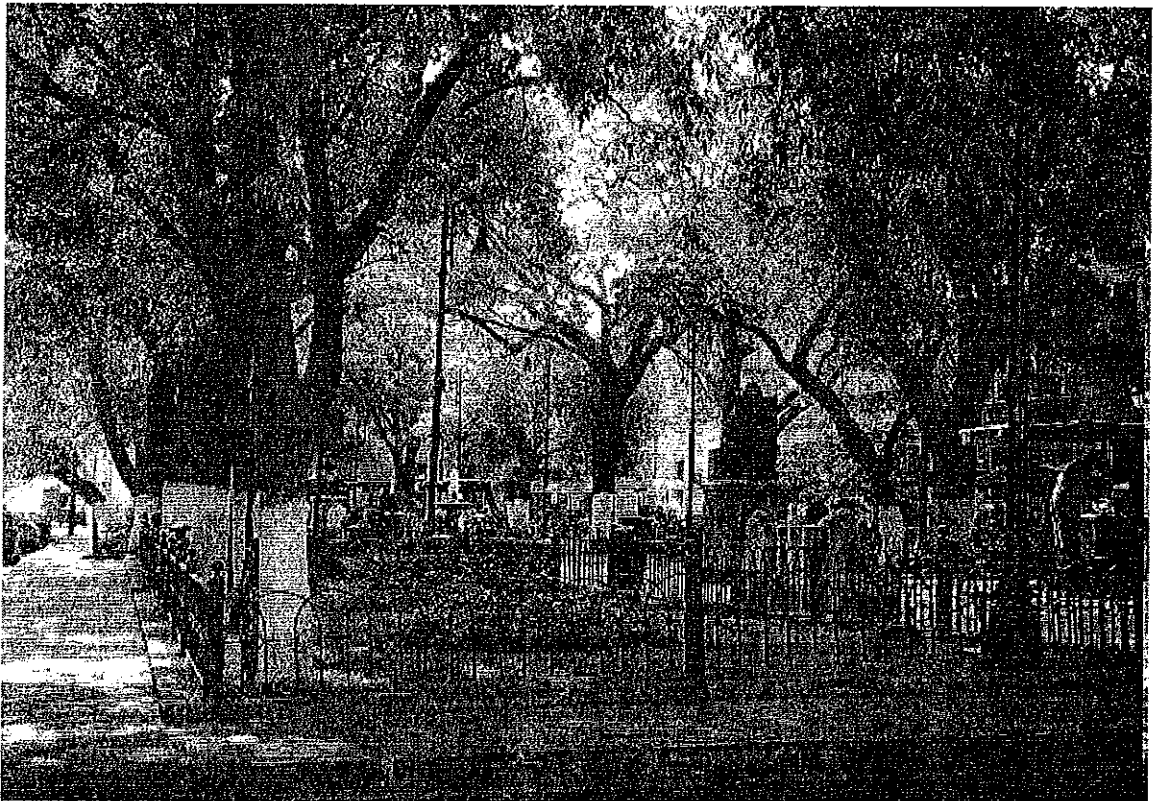


Figura 5. Jardín de las Rosas

El Mercado de Dulces es uno de los principales destinos turísticos de la ciudad, ya que dentro de él se comercializan todo tipo de artesanías que se elaboran en el estado michoacano entre una multitud de colores, en este lugar se pueden comprar dulces tradicionales. En sus inmediaciones, se encuentran escuelas particulares de educación básica, también se realiza de manera intensiva el comercio sexual. En la actualidad esta actividad es vista de manera normal ya que es uno de los lugares populares en el cual se pueden contratar servicios sexuales, además las mujeres que ofrecen estos servicios en su mayoría son muy jóvenes (Figura 6).

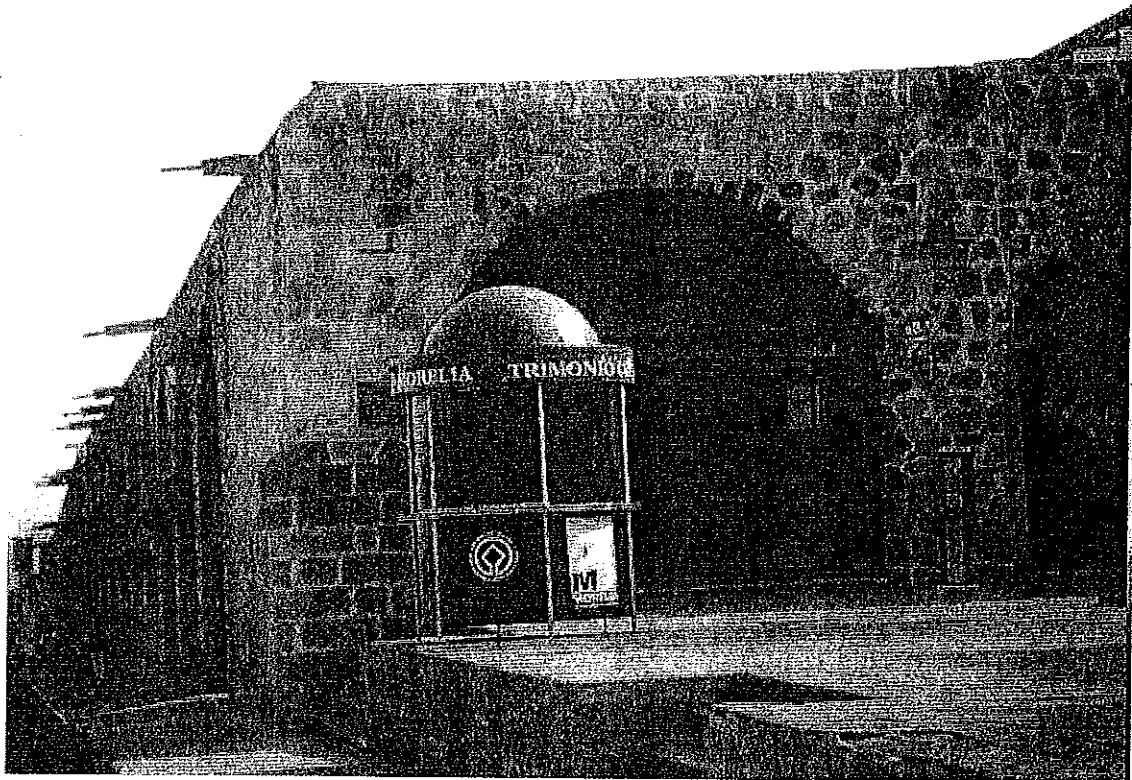


Figura 6. Mercado de dulces

La Vieja Central es un lugar en el cual la prostitución se convirtió en una actividad común, ya que al ser la llegada de los turistas esta actividad era el primer atractivo que ofrecía la ciudad, con el cambio de la central camionera a las orillas de la ciudad, el movimiento de personas ha disminuido de manera considerable, pero a pesar de esto, los servicios sexuales se ofertan de manera constante (Figura 7).

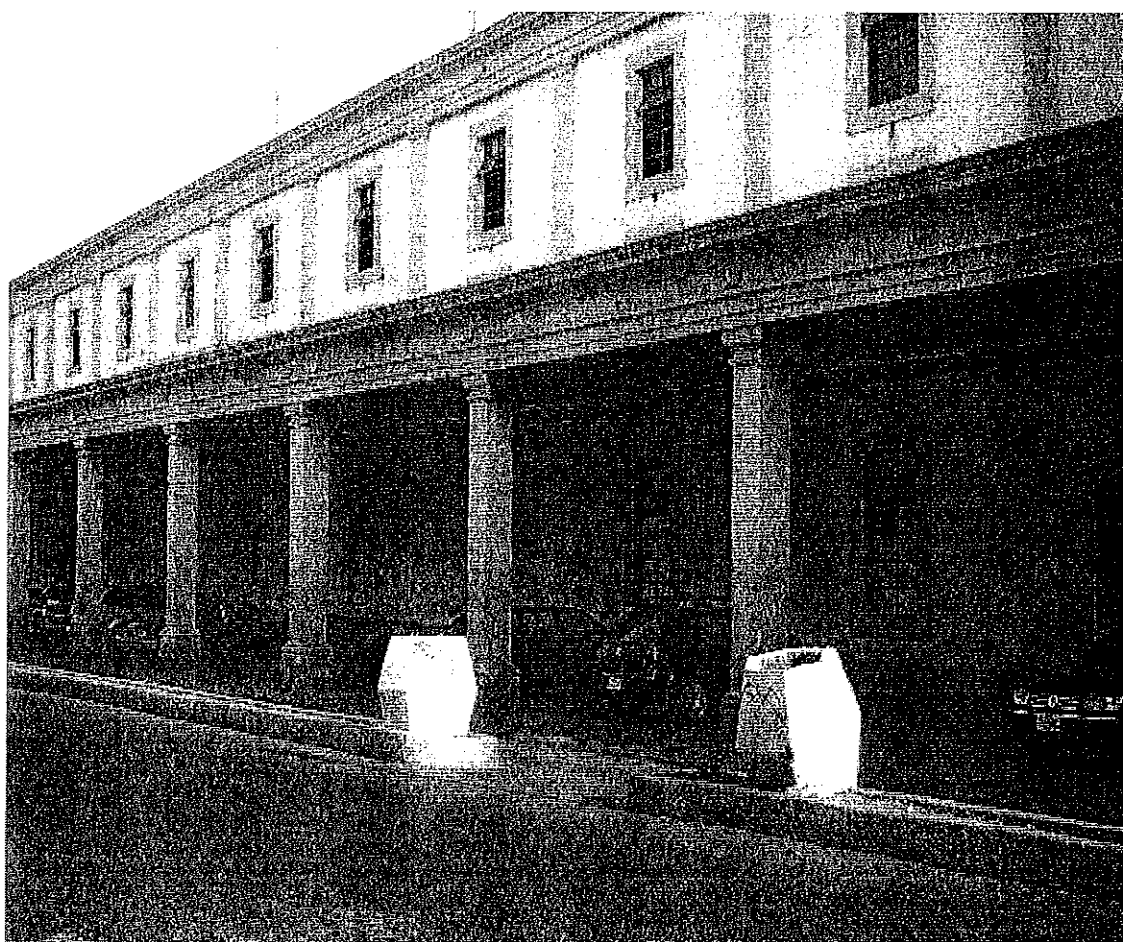


Figura 7. La vieja central

El Triángulo, este sitio consiste en un pequeño jardín, su extensión no llega a ser una cuadra, pero sin embargo es muy popular debido al tipo de comercio sexual que se oferta. Las personas que se desempeñan en este lugar son principalmente travestís, homosexuales y hombres que brindan servicios a mujeres, todos ellos pertenecen a una organización llamada Las Tarascas, y son pocas las mujeres que ofrecen sus servicios en este lugar (Figura 8).

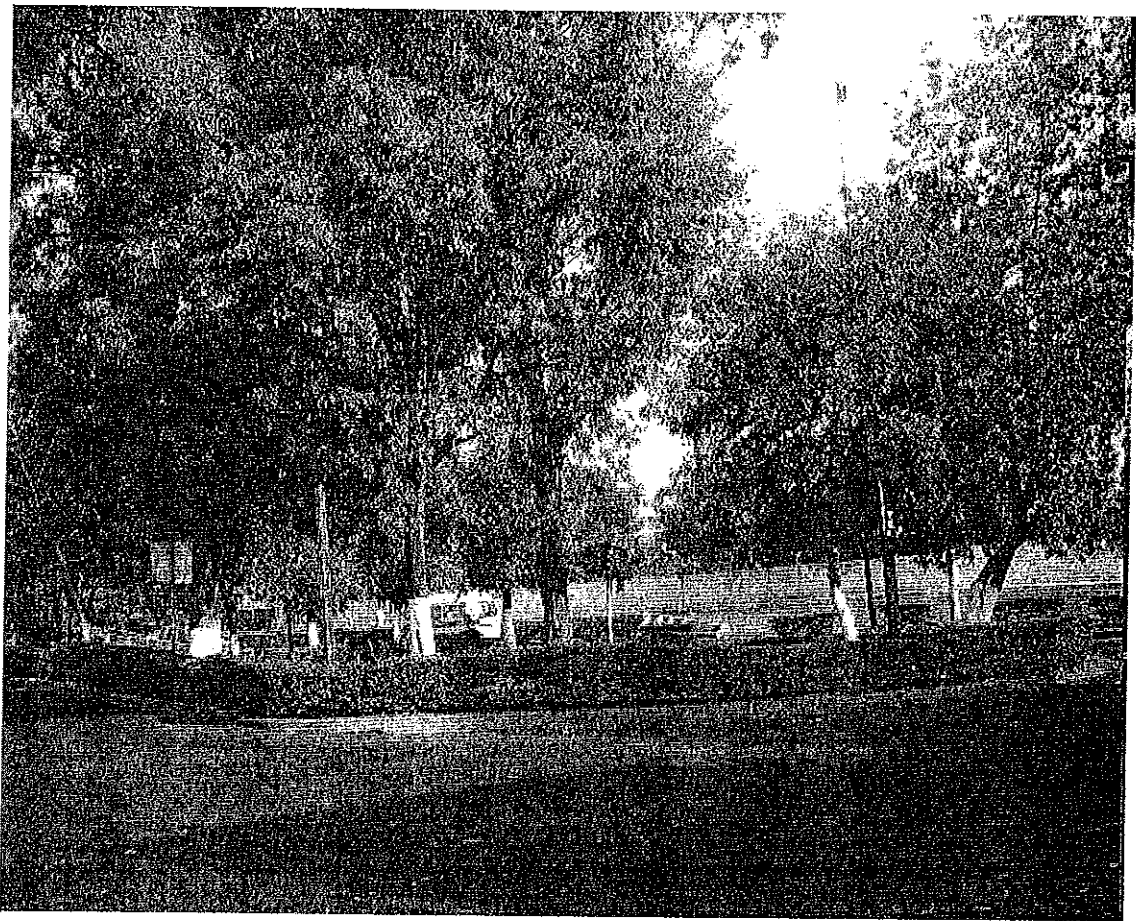


Figura 8. El triangulo

La Plaza Rayón o mejor conocida como la Soterraña, es un lugar un poco escondido, por lo tanto su movimiento peatonal es escaso. En uno de sus extremos se ubica la Secretaría de los Pueblos Indígenas del Gobierno del Estado, a sus alrededores se localizan varios comercios. Este sitio ofrece una tranquilidad inusual a pesar de ubicarse en el Centro Histórico de la ciudad, su serenidad se ve alterada de manera constante por el paso de grupos policíacos o bien por algún problema de las mujeres que participan en la prostitución de la zona. Un alto porcentaje de las mujeres que se desempeñan como prostitutas son de la tercera edad, aunque en este lugar a diferencia de los otros sitios donde también se realizan intercambios sexuales, es vigilado de manera constante por personal de seguridad pública, incluso este sitio es muy señalado por la extorsión que realizan las autoridades con la mujeres sexoservidoras, a quienes les piden una cuota para permitirles el desempeño laboral (Figura 9).



Figura 9. Plaza Rayón

La plaza de Carrillo es muy conocida, ya que por sus cuatro costados transitan muchas de las rutas del servicio de transporte público, tiene un gran movimiento vehicular y peatonal, además en sus cercanías se encuentran diversos comercios los cuales se caracterizan por que ofrecen todo tipo de productos a precios muy económicos. La actividad de este lugar que la hace muy popular es el comercio sexual, el cual es toda una tradición. Aquí se pueden encontrar mujeres de todas las edades, una característica especial de este sitio es que los clientes son obreros muy jóvenes, de condiciones económicas muy precarias (Figura 10).

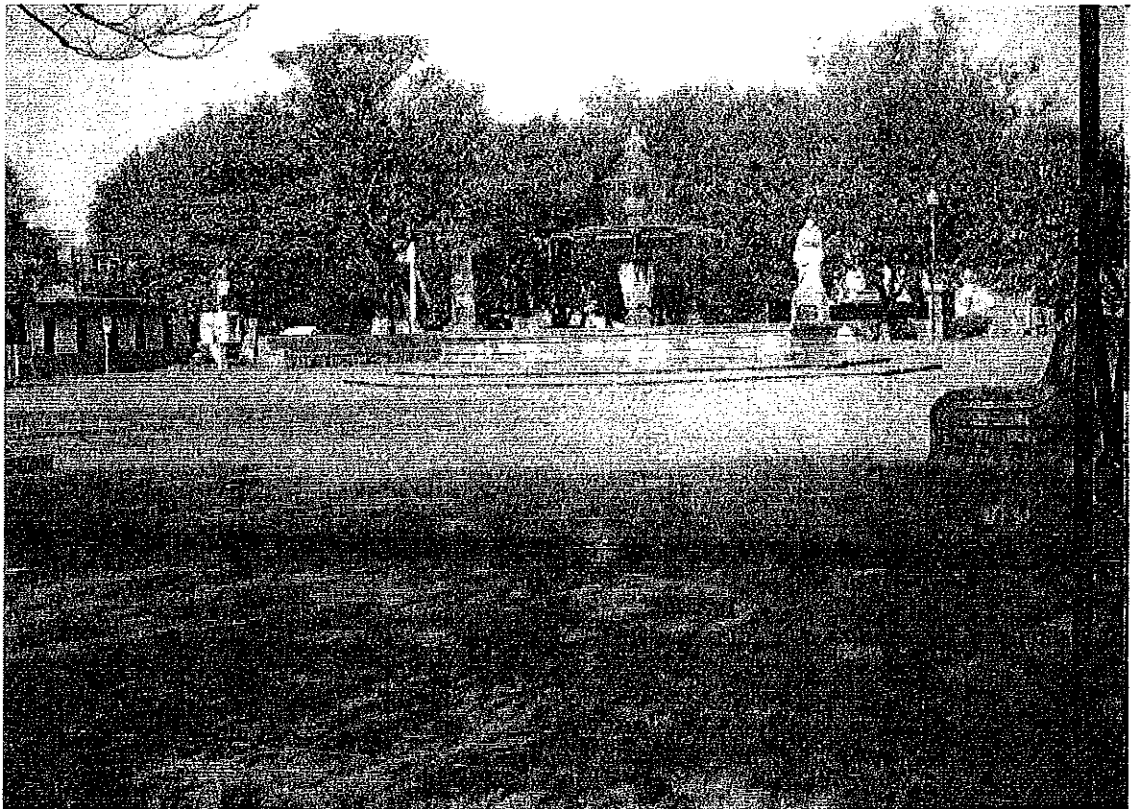


Figura 10. Plaza Carrillo

Xangari, este lugar no está del todo definido, se llama así una de las colonias de la ciudad que se ubica en la salida a Pátzcuaro, pero el mismo nombre se le da a varios kilómetros hasta llegar a la desviación de La Huerta. El lugar que se visitó fue un pequeño corredor comercial que se encuentra a un costado del paso superior vehicular La Huerta, en este sitio se encuentran establecidos diversos negocios tales como talleres mecánicos, carpinterías, farmacias, consultorios médicos y restaurantes. En estos últimos es donde se ofrecen servicios sexuales, existe un lugar en particular que tiene cierta característica especial y es el restaurant de Doña Herme donde varios días de la semana se realizan reuniones gays (Figura 11).

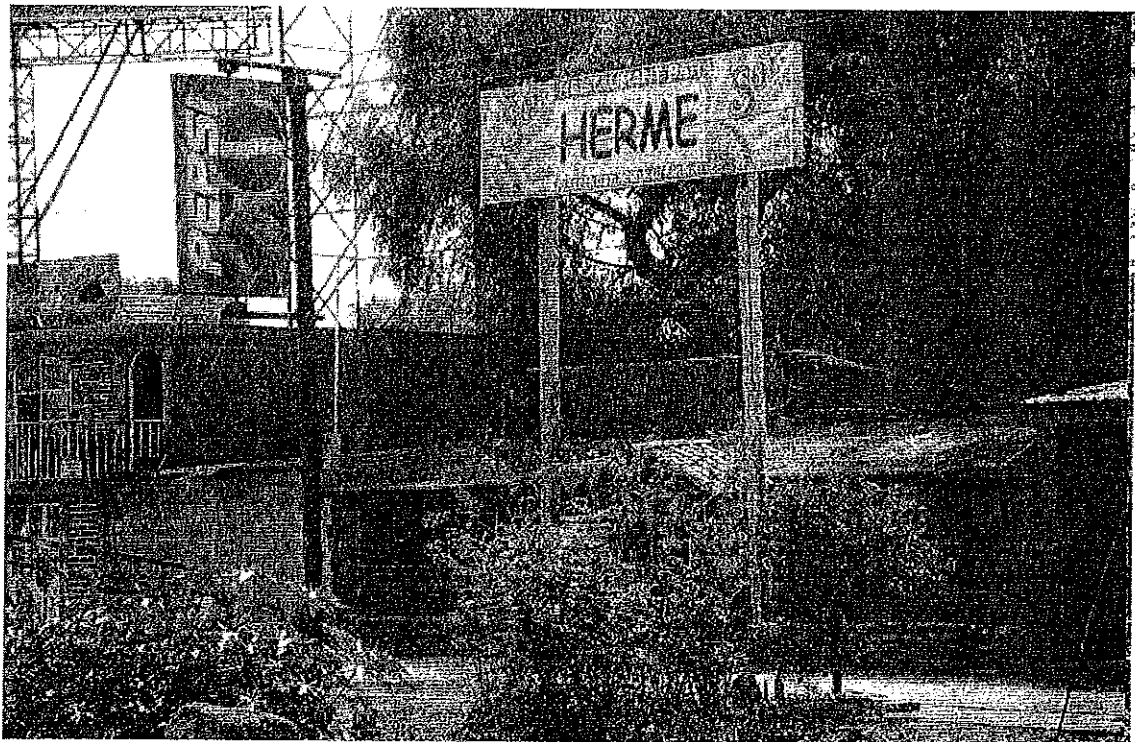


Foto 11. Xangari

Otro lugar que se visitó fue un paradero de trailers que se encuentra en la salida a Pátzcuaro, en las inmediaciones de la población llamada Cointzio. Este lugar ofrece servicios de restaurant, regaderas y sexo, principalmente a trailers durante las 24 horas del día. Los camioneros que frecuentan estos negocios realizan travesías desde la ciudad de Lázaro Cárdenas, Michoacán, hasta la Frontera Norte del país. En esta zona hay establecimientos que ofrecen los mismos servicios en ambos lados de la carretera (Figura 12).

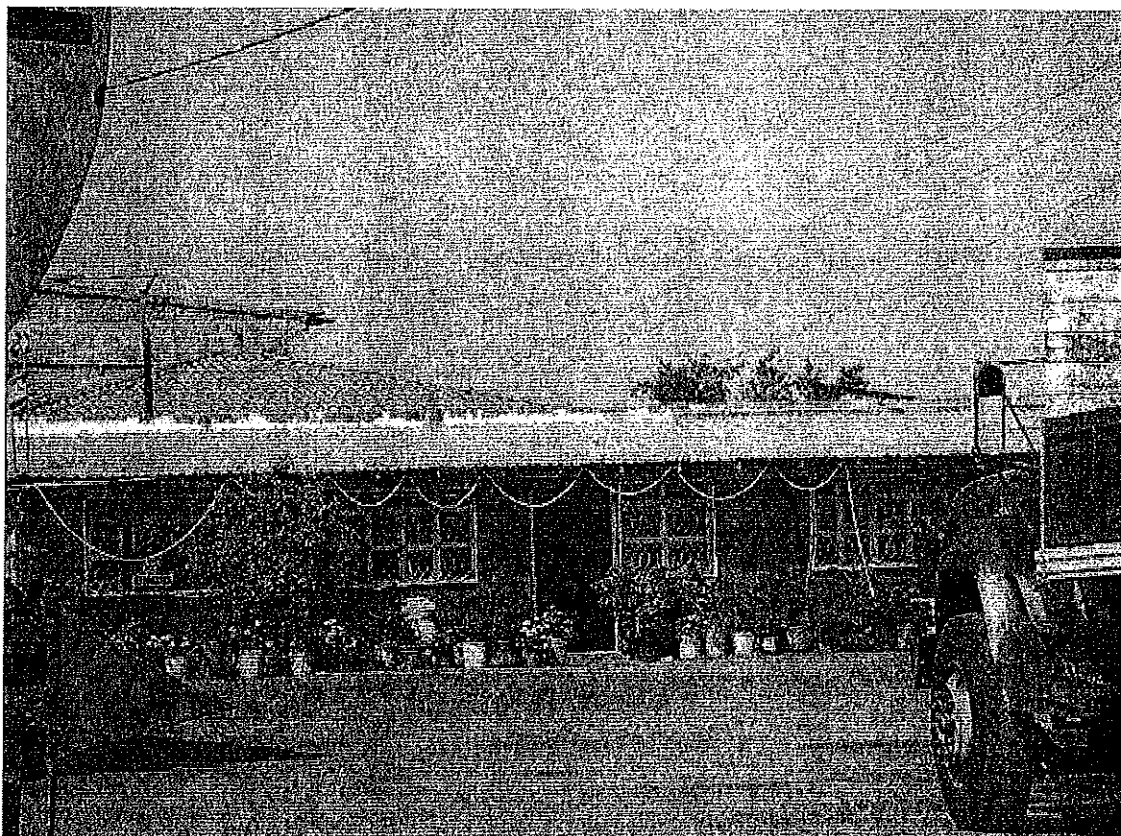


Figura 12. Paradero de trailers.

Una actividad que ha caracterizado a los lugares señalados arriba es el ejercicio de la prostitución. Lugares en los que se encuentran comercios, cantinas, hoteles, posadas e incluso oficinas de gobierno. Pudimos observar a mujeres jóvenes y de mediana edad a lo largo de la aceras en “espera” del cliente durante todo el día. El comercio sexual en estos sitios tiene un costo inferior al intercambio que hay en otras zonas de la ciudad de Morelia, tales como las Night Clubs que se encuentran en el libramiento de la ciudad y en la salida a Salamanca o en algunos de los bares exclusivos localizados en las zonas medias y altas de la ciudad.

Las mujeres que comercian con su cuerpo, no pasan desapercibidas, por el contrario son vigiladas por un lado, por la mirada social que reconoce la actividad y los sitios de intercambio. Por otro lado, por la red de protección y extorsión imperante en ese mundo.

Las sexoservidoras que predominan en estos lugares son de mediana edad entre 30 a 50 años, siendo las que obtienen menores ingresos ya que sus tarifas oscilan entre los \$30.00 y \$50.00 pesos por servicio. También trabajan mujeres jóvenes de 15 a 29 años, quienes son más demandadas y obtienen entre \$200.00 y \$300.00 de ingresos por cliente, por la realización de esta actividad.

El trabajo de investigación se realizó durante 36 semanas en las zonas descritas, durante ese tiempo ubicamos la presencia de alrededor de 400 mujeres que trabajan en el comercio sexual. Esta cifra es aproximada, debido a que no se cuenta con un registro por parte de las autoridades de Salud Pública. El número que se calcula de mujeres que ejercen el comercio sexual en la vía pública, se obtuvo por un promedio de 45 mujeres en cada zona, cabe señalar que no laboran todas al mismo tiempo, están distribuidas por turnos, generalmente son 3 turnos, en los cuales participan alrededor de 15 mujeres.

7.2. Características de las participantes en el estudio

En la realización de la investigación se tuvo contacto con 35 mujeres, su edad se encuentra en el rango de entre los 29 y 49 años, la mayoría provienen del medio rural, de los municipios de Armería, Colima; Guanajuato, Zamora, Tacámbaro, Zitácuaro, Morelia y La Huacana, Michoacán. Lugares de los que emigraron debido al abandono de sus esposos o parejas, que migraron hacia los Estados Unidos, al Distrito Federal, Jalisco, Guanajuato y Estado de México. Solo 4 de ellas son originarias de la ciudad de Morelia. La escolaridad de este grupo es muy variable: 18 de ellas no tienen estudios y son las mujeres de más de 40 años, 15 solo cuentan con educación básica, pero la mayoría de ellas no la concluyeron, 2 de ellas tienen estudios medios superiores, una de ellas es secretaria bilingüe titulada.

El estado civil de la mayoría de las mujeres es de madres solas, solo 6 manifestaron estar casadas en el momento de la investigación. Para ellas la maternidad es sagrada, no optan por el aborto ya que consideran que es de mala suerte y no volverían a tener clientes, por tal razón todas son madres que tienen entre 1 y 4 hijas e hijos. Respecto a su condición social todas son de escasos recursos, a pesar de que algunas tuvieron buenos ingresos económicos en los inicios de su trabajo, la mayoría tiene problemas de adicción con el tabaco, el alcohol o bien con algún tipo de droga. En cuando a la salud todas acuden de manera periódica al Centro de Salud Pública, donde les son practicados los estudios médicos básicos siendo el más importante el del VIH SIDA. La Secretaría de Salud también realiza talleres de orientación sobre la prevención de enfermedades de transmisión sexual y de orientación psicológica. Del grupo participante la mayoría mostró su cartilla en la cual se puede apreciar que llevan un control del VIH SIDA, dato importante para su ejercicio laboral ya que hay clientes que exigen ver el documento antes de realizar la contratación de sus servicios. Existe un caso en particular, se trata de una señora de 49 años que presenta trastornos psiquiátricos ya que durante muchos años consumió todo tipo de drogas que se comercializan en el bar donde trabajaba.

El grupo de mujeres enfrenta la situación común de la migración de sus parejas, la responsabilidad de la manutención de sus hijos e hijas, la discriminación en los mercados laborales y además todas ellas ejercen la prostitución como

estrategia de sobrevivencia. Con el tiempo las mujeres han aceptado su actividad como un empleo, ya que consideran que el comercio sexual es un servicio que ellas brindan a la sociedad masculina principalmente, ahora se perciben tan dignas como cualquier mujer que desempeña otro tipo de trabajo. Sin embargo, se enfrentan a una sociedad que por años las ha marginado, se tienen que defender solas ya que las autoridades les niegan protección por el simple hecho de participar en el mercado sexual.

La mayoría de esas mujeres siente pena de hablar sobre su desempeño laboral, además, viven una doble vida por el miedo de quedar en evidencia y que su vida familiar se ponga en riesgo. Por tal razón, solo 4 de ellas accedieron a realizar los relatos de vida completos, los nombres con los que son presentadas en el presente trabajo fueron cambiados ya que se les garantizó el anonimato por razones de seguridad. Resulta importante señalar que, para lograr que las mujeres entrevistadas participaran en este estudio fue necesario realizar una ardua labor de convencimiento ya que era necesario tener su confianza para poder abordar varios temas.

7.3. Características del cliente

Los lugares donde se realizó el estudio de investigación son los más tradicionales y populares del comercio sexual en la ciudad. Donde una característica especial son los precios, el costo más bajo del intercambio sexual es de \$30.00 con un máximo de \$100.00. La mayoría de los clientes que

acuden a estos lugares pertenecen a la clase obrera, que debido a sus ingresos económicos solo pueden pagar estos servicios y en los cuales predominan mujeres de mediana edad. En las observaciones realizadas durante la realización de esta investigación se apreciaron dos tipos de clientes, los que acuden a pie y los que transitan a los sitios en automóviles. Los primeros, son de una edad variable, jóvenes de 18 años hasta hombres mayores de más de 60 años, su aspecto es descuidado, generalmente son hombres obesos y sin cuidado en su arreglo. Respecto a su actividad laboral en su mayoría son obreros, trabajadores y jornaleros agrícolas de los ejidos cercanos de la ciudad, la mayoría de estos hombres principalmente los de mayor edad son clientes fijos, los cuales ya tienen establecidas rutinas con la misma sexoservidora. En el caso de los clientes que acuden en automóviles generalmente son empleados menores de alguna dependencia gubernamental o de la iniciativa privada, los cuales al concluir sus jornadas laborales buscan los servicios sexuales de las mujeres, este tipo de hombres difícilmente se convierten en clientes frecuentes ya que solo buscan distracción y cuando tienen un poco de dinero disponible visitan lugares de mayor categoría, en los cuales pueden encontrar mujeres jóvenes. En ambos tipos de clientes se encontraron hombres solteros y casados.

7.4. Lugares de intercambio sexual

En las cercanías de las plazas y jardines donde se ofertan servicios sexuales se encuentran diversos hoteles y posadas, donde se realizan los intercambios

sexuales (Figura 13). También hay casas y vecindades donde se alquilan cuartos por horas, estos últimos son los más usados ya que las tarifas son muy bajas a las que tienen los hoteles o posadas, además por las características de los clientes los cuales tienen ingresos económicos muy precarios, optan por la renta de estos cuartos para ahorrarse algo de dinero, el cual muchas veces es destinado para contratar un poco más de tiempo con las mujeres. En las zonas del Centro Histórico se tiene un registro de 18 hoteles en los cuales se ejerce el comercio sexual. Las vecindades ofrecen cuartos económicos para el intercambio, ya que estos tienen un costo de \$40.00.



Figura 13. Hotel localizado a un costado de la plaza Carrillo, donde se realiza el intercambio sexual comercial.

Las mujeres jóvenes tienen un promedio de 4 encuentros al día. En cada encuentro obtienen \$150.00, por lo que su ingreso promedio mensual es de \$9,600.00, ya que solo laboran 4 días de la semana. Esta cifra no considera los montos que deben pasar por el alquiler del cuarto, ni el dinero al padrote o madrota, mucho menos las cuotas que deben dar las mujeres a policías y grupos de seguridad. El cuarto u hotel es sustituido por algún otro espacio como el automóvil, trailer o los hoteles de paso en las salidas de la ciudad. Los espacios más conocidos para el intercambio sexual comercial son las vecindades, que se encuentran en las inmediaciones de las plazas, en las cuales incluso viven algunas de estas mujeres.

7.5. Testimonios de las mujeres que ejercen el comercio sexual.

La finalidad de recoger estos relatos fue para conocer las experiencias de las mujeres, para poder apreciar más de cerca los motivos que tuvieron para elegir este tipo de empleo, así como todos los obstáculos a los cuales se han tenido que enfrentar diariamente para poder ejercer esta actividad y la manera en que ellas se perciben al desempeñarse como sexoservidoras, así como las transformaciones que ha tenido este oficio a lo largo de los años. De esta manera ellas pudieron hablar libremente, lo cual no se hubiera logrado al realizar una entrevista con preguntas específicas. Los nombres con los cuales se presentan los relatos de las mujeres que otorgaron sus experiencias fueron cambiados, ya que por razones personales se les garantizó el anonimato, esto responde a la doble vida que llevan las mujeres que ejercen la prostitución.

7.5.1. Relatos de vida

Primer relato

Flor, es originaria de Guanajuato, actualmente tiene 30 años de edad, ha vivido en diferentes lugares en los cuales se desempeñó como trabajadora sexual. Lejos de su familia para que su hija no se entere en que consiste su trabajo ya que sueña con algún día poder encontrar un “buen hombre” con el cual formar una familia y poder borrar su pasado y que su hija se sienta orgullosa de ella. Sin embargo en su vida hay acontecimientos que son difíciles de olvidar y mucho menos borrar, ella sabe que tal vez algún día le toque pagar una deuda que tiene pendiente con la justicia. Su hija tiene 7 años de edad, apenas cursa el primer año de educación primaria, perdió el ciclo escolar pasado por problemas de salud, sufre una alergia que no le han detectado de que tipo, ya que por falta de dinero e información, no le han realizado los estudios necesarios.

¿Cómo fue tu vida en el seno de tu familia, tienes hermanos?

Tengo solo una hermana es menor que yo, en mi familia siempre hubo mucha violencia, yo recuerdo que mi papá golpeaba con mucha frecuencia a mi mamá, mi padre se dedicaba a pintar casas y siempre le ayude, pero se involucró en el narcomenudeo, un día tuvo un problema con unos clientes y lo asesinaron. Después de eso tuvimos que vivir en diferentes lugares porque nos

amenazaron de muerte. Desde entonces hemos vivido en diversos lugares tantos que ni me acuerdo.

¿Cómo ha sido tu vida en pareja?

A mis 21 años me fui a vivir con un muchacho que vivía cerca de mi casa, nuestra relación duro poco porque él no quería tener hijos, cuando le dije que estaba embarazada comenzó a rechazarme y entonces peleábamos por todo. Al poco tiempo de que nace mi hija, comenzó a estar enferma, nuestra situación era muy difícil y el sin trabajo no podíamos conseguir dinero para darle atención médica, fue cuando él decide irse a Estados Unidos según que para conseguir un mejor trabajo. Yo le decía que nos fuéramos juntos pero no quiso, dijo que al cruzar la frontera se corrían muchos peligros y que no debíamos exponer a nuestra hija, que además en Estados Unidos solo se iban los hombres que las mujeres se tenían que quedar en sus casas esperando que ellos regresaran, se fue, pero ya no supe nada de él. Cuando me quedo sola, regreso con mi mamá porque yo tenía que trabajar y no podía llevarme a mi hija.

¿En que has trabajado?

No tengo estudios, solo terminé la primaria, desde muy pequeña le ayudaba a mi padre a pintar e impermeabilizar casas, en Guanajuato nunca nos faltó trabajo, pero claro lo contrataban a él yo solo era su ayudante, cuando yo empecé sola a pedir trabajo en lo mismo no me lo daban, me decían que una mujer no podía realizar ese trabajo, en una ocasión un señor me dijo no

muchacha tu busca trabajo en una casa donde cocines, laves y planches o como prostituta, estos trabajos son para los hombres no para viejas. Después de eso me instalé en una casa como sirvienta pero la verdad no me gustó, mi patrona me gritaba mucho y yo me sentía humillada, así que me dedique al comercio informal aprendí a elaborar bisutería y a tejer bufandas y guantes, comencé a vender mis productos, estas actividades si me gustaron ya que las podía realizar en todos los lugares a donde iba.

¿Por qué decides trabajar en el comercio sexual?

En una ocasión llegamos a Laredo mi mamá y yo, no teníamos nada de dinero, yo necesitaba pañales y leche para mi niña, una muchacha que acababa de conocer me dijo que me fuera con ella a un bar y que ahí podía conseguir dinero, ahí fue donde me inicié como prostituta, esa noche saqué lo suficiente para comprar lo que necesitaba y para pagar el hotel donde estábamos instaladas. Después de Laredo nos fuimos a varias ciudades, en San Luís Potosí mi mamá se juntó con un señor que conoció, él es originario de esta ciudad (Morelia) y de esa manera llegamos aquí hace un año.

¿Aquí en Morelia has tenido problemas para conseguir trabajo?

Sí muchos, mi problema es que no tengo documentos oficiales y en todos los lugares te los piden, incluso en las casas me pidieron identificaciones y cartas de recomendación y la verdad no los tengo, mi credencial de elector la tengo escondida y no me gusta enseñarla, lo que pasa es que un día en un lugar que

no te puedo decir cuál, tuve un conflicto con una muchacha porque le gané un cliente, ella me reclamó y me empezó a golpear, yo me defendí pero estaba muy enojada, en mi bolsa siempre traigo una navaja, la saqué y la navajé varias veces, ella murió en ese lugar, por eso tengo miedo de que alguien me reconozca y me agarren, imagínate que sería de mi hija, eso es algo que me martiriza todos los días, pero ni modo, ya lo hice.

En esta ciudad hasta la fecha no he conseguido trabajo como pintora de casas, he trabajado en dos hoteles como mucama, pero pagan muy poco, una compañera me invitó a trabajar con ella en un bar fichando, pero como no me gusta tomar, solo fui dos días, además tienes que cumplir un horario, si un cliente quiere tener sexo contigo, él tiene que pagar la salida y muchos clientes no quieren porque les cuesta más, además te pagan muy poco por cada ficha, y la verdad como yo no tomo, no aguanto mucho, me mareo muy rápido y los clientes se enfadaban y por supuesto que al dueño no le conviene, así que me corrieron, después me fui a trabajar a la plaza del Carmen.

¿Has tenido problemas para poder ejercer como trabajadora sexual?

Si, cuando me fui al Carmen para poder trabajar en ese lugar tuve que pelearme con una de las muchachas, esa es la forma en la cual te dejan trabajar, claro siempre y cuando le ganes, si pierdes te golpean entre todas y te corren, pero de lo que ganaba le tenía que dar una parte a la que controla el lugar y la verdad no me convenía, además había días en los que no conseguía

nada porque éramos muchas mujeres, además la mayoría ya tiene sus clientes fijos.

¿Has podido ejercer de manera independiente, sin tener que repartir tus ganancias?

Ahora trabajo de manera independiente, en el Carmen conocí a una muchacha que me dijo que ella trabajaba con trailereros y que pagaban mejor, en esos días yo tenía que pagar la renta y la luz, así que le dije a mi mamá que me iba a Guadalajara a entregar un pedido de collares y me fui con esa muchacha, ella me enseñó como pedir aventón y claro clientes.

¿Cuanto tiempo tienes trabajando con este tipo de clientes?

8 meses y me ha ido muy bien, solo con trabajar 5 o 10 días de cada mes logro sacar lo suficiente para solventar mis gastos (renta, agua, luz, ropa y alimentación), además no descuido tanto a mi hija.

¿No consideras que sea más peligrosa esa forma de trabajar?

Sí, hay más riesgos, en el Carmen entre todas las muchachas se cuidan, además la encargada esta al pendiente de ellas, si notan que ya se tardaron mucho tiempo en el hotel o que el cliente sale solo, ella investiga que pasó con la muchacha, en cambio como yo trabajo sola si algún hombre me agrede pues nadie se entera, pero bien vale la pena correr el riesgo. Mira la mayoría de los trailereros me compran algo de la mercancía que llevo (bisutería y bufandas),

además algunos me piden un masaje y claro, también sexo, pero le cobro doble.

¿Económicamente te conviene trabajar con este tipo de clientes?

En este oficio cobras de acuerdo al cliente, por ejemplo en el Carmen la mayoría de los clientes son albañiles, así que no te pagan mucho, además como son muchas las mujeres que están trabajando ahí algunas de ellas con tal de sacar algo les cobran \$50.00 pesos, por lo tanto no les puedes cobrar más, porque no te los pagan te dicen que todavía tienen que pagar el hotel, en cambio con los trailereros yo les cobro \$200.00 pesos y me los pagan porque ellos no tienen que pagar hotel, ya que todo se hace en el camarote del camión, además no les pongo tiempo y si también les doy un masaje, pues son mínimo \$100.00 pesos más. También tengo varios clientes que me hablan por teléfono y nos vemos en México o en Guanajuato, esas salidas son las que más me convienen porque me voy con varios trailereros, por ejemplo si me citan en Guanajuato de aquí pido aventón a Moroleón, luego a Yuriria, después a Celaya, luego a Salamanca y hasta llegar a Guanajuato. Me ahorro lo del pasaje y también saco dinero ya sea vendiendo mi mercancía o mi cuerpo y de esa manera solo trabajo un par de días y logro juntar el suficiente dinero para pagar renta, luz y agua.

¿Has sufrido violencia?

Si, desde muy pequeña, cuando tenía 8 años un hermano de mi papá me violó, por pena y miedo no dije nada, hasta la fecha nadie sabe lo que me ocurrió, es la primera vez que lo cuento y me siento liberada de un gran peso, e tratado de borrar ese momento pero no lo he logrado, este suceso me marco, siempre me sentí sucia en mi adolescencia, no me sentía digna de ningún hombre y todo por lo comentarios que mi mamá siempre nos hacia sobre la virginidad. Ya trabajando como sexoservidora he sufrido dos agresiones fuertes, en una ocasión un trailerero quería cobrarme el aventón, yo le dije que no y comenzó a golpearme, me desgarró la ropa y me quería ahorcar, como pude logre safarme y me bajé del trailer, corrí por la carretera y me escondí en una cuneta que tenía mucha maleza, ahí permanecí un tiempo y después le pedí ayuda a otro camionero. En otra ocasión venía sobre la autopista México – Querétaro era en la tarde cuando una camioneta se detuvo y un fulano se bajó con una pistola en la mano y me subieron a la fuerza, eran dos pero el de la pistola iba consumiendo cocaína y cervezas, quería que le hiciera sexo oral pero yo me negué, me golpeó con la pistola, afortunadamente el conductor trataba de controlarlo, en una gasolinera se bajaron a comprar más cervezas y el conductor lo distrajo para que yo pudiera irme, esa fue la vez que he visto más cerca la muerte, pensé que ya no iba a ver a mi hija.

¿Cuanto tiempo más te vas a dedicar a esta actividad?

No sé, pero después de los sustos que me han dado, ya no quiero exponerme mucho, quisiera poder meterme a una casa de citas tal vez sea más seguro, al menos no trabajaría sola. También comprendo que ya no soy muy joven, en esta actividad la edad es muy importante, en unos años ya no me va a ser tan fácil conseguir dinero ya que los hombres buscan mujeres jóvenes, yo me he encontrado niñas trabajando de prostitutas, a ellas les va muy bien, tienen muchos clientes.

¿No has pensado en alguna otra actividad?

Si, he metido muchas solicitudes en diferentes lugares, pero hasta ahora no me han llamado, si lograra conseguir un trabajo estable si dejaría la prostitución por eso también no le digo a nadie a que me dedicó porque me da mucho miedo que me rechace la gente. Un trailero que es mi cliente me acaba de proponer que le ayude a trasladar droga hacia la frontera, me ofrece muy buen dinero pero no sé, lo estoy pensando.

¿Alguna vez te han contagiado de alguna enfermedad?

Afortunadamente no, siempre me he cuidado, pero si me da miedo que me contagien de sida o de alguna otra enfermedad.

¿Combinas el sexoservicio con alguna otra actividad?

Si siempre lo he hecho, en la frontera trabajé de judicial y también de prostituta, ahora me dedico a vender plata, bisutería, bufandas y lo que puedo.

¿Tu familia que piensa de las mujeres que se dedican a la prostitución?

La verdad no se que pasaría si mi mamá se enterara que yo me dedico a eso capaz que me quita a la niña, o tal vez me odiaría, no sé, aunque nunca habla mal de las prostitutas y en algunas ocasiones ha hecho comentarios a favor de ellas, ella le da mucho valor a la virginidad, siempre dice que una mujer que pierde la virginidad antes de casarse pierde su valor.

¿Que crees que piensa la sociedad de Ustedes, las trabajadoras sexuales?

Mucha gente se expresa muy mal de nosotras, incluso algunas señoras pasan y nos insultan, nos dicen que nos gusta la vida fácil, eso me da mucho coraje porque ellas no saben todos los peligros que enfrentamos para sacar dinero y poder mantener a nuestros hijos, nuestra vida esta en riesgo cada vez que salimos a trabajar, porque finalmente es un trabajo. Desafortunadamente mis padres no nos dieron estudios y por la vida que me toco no cuento con los medios necesarios para conseguir otro trabajo, muchas veces me arrepiento de haber matado a aquella muchacha, si no lo hubiera hecho podría entregar mis documentos en todas partes, pero no es así, me da mucho miedo que alguien se entere de aquel suceso o que los agresores de mi padre nos encuentren. Es necesario que las personas conozcan lo que nos pasa y a todo lo que nos

tenemos que enfrentar para que dejen de juzgarnos y nos dejen de decir que nos gusta la vida fácil porque fácil no es.

¿Cuales son tus planes a futuro?

Como toda mujer sueño en algún día encontrar un hombre que me comprenda y con el cual pueda formar una familia, poder darle estabilidad a mi hija, ella padece de una tipo de alergia, los doctores a los que la he llevado no me dicen de que es, en dos ocasiones la he tenido hospitalizada, la ultima vez fue el año pasado, duró en el hospital 4 meses y me la expulsaron de la escuela porque faltó, por eso apenas está en primero de primaria, esta es la razón por la cual mantengo en secreto mi trabajo. Actualmente tengo una relación con un muchacho, nos llevamos bien y yo veo que quiere a mi hija, por él si dejaría la prostitución, pero como no he tenido mucha suerte con los hombres no me hago muchas ilusiones.

Segundo relato

Chely, de 49 años de edad, es originaria de Armería, Colima, es la mayor de cuatro hijos a muy corta edad se responsabilizó de sus hermanos ya que sus padres no se ocuparon de ellos, ella fue la única que terminó la primaria, sus hermanos solo estudiaron hasta 3er año de primaria y eso porque ella los inscribía, ya que sus papas no se preocupaban de darles educación. No continuaron su educación, los sacaron de la escuela para trabajar en la pizca del limón.

¿Como era tu familia?

Mi familia era muy conflictiva por que mis papás son alcohólicos, nos golpeaban, vivimos con muchas privaciones, casi no íbamos a la escuela porque nos llevaban con ellos para que les ayudáramos en la pizca de limón, por su enfermedad pues el dinero nunca alcanzaba. Yo me acuerdo que cuando mi mamá tomaba me golpeaba, incluso en varias ocasiones me quiso ahorcar, pero yo me escondía debajo de la cama o corría con los vecinos.

¿Cómo ha sido tu vida en pareja?

Cuando era chica me junté con un hombre, con él tuve a mis dos hijas, la mayor tiene ya 23 años y la otra 20, pero nos dejó, nosotros siempre trabajábamos en el campo en la pizca de limón. En Armería llueve mucho y el trabajo en el campo es muy escaso, como no nos alcanzaba el dinero él se fue a Zacatecas con unos parientes para buscar trabajo y poder irse con ellos a los Estados Unidos, los primeros dos años nos mandó dinero y nos llamaba por teléfono, mis hijas lo querían mucho y esperaban a que él se comunicara, pero después él se fue para el otro lado y ya no supe nada de él, nunca más me mando dinero.

¿Que pasó entonces contigo y con tus hijas, como logras mantenerlas?

Yo me quedé en Armería, seguí trabajando en el limón, no estuve mucho tiempo sola, me junté con un ranchero de ese mismo lugar, con el viví poco tiempo, lo dejé porque intentó violar a una de mis hijas. Un día salí temprano a

trabajar como lo hacia siempre, pero ese día regresé antes de la hora acostumbrada, cuando llego me doy cuenta de que él trataba de abusar de mi hija la mayor, me dio mucho coraje porque mi niña solo tenia 6 años, corrí a la cocina tome un cuchillo y me le lancé, lo herí en un costado pero desafortunadamente no se murió, yo lo dejé tirado, tomé a mis hijas y me regresé a casa de mis papás. Les conté lo que había pasado y me apoyaron pero ellos tenían miedo de que me detuvieran, así que no me podía quedar con ellos, mi mamá platicó con una de sus comadres y ella me recomendó con una familia aquí en Morelia, me vine a trabajar de sirvienta, así duré un año trabajando.

¿Porque razón decides prostituirte?

Yo tenia que enviar dinero a mis padres para los gastos de mis hijas, en la casa donde estaba me pagaban muy poco y no me alcanzaba, además no me gustaba estar encerrada, casi no salía. Tiempo después conocí a un hombre y me fui a vivir con él a un hotel, pero él era alcohólico, además se dedicaba a robar, seguido lo metían preso, yo lo iba a ver al Cereso, en ese lugar conocí a una muchacha y nos hicimos amigas, le platique que no tenia trabajo y que ya tenía tiempo de no mandar dinero para mis hijas, ella me invitó a trabajar en un bar, me dijo: no seas tonta, tienes buen cuerpo y puedes sacar buen dinero a ti te pagarían muy bien, me animó y así fue como empecé a prostituirme .

¿Que edad tenías cuando comenzaste y cuanto te pagaban?

Yo comencé cuando tenía 28 años, trabajaba en el bar Play Boy, me fue muy bien, yo fui de las que más ganaba, a mi me pagaban un millón en aquellos tiempos por dar la variedad, yo decía, con esto que gano no les va a faltar nada a mis hijas ni a mis papás, pero ahí comencé a drogarme, me hice adicta y no junté dinero, es más les dejé de mandar dinero a mis hijas.

¿Por qué comenzaste a consumir drogas?

Cuando entré a trabajar en el bar yo alternaba con los clientes, pero no estaba acostumbrada a tomar, una noche no se si le pusieron algo a la copa pero a la segunda que tomé me quedé desmayada en la mesa, me sentía muy mal, un jotito que nos cuidaba me llevó al baño y me mojó la cara, cuando me repuse me dijo, no muchacha así no vas a durar en este trabajo, mira métete esto y vas a ver como te alivianas. Así fue como comencé a consumir cocaína y me hice adicta en poco tiempo, así que solo trabajaba para poder pagar mi vicio, me olvidé de mis hijas y de mis papas, no había dinero que me alcanzara, a veces decía tengo que guardar algo para mañana, pero no, así como ganaba el dinero así me lo gastaba, llegué a hacer muchas cosas feas con tal de conseguir una grapa de cocaína. Yo reconozco que estaba y estoy muy mal, en una ocasión tuve relaciones sexuales con cuatro hombres al mismo tiempo, ahora que me acuerdo no puedo creer como lo hice, pero el vicio es canijo.

¿Además de la cocaína, que otras drogas consumiste?

Comencé con cocaína, pero después probé de todas, crac, cristal, cocaína, marihuana, de todas, incluso llegué a consumir peyote.

¿Aún, sigues consumiendo alguna droga?

Si, estoy en tratamiento psiquiátrico porque tengo algunas alteraciones, el doctor me da unas pastilla controladas, me tengo que tomar media pastilla en la mañana y media en la noche, pero yo me tomo 2 pastillas juntas tres veces al día, me he llegado a tomar hasta 10 pastillas al día. El doctor me dijo que de milagro no me había muerto, pero me las tomo porque me siento muy bien.

Fumo y también soy alcohólica, por esta razón todos los hombres con los que yo he estado me han dejado, con el hombre que vivo me dice que ya no tome, que soy muy agresiva cuando estoy tomada, pero no puedo dejar la bebida, ya sé que con las pastillas no debo tomar, pero, no falta quien me invite una cerveza y me gustan mucho. Ahora comprendo a mi mamá cuando me golpeaba, ahora sé que lo hacía sin querer, lo que pasa es que cuando uno anda bien tomada, no se da cuenta de lo que hace.

¿Con cuantos hombres has vivido?

Con muchos, ya perdí la cuenta, la verdad siempre he tenido mucha suerte para conseguir hombre, varios clientes me llegaron a poner departamento, pero

todos terminaban dejándome por mi problema de drogadicción y alcoholismo, me dicen que cuando ando toda drogada soy muy agresiva.

¿En que has trabajado, además del comercio sexual?

Como no estudié, siempre me ha sido muy difícil conseguir trabajo, lo único que hay, para personas como yo, son empleos en casas, pero algunas señoras les gusta humillarnos. Cuando yo trabajé en casas me mantenían encerrada, yo no podía salir ni a la tienda, así que me salí, después trabajé en varias partes, en varios restaurantes lavando platos, en hoteles arreglando camas y con un señor en la colonia Nueva Esperanza arreglando zapatos, todavía voy con él cuando aquí no consigo nada, me paga \$100.00 diarios, me va bien. También vendo ropa y perfumes, en el Auditorio..

¿De todos tus trabajos, cual es que más te ha gustado?

La verdad de todos los trabajos el que más me gusta es el sexoservicio, a mí si me gusta, además yo si lo veo como un trabajo.

¿Has tenido problemas para poder ejercer como trabajadora sexual?

Si muchos, lo que pasa es que hay mucha competencia en las plazas y en los bares, cuando llegas por primera vez a algún lugar a trabajar, tienes que pedir permiso a la encargada del lugar para poder ejercer y claro también le tienes que entregar parte de las ganancias.

¿Has podido ejercer de manera independiente, sin tener que repartir tus ganancias?

Si, pero hasta ahora, ahorita yo llego al Carmen o a la plaza Rayón, trabajo y no le tengo que entregar a nadie dinero. Solo las más viejas podemos darnos el lujo de trabajar de manera independiente, las jovencitas como no se saben defender, pues son las más explotadas.

¿Qué crees que piensa la sociedad de ustedes, las trabajadoras sexuales?

La gente piensa y se expresa muy mal de nosotras, incluso los mismos clientes, cuando se te acercan te hablan muy bonito, pero ya cuando entras al hotel con ellos te empiezan a insultar y a tratar mal.

¿Te han agredido alguna vez?

Si muchas veces, cuando yo empecé a trabajar en esto nadie me orientó, a mí, casi todos los clientes me golpeaban y me humillaban, yo me aguantaba porque decía me lo merezco por andar en esto y como necesitaba el dinero para mi vicio, pues me aguantaba, ahora ya no me dejo de nadie.

¿Cómo empezaste a defenderte, como fue que cambiaste de opinión hacia tí?

Siempre ha sido mal vista la prostitución, pero cuando yo comencé en este trabajo era más castigado tanto por la sociedad como por las autoridades, los clientes nos trataban muy mal, se cometían todo tipo de abusos y con mucha frecuencia nos golpeaban y mataban sin que pasara nada. Las que nos

dedicábamos a esto aceptábamos este trato, porque creíamos merecerlo por ser prostitutas, con los años y con todo lo que me toco vivir, entendí que este es un trabajo tan digno como cualquier otro y que no tenemos que aguantar agresiones de nadie.

Un día me enteré que en Salubridad regalaban condones y fui, la trabajadora social me invitó a las platicas, así fue como comencé a asistir, ahí me confirmaron lo que yo creía, que la prostitución es un trabajo y que los hombres nos tienen que respetar porque somos mujeres, aunque me paguen por acostarme con ellos. Ahora ya no me dejo humillar, ni maltratar, a veces los clientes llegan y te hablan muy bonito, pero cuando entras al cuarto te empiezan a insultar y a humillar, yo les aviento su dinero en la cara y les digo a mí me respetas porque soy una mujer y les hecho un rollo que los dejo con la cara chata. En una ocasión un cliente me dijo hablas tan bonito hasta pareces diputada, yo digo, no soy diputada pero sé como defenderme, así que ya no permito que me insulten y mucho menos que me quieran golpear.

¿Alguna vez te han contagiado de alguna enfermedad?

Si, pero yo creo que he tenido mucha suerte porque en aquellos años, cuando yo empecé en este trabajo no se usaban los condones y sí me enferme, pero afortunadamente nunca me contagiaron de nada feo, solo tuve dos infecciones leves, me dieron un tratamiento y me curé.

¿Ahora te cuidas?

Si, los tiempos han cambiado, ahora hay muchas enfermedades muy feas como el SIDA, por eso ya no le hago al valiente, solo tengo relaciones con condón y el que no quiere usarlo, pues no trabajo.

¿Chely, cuando tú iniciaste como era el comercio sexual?

Yo inicié en el año de 1987, en el centro nocturno llamado Play Boy, ya no existe, en ese tiempo me pagaban muy bien, en ese lugar trabajé varios años, me fue muy bien, tenía varios clientes fijos, después me salí porque tenía problemas con el dueño y comencé a trabajar en la plaza del Carmen. Para que me permitieran trabajar me tuve que enfrentar a golpes con la que controlaba el lugar, en ese lugar también me quedé varios años. Yo he tenido mucha suerte siempre, no me quejo, en esos años el trabajo era diferente, todas éramos muy unidas, pero también éramos más acosadas por las autoridades, muy seguido llegaba la policía y nos levantaba, entonces todas las demás nos cooperábamos para pagar las multas y las sacábamos de la barandilla, después ya teníamos un licenciado que nos tramitaba un amparo para que nos dejaran trabajar, entre todas le pagábamos. Cuando algún cliente se quería pasar con alguna de las muchachas, los encargados de los hoteles nos avisaban y todas corríamos a defenderla, no había tanta envidia, cuando alguna de nosotras no sacábamos nada nos cooperábamos y le dábamos dinero para que no se fuera con las manos vacías.

¿Crees que ha cambiado, como es ahora el comercio sexual?

Ahora todo es diferente, ya no hay unidad, si llega una muchacha nueva a trabajar a alguna plaza todas se juntan para golpearla y correrla, sobre todo si es joven y bonita, yo siempre les digo que no sean así, que si están ahí es porque necesitan trabajar, yo me acerco a ellas para orientarlas, les doy consejos de cómo tratar a los cliente y de cuánto cobrar. A mi me critican porque dicen que a mi edad ya no debo de trabajar en eso, pero es pura envidia porque yo todavía conservo mis clientes.

¿Por qué crees que ya no tienen muchos clientes como antes?

Cuando aparecieron los bares del libramiento, los clientes se fueron para allá, ya sabes la novedad, además la mayoría de nosotras ya estamos grandes y en esos lugares siempre hay muchas jovencitas trabajando. Los hombres mayores pagan muy bien, pero prefieren a las muchachitas, con nosotras acuden muchos chavitos, pero la mayoría son albañiles, sus salarios son muy bajos y no nos pagan mucho. Empezaron a traer muchachas de otras ciudades, mira ahora nosotras no podemos ejercer en el Triángulo, ni en las Rosas, porque ahí un grupo de hombres trae a jovencitas de Puebla y no nos dejan trabajar en esas zonas. Cada día es más difícil conseguir clientes, primero porque ya somos grandes y segundo somos muchas las que ejercemos. También cada día nos encontramos en las plazas a jovencitas que se prostituyen, porque son de fuera, están estudiando y necesitan para comprar un libro, ellas son a las que les va muy bien, nosotras las viejas necesitamos rogarles y aceptamos

hasta \$30.00 por servicio con tal de agarrar algo. Muchas que andan por los 30 – 35 años han tenido que buscar otros lugares para trabajar.

¿Donde tú trabajas, sabes cuantas mujeres ejercen?

Número no sé, pero todos los días llegan muchas jovencitas a trabajar. En una ocasión platiqué con una de ellas, y me dijo que estaba ahí porque necesitaba \$90.00 pesos para comprar un libro. Yo les doy consejos, les digo ustedes están muy bonitas deben cobrar más, y no deben dejar que las maltraten porque sean lo que sean son mujeres y merecen que se les respete, también les digo que esta actividad es un trabajo como cualquiera, bueno yo así lo veo.

¿Cómo las ayudas, que orientación les brindas?

Cuando me encuentro a jovencitas trabajando como sexoservidoras, yo me acerco a ellas les doy consejos para que no pasen por lo que yo tuve que pasar, les digo que esta actividad es un trabajo tan digno como cualquier otro y que no se deben dejar humillar por nadie, mucho menos las pueden golpear. Que no se involucren en la drogadicción y que ahorren porque en este trabajo lo que se vende es el cuerpo y no dura toda la vida, por lo tanto tienen que ahorrar y cuidar lo que ganan. Siempre me toca defenderlas cuando las otras las quieren golpear, también las invito para que asistan a las pláticas, además les doy condones para que se cuiden.

¿Del comercio sexual, que es lo que no te gusta?

Lo que yo veo muy mal, es que algunas de las mujeres sexoservidoras lleven a sus hijas a trabajar en eso, porque ésta es una actividad donde se corren muchos riesgos, los cliente te maltratan, mucha gente te insulta, algunas mujeres que conozco llevan a sus hijas, a sus nueras, incluso algunas de estas muchachas van embarazadas, yo les digo que eso no está bien, al menos yo no llevaría a mis hijas.

¿Cuanto tiempo más te vas a dedicar a esta actividad?

No se, hasta que el cuerpo aguante, mientras siga teniendo mis clientes, voy a seguir trabajando.

¿No has pensado en alguna otra actividad?

Si, yo reconozco que ya estoy grande, por eso he platicado con las muchachas que tienen mi edad, les digo, miren ya estamos viejas, en poco tiempo ya no vamos a conseguir clientes, vamos a poner entre todas una cocina económica, es buen negocio, yo sé cocinar muy bien, pero no quieren. Ahora todas jalan para su lado y eso es muy feo, porque además de que la gente nos critica mucho y nos trata de lo peor, ni siquiera entre nosotras nos ayudamos, a mi eso me da mucha tristeza

¿Con la orientación que has recibido, que piensas de todo lo que has hecho en tu vida?

Reflexiono sobre todo lo que hice, yo me pregunto como pude hacer tantas cosas, no sé, pero cuando eres adicta a las drogas, no te importa nada.

¿Que te gustaría hacer ahora?

Tengo ganas de irme a Armería, para ayudar a mis padres porque ellos ya están muy grandes, además eso me ayudaría para dejar las pastillas y el alcohol. Mi familia no sabe que tomo ni que me drogo, si se llegaran a enterar que me dedique al sexoservicio me corren, como mis papas son del rancho pues no ven muy bien a las prostitutas.

Tercer relato

Laura es originaria de Zamora, Michoacán, viene de una familia en la cual el padre era muy violento porque era alcohólico, lo cual no desapareció en su vida conyugal, como consecuencia de la violencia desmedida por parte de su cónyuge perdió a uno de sus hijos. Su familia si sabe que ejerce en el comercio sexual y la aceptan, actualmente vive con su pareja, uno de sus hijos y su nuera. Ella enfrenta la situación de tener una doble vida, ya que ella es la que cubre los gastos de la casa y médicos, ya que su pareja está inválida y no trabaja. También tiene un novio y la familia de éste si la acepta a pesar de saber que se dedica al sexo servicio.

¿Cómo ha sido tu vida en pareja?

Muy joven me fui a vivir con un hombre mayor que yo, con el tuve 4 hijos, el era muy agresivo y celoso, nunca me dejaba salir me tenía encerrada bajo llave, se desaparecía por días, su mamá me llevaba de comer, pero no me habrían la puerta me pasaban los platos por una ventana, yo vivía con un miedo terrible, porque siempre llegaba tomado o drogado y nos golpeaba mucho. Cuando se iba a Estados Unidos descansaba un poco, pero al regresar seguía igual.

¿Te mandaba dinero?

Él iba y venía de Estados Unidos, a veces sí mandaba dinero, pero se lo enviaba a su mamá y ella se encargaba de comprar lo que yo necesitaba según ella, yo nunca gasté un dólar de los pocos que él llegó a mandar. Fue hasta que me fui de la casa y que empecé a trabajar, hasta entonces puede gastar dinero, claro mi dinero. Cuando se iba yo descansaba podía respirar tranquila, seguía encerrada pero no había golpes, sentía un alivio enorme.

¿Cómo te separas de él?

Fue después de la muerte de uno de mis hijos, un día por fin decidí que tenía que irme o un día nos iba a matar a todos, siempre nos tenía bajo llave. Una mañana se salió con sus amigos así que calculé la hora en que regresaría y me metí con mis hijos en una cisterna que había en el cuarto donde nos tenía, cuando llegó iba tomado empezó a gritar y al no encontrarnos salió a buscarnos a la casa de sus papás, fue entonces cuando yo aproveché y salimos corriendo,

no me lleve nada, solo a mis hijos y me fui con uno de mis hermanos, el nos ayudó a llegar a Morelia con unos familiares. Se que él se quedó en Estados Unidos, ya no supe nada y no me interesa descansar al no vivir más con él.

¿Qué paso con tú hijo, de que murió?

Él lo mato, un día llego muy tomado, mi hijo el mayor tenía 6 años, me comenzó a golpear y el niño me defendió, él lo golpeo mucho y lo pateo en la pancita, al siguiente día el niño estaba muy pálido, le dije que teníamos que llevarlo al doctor pero no quiso, no lo pude atender porque estaba encerrada, le comente a su mamá pero me dijo que era del susto que ya se le pasaría, al tercer día el niño amaneció con la piel como verde y en la tarde murió. Mucho tiempo después platicando con un doctor me dijo que le había reventado el intestino del golpe. El otro niño me nació muerto, se me paso el parto.

¿Que paso entonces contigo y con tus hijos, como logras mantenerlos?

Empecé a trabajar en varias partes, en casas, en algunos hoteles, restaurantes y en la industria, pero pagan muy poco y no me alcanzaba para cubrir todos mis gastos. En la harinera trabajaba todo el día y me pagaban \$700.00 a la semana.

¿Has sufrido discriminación en los trabajos?

En todos, cuando trabajaba en la industria, yo realizaba actividades como todos los hombres, en algunas ocasiones me tocaba alimentar los molinos, pero mi salario era mucho menor que el de ellos y también cubría la misma jornada de

trabajo, aún cuando me tocaban los turnos de noche. En una ocasión le pregunté al encargado de pagarnos, que por qué yo ganaba menos y me dijo, es que ellos tienen que mantener a sus familias, yo hacia lo mismo, también mantenía a mis hijos.

¿Porque razón decides prostituirte?

Por necesidad, cuando me separé del padre de mis hijos tuve que buscar la manera de sacarlos adelante, tenía que pagar renta y servicios, las necesidades económicas eran y siguen siendo muchas para mantener a mis hijos. Ahora si tengo pareja, pero está enfermo y no puede trabajar, además los medicamentos son muy caros, así que este es el único trabajo en donde puedo conseguir el suficiente dinero para cubrir todos mis gastos.

¿Que edad tenias cuando comenzaste a prostituirte, cuanto te pagaban?

Muy joven, ya tengo 25 años trabajando como prostituta, siempre me ha ido muy bien, todavía alcanzo a sacar entre \$500.00 y \$700.00 diario. Claro tengo que trabajar todo el día, ya que tengo muchos gastos, entre las medicinas de mi pareja, además la novia de mi hijo se fue a vivir con nosotros porque esta embarazada y yo les ayudo, mi hijo es muy joven apenas tiene 18 años.

¿Cuanto cobras por servicio y cuantas horas trabajas?

Depende del cliente, yo cobro \$100.00, pero hay clientes que no pagan más de \$50.00, en los días que casi no vienen los clientes yo les recibo hasta \$40.00 con tal de no irme sin nada, trabajo 8 horas de 12:00 a 8:00 de la noche.

¿Donde trabajas existe alguna persona que controle a las mujeres que trabajan?

No, hay una señora que se dice ser la líder del lugar, pero la verdad no sirve para nada, en lugar de calmar a las muchachas que hacen escándalo, todo el tiempo esta inventando chismes, por ella tenemos muchos problemas entre nosotras.

¿Trabajas de manera independiente?

Yo tengo muchos años trabajando de manera independiente, cuando inicié si tenía que pagar una cuota, ahora no le tengo que entregar cuenta a nadie.

¿Tienen problemas con los vecinos?

No, las señoras nos tratan bien, incluso pasan y nos saludan, solo la señora que vende tortas nos margina, a nosotras no nos vende nada, pero no nos molesta, además nosotras no nos metemos con ella.

¿Desde que llegué, he visto que hay mucha vigilancia, tienen problema con la policía, las molestan?

No nos dicen nada, claro siempre que nosotras no hagamos escándalo, últimamente el policía que trae la patrulla 030 nos ha pedido dinero, nos dice que le tenemos que dar \$50.00 cada tercer día y que él nos deja seguir trabajando o de lo contrario nos va a levantar, algunas de las muchachas le tienen miedo, porque se ve que anda drogado.

¿Tú le has dado dinero?

No, creo que solo 2 o 3 de las muchachas le han pagado, yo les digo que no le den nada, que lo denuncien, ahora se puede hacer de manera anónima.

¿Te cuidas para no contagiarte de alguna enfermedad?

Sí, uso condón, aunque no todos los clientes quieren usarlo, dicen que no sienten igual.

¿Sabes que te pueden contagiar alguna enfermedad, por qué te arriesgas?

Si estoy conciente de las enfermedades que se transmiten vía sexual, pero cada día los clientes son más escasos y la competencia es mucha, yo lo que hago es que le doy una revisadita rápida, que se le vea limpio sin nada extraño y a trabajar.

¿Te han contagiado de algo?

Solo infecciones leves, afortunadamente nada serio.

¿Te realizas chequeos médicos?

Si, yo tengo mis estudios al día.

¿Tienes alguna adicción?

Ya no, pero algunos años si fui alcohólica y también consumí heroína.

¿Por qué te drogabas?

Cuando deje al papá de mis hijos, me junté con otro hombre, él era adicto, me insistía en que yo me inyectara, al principio yo no quería, pero un día me obligo, después mi cuerpo la necesitaba, fueron 2 años muy difíciles, pero afortunadamente logré salir adelante.

¿Como lograste dejar la droga, buscaste algún tipo de ayuda?

Un día empezamos a tomar, después nos inyectamos heroína y no sé como llegamos al río chiquito, no sé que pasó después, pero al siguiente día desperté sola y desnuda, en ese momento entendí que tenía que dejar las drogas y alejarme de ese hombre.

¿Buscaste ayuda en algún lugar?

Fui con una amiga para que me prestará un cuarto, yo no quería que mis hijos me vieran en ese estado; así que me encerré sola en el cuarto, ahí estuve una semana sin comida, solo me lleve agua suficiente, ahí pase sudores, calenturas y dolores pero logré superarlo, a partir de ese día no volví a consumir drogas.

¿Las mujeres que trabajan aquí, usan drogas?

Casi todas son alcohólicas y la mayoría consumen drogas.

¿Sabes si algunas de las mujeres que trabaja aquí, vende drogas?

Las muchachas de aquí no venden drogas, todas nos dedicamos solo al comercio sexual.

¿Consideras que es riesgosa esta actividad?

Si mucho, siempre estamos expuestas a que los clientes nos golpeen, incluso nos pueden matar y nadie se entera.

¿Te han agredido alguna vez?

Si, en varias ocasiones, antes casi todos los clientes te golpeaban, insultaban y muchos de ellos te violaban, se creían que con pagarte podían hacer contigo lo que se les antojara y como éramos muy perseguidas por la policía no podíamos denunciar porque las que se atrevían terminaban encerradas y pagando una multa. Ahora ya no es lo mismo, algunos hombres han cambiado, te tratan con

más respeto, no todos, pero si la mayoría, ahora si puedes denunciar y si proceden contra el cliente.

¿Cómo era el sexo servicio cuando tú iniciaste?

Yo tengo 25 años trabajando como sexoservidora, durante todo este tiempo me ha tocado vivir de todo. Cuando yo comencé tenía a mis hijos pequeños, yo estaba sola y los pocos dólares que junté de lo que mi esposo me mandaba, comencé a gastarlos, llegó el día en que se acabaron y el poco dinero que ganaba no me alcanzaba para darles de comer a mis hijos. Empecé a prostituirme, no tenía quien me los cuidara mientras trabajaba, yo me los llevaba a trabajar, cuando me llegaba un cliente se los encargaba a las otras muchachas, así nos echábamos la mano entre todas para poder trabajar y no descuidar a nuestros hijos. En varias ocasiones tuve a mis hijos enfermos y entre todas me ayudaban a pagar el doctor. De igual manera cuando alguna muchacha estaba embarazada, le ayudábamos para que no fuera a abortar y después entre todas le ayudábamos a cuidarlo y a cubrir los gastos, era muy bonito, pero no éramos tantas trabajando como ahora, teníamos muchos clientes y a todas nos iba muy bien.

¿Que es lo peor que te ha tocado vivir o ver?

Muchas cosas pero tengo muy grabado un suceso, en una ocasión, una de las muchachas se fue con un cliente, regresó golpeada, le dieron un machetazo en la cabeza, casi la matan y estaba embarazada.

¿Cuántas mujeres trabajan en esta plaza?

Es muy variable, generalmente hay tres turnos y en cada uno hay como 10 o 15 mujeres todos los días.

¿Tu familia sabe en qué trabajas, que piensa?

Mis papas y hermanos si saben, mi pareja no, si se entera me deja, lo que pasa es que él es de rancho y de mentalidad muy cerrada, uno de mis hijos si sabe, yo se lo dije y lo tomo bien, él me apoya.

¿Cuanto tiempo más de vas a dedicar a esto?

No se, hasta que el cuerpo aguante, no creo que dure muchos años ya estoy grande. y los hombres prefieren a las mujeres jóvenes, yo si he sabido aprovechar mi trabajo. Hace 8 años empecé a ahorrar y pude comprarme mi lote, después construí 2 cuartos y al menos ya no pago renta, también he tratado de guardar un poco de dinero para poner un negocio, me gustaría vender ropa, pero mientras tenga clientes seguiré en este trabajo.

Cuarto relato

Carla, ella es originaria de una localidad de Morelia, pero siempre ha vivido en la ciudad con su mamá, tiene una hija de 14 años la cual la rechaza porque no le brindó una familia como sus compañeras de escuela. A pesar de que tiene preparación académica media superior y además de dominar el idioma ingles,

se ha enfrentado a ciertas situaciones que la orillaron a participar en el comercio sexual.

¿Cómo fue tu vida familiar?

Mi padre murió cuando yo era niña, pero aún recuerdo que él era muy severo en algunas ocasiones llegó a golpear a mi mamá pero ella nunca decía nada, lo aceptaba. Cuando él falleció, mi mamá fue muy estricta conmigo y mi hermana, decía que solo así nos iba a ir bien en la vida.

¿Tu vida en pareja como fue?

Mi mamá no nos dejaba tener novios, un día me encuentra con un muchacho y me corre de la casa, yo me fui a vivir con él y en poco tiempo quedé embarazada, aunque no me golpeaba si me agredía verbalmente si me hacía sentir muy mal. Él trabajaba de ayudante de albañil y lo que ganaba no nos alcanzaba para cubrir los gastos de la casa y los de la niña, yo si estudié y le pedía que me dejara trabajar, pero nunca aceptó. Un día me dijo que se iba a otros lugares para buscar trabajo.

¿A dónde se fue?

Él se fue a los Estados Unidos, me dijo que cuando lograra acomodarse en algún empleo mandaría por mí y mi hija, al principio me hablaba por teléfono todos los fines de semana, después cada mes, siempre me decía que la situación estaba muy difícil, solo en cuatro ocasiones me mandó dinero,

después me decía que ya no le alcanzaba, que solo sacaba para sus gastos, pasaron seis meses sin saber de él. Cuando un familiar emigra le pido que lo busque para al menos saber que esta bien. Tiempo después me entero que se casó con una americana, que ya tiene papeles y que además tiene un buen trabajo, pero de nosotras jamás se volvió a acordar.

¿Qué hiciste tu al encontrarte sola?

El se fue, y yo nunca había trabajado a pesar de que si estudié, primero me dediqué a planchar ajeno, me llevaban la ropa a mi casa y así podía cuidar a mi hija, porque mi mamá, a pesar de que vivía cerca, nunca me la cuidó, siempre me ha dicho que esa vida yo me la busqué, que yo viera como salía adelante.

¿Qué estudiaste?

Yo estudie secretariado bilingüe, domino bien el inglés.

¿En que más has trabajado?

Con lo que sacaba planchando no me alcanzaba, después logré conseguir un trabajo en unos consultorios, yo trabajaba todo el día, a mi hija me la cuidaba una amiga y en pocas ocasiones mi mamá. Trabajé de secretaria, pero mi sueldo era muy bajo, tenia que pagar gasto de la casa que rentaba y además, tenía que pagar para que me cuidaran a mi hija y también de daba dinero a mi mamá. Después conseguí trabajo como agente judicial, ahí duré varios años.

¿Por qué decides dedicarte al comercio sexual?

Mi hija ha sido muy rebelde y yo la castigaba mucho, un día la golpee, se fue de la casa y desde entonces vive con mi mamá, a mí ni mamá me dice. Cuando pasó eso, ella no quería verme y yo me deprimía mucho, conocí a una persona y me dijo que para que no estuviera sola me fuera a vivir con él, y así lo hice, pero él es adicto a las drogas, yo comencé a consumir cocaína, me hice adicta, él me comenzó a golpear y a tratar mal pero como no tengo a donde ir me he aguantado. Por mi adicción ya no he conseguido trabajo, un día conocí una señora que trabaja en la Soterraña, yo andaba muy mal y me dijo mira muchacha necesitas una grapa o te mueres, le dije que no tenía dinero para comprarla y ella me presentó a uno de sus clientes, fue mi primera vez como prostituta y me gané \$50.00, con eso compré droga.

¿Cuánto tiempo tienes trabajando como prostituta?

2 años, es el tiempo que tengo de ser adicta, todos los días digo ya no me voy a drogar, pero apenas consigo algo de dinero y en vez de comprar comida compro una grapa y con eso se me olvida todo.

¿Te han agredido?

En este ambiente tienes que aguantar de todo, en una ocasión un cliente me golpeó y me tiró todos mis dientes, no pude hacer nada, primero porque las autoridades no hacen nada y aparte porque se podría dar cuenta mi mamá y mi hija, además no te ganas nada con denunciar. Algunas de las muchachas que

se han atrevido a presentar denuncias las han detenido por ser prostitutas y tienen que pagar multa y al que las agredió no le hacen nada, los mismos agentes les han dicho que eso les pasa por putas.

¿Por qué no has buscado otro trabajo?

Me da mucha pena porque no tengo mis dientes, primero necesito buscar ayuda para dejar las drogas, pero no puedo.

¿Te gusta este trabajo?

La verdad no, yo me siento muy mal cuando me tengo que acercar a los señores e invitarlos al hotel, me siento que no valgo nada.

¿Qué es lo peor que te ha tocado vivir?

La violencia que hay en este trabajo, todas las mujeres que nos dedicamos al comercio sexual hemos sufrido violencia e incluso han intentado matarnos en varias ocasiones, pero aprendes a defenderte. Todas cargamos con alguna arma, cuchillo, desarmador, pica hielo o algo con que defenderte, muy frecuentemente ves alguna de nosotras que sale corriendo de los cuartos en ropa interior, porque la querían matar, esta situación se vuelve parte de nuestra vida.

Hace tres meses golpearon horrible a una compañera, tiene apenas 18 años y tenía 6 meses de embarazo, se fue con un señor y la encontraron en el crucero

de la salida a Guadalajara toda golpeada, tenía la cabeza abierta, lo bueno que logró salvarse y no perdió a su bebé, pero no todas tienen la misma suerte, todos los días te enteras que a fulanita la mataron o está muy grave en algún hospital.

¿En el tiempo que tienes en este trabajo como consideras que la sociedad ve a las mujeres que ejercen el comercio sexual?

La mayoría de las personas tratan muy mal a las mujeres prostitutas, pero nosotras ya estamos acostumbradas a que la gente nos vea mal, incluso ya sabemos en qué tiendas podemos entrar sin ningún problema y en cuales ni siquiera nos acercamos, porque incluso nos avientan agua como si fuéramos perros.

¿Cuánto tiempo más te vas a dedicar a esto?

Primero necesito buscar ayuda para dejar la droga, y juntar dinero para arreglarme mis dientes solo así podré conseguir otro trabajo.

¿Has acudido a algún lugar para buscar ayuda?

Varias veces he ido con mi mamá, le he pedido perdón para que me acepte regresar a su casa, estar cerca de mi hija, solo así podría dejar las droga pero no, me dice que yo busqué esa vida y que en su casa no me vuelve a recibir.

7.6. Análisis de las entrevistas

A partir de los relatos de las mujeres que participaron en este trabajo de investigación y que comparten ciertas vivencias ya que las cuatro se quedaron solas por el fenómeno migratorio, consecuencia de eso se convirtieron en jefas de familia teniendo auestas la responsabilidad de la manutención de sus hijos, por lo cual se vieron en la necesidad de incursionar en el mercado laboral, un espacio discriminador para ellas, el cual al no ofrecer muchas alternativas laborales se vieron obligadas a trabajar en la industria del sexo. Un elemento en común que han vivido estas mujeres, es la violencia que han enfrentado desde muy temprana edad y que no ha cambiado con el paso de los años.

El análisis de los relatos de vida se dividió en varios temas: como enfrentan la migración de sus parejas, discriminación laboral, prostitución como estrategia de sobrevivencia, violencia de género, salud sexual y reproductiva, y expectativas: los futuros sin planeación.

7.6.1. Migración de sus parejas

Se puede apreciar claramente que la globalización no consideró la equidad, las mujeres no participan en igualdad de condiciones dentro de los mercados de trabajo. Actualmente existe una tasa de desempleo desmedida, por tal razón, se incrementó la migración, el comercio informal, el autoempleo y la industria del sexo. La migración es una alternativa de sobrevivencia, la cual es elegida con frecuencia por muchas familias de nuestro país, pero esta opción también es

discriminatoria para ellas ya que principalmente es el varón el que emigra dejando a su compañera a cargo de la familia y en ocasiones vigilada por la familia de él.

Cuando la pareja de Flor decide emigrar, ella le propone que se vayan juntos pero él se opone, manifestando que al cruzar la frontera se corrían muchos peligros, que a Estados Unidos solo se van los hombres, que las mujeres se tienen que quedar en sus casas esperando que ellos regresen, él se va dejándola a cargo de la responsabilidad de su hija.

Se tiene la creencia de que las familias de los migrantes viven en mejores condiciones, en comparación de las familias que se quedan, que con el hecho de que el varón emigre las mujeres obtendrán autonomía, pero esto no sucede, mucho menos en los hogares en los cuales predomina el machismo, tal es el caso de Alma ya que cuando su pareja decide emigrar la deja a cargo de su familia, su esposo le enviaba dinero pero no a ella, se lo deposita a su mamá y es ella la que decide en que se destina el dinero. Alma nunca gastó un dólar de los que él mando.

En los casos de Flor y Alma, podemos apreciar que, debido a los roles de género, los hombres consideran que las mujeres son seres inferiores que no tienen la capacidad de enfrentar las adversidades de la travesía de migrar y que por tal razón, deben quedarse a cargo de sus familiares, ellos tienen que

cumplir con su rol de proveedor económico y sostén de la familia, mientras ellas cuidan y educan a las y los que se quedan.

Las divisas representan la principal fuente de ingresos económicos para el estado, pero no todos los hogares de migrantes se ven beneficiados. Muchas de las mujeres no vuelven a saber nada de sus parejas ya que muchos hombres se encuentran en algunas de las prisiones americanas, otros se casan con americanas para legalizar su estancia en Estados Unidos, tal es el caso de Carla, cuyo compañero emigra y meses después deja de tener conocimiento de su paradero y es hasta que un familiar emigra y se entera que ya se casó, obtuvo la legalidad de su estancia y consiguió un buen trabajo.

La migración masculina tiene diversas consecuencias para las mujeres tienen que enfrentar el abandono de sus conyugues y con ello la responsabilidad del cuidado de sus hijas e hijos. La aportación económica de la mujer en el hogar se vuelve esencial para lo cual tienen que implementan estrategias de sobrevivencia, teniendo que ajustar sus tiempos ya que ante la nueva estructura familiar, ellas se convierten en jefas de familia por lo tanto tienen la responsabilidad de conseguir ingresos económicos para la manutención de sus hijas e hijos y al mismo tiempo tienen que cuidar de ellos, esto implica que ellas tengan que optimizar sus tiempos lo cual se convierte en dobles jornadas de trabajo.

Ante el fenómeno migratorio, las mujeres son quienes realmente cargan con las consecuencias de la migración masculina, en la actualidad este abandono es una realidad con la que deben aprender a vivir un mayor número de mujeres, ya que debido a la crisis económica por la cual atraviesa el país la migración masculina va en aumento día con día, ocasionando que surjan más hogares pobres con jefatura femenina.

El nuevo estatus de la mujer dentro de la familia es asignada de manera forzada, ya que al quedarse solas se convierten en jefas de familia, con esta nueva responsabilidad tienen que enfrentarse a una violencia estructural ya estas mujeres son dominadas por el sistema de relaciones sociales tejidas en su vida cotidiana, la cual juzga su comportamiento individual y el que tienen con sus hijas e hijos.

Estas mujeres, se ven en la necesidad de incursionar en el mercado laboral, pero a menudo son privadas del acceso al trabajo y a los servicios básicos como son educación y salud. Además la estructura patriarcal que domina los mercados laborales solo les permite participar en los empleos informales, incrementando con ello la pobreza de estas familias.

7.6.2. Discriminación laboral

A pesar de que en todo el mundo se habla de desarrollo, este ha sido positivo en muy pocos segmentos de la sociedad, la mayoría de la población solo

conoció los efectos negativos de este proceso, es evidente que los menos desfavorecidos han tenido que pagar parte de los costos de este desarrollo. Así es el caso de muchas mujeres, las cuales viven los cambios de sus familias tradicionales al tener que emigrar sus parejas por falta de empleos, por lo tanto han tenido que modificar la estructura familiar, dando como resultado otras formas de relaciones en las cuales la mujer es quien lleva toda la responsabilidad de la educación y manutención de las hijas e hijos. Ante el abandono de sus parejas, han tenido que incursionar en el mercado laboral, el cual se encuentra diseñado exclusivamente para los hombres, por lo tanto al participar en él las mujeres lo hacen en las peores condiciones y con sueldos mucho más bajos a pesar de realizar las mismas actividades que los varones.

Alma, al quedarse sola a cargo de sus hijos, consigue trabajar en la industria donde laboraba turnos de 8 horas diarias, tenía que laborar como cualquiera de sus compañeros incluso por las noches sin importar que sus hijos se quedaran solos, no tenía quien se los cuidara. Además enfrenta la discriminación salarial puesto que la remuneración económica que percibe es menor que la de los hombres. Al indagar el por qué la diferencia salarial se encuentra con la respuesta sexista del sistema patriarcal donde el machismo es predominante, la razón que le dan fue que los hombres perciben más salario debido a que son los proveedores de sus familias y consideran que el sueldo de las mujeres es solo complementario, por lo que carece de importancia que sea menor al de ellos.

Para muchas mujeres de nuestro país, la migración de los varones es una realidad que tienen que enfrentar de manera forzada, colocándolas en situaciones de pobreza y vulnerabilidad, obligándolas a participar en el mercado laboral, ya que al quedarse solas, su aportación económica se vuelve esencial para la sobrevivencia de la familia y son ellas solas las que tienen que implementar estrategias que les permitan cubrir los gastos necesarios para vivir.

Las mujeres al incorporarse al mercado laboral remunerado, lo hacen en condiciones de precariedad por su baja calificación, consiguen solo empleos temporales, sueldos bajos e ingresos irregulares. Las nuevas obligaciones no les evita el trabajo reproductivo, ellas trabajan fuera de su hogar y tienen que hacerse cargo de las labores domésticas, enfrentan jornadas de trabajo dobles, así como la poca atención de sus hijas e hijos, ya que en los empleos que consiguen son con jornadas de trabajo de más de ocho horas, lo cual les impide el cuidado de sus hijos y de ellas mismas. Por estas razones, las mujeres deciden participar en el comercio sexual ya que es una alternativa que les ayuda a obtener ingresos económicos en pocas horas, presentándose este empleo como la mejor opción para ellas.

Una razón por la cual las mujeres deciden autoemplearse en el comercio sexual, es por su escasa educación que las limita para acceder a mejores trabajos, los cuales les brinden un ingreso que les permitan solventar sus gastos familiares, además de seguridad social. Así vemos los casos de Chely,

Flor y de Alma que solo terminaron sus estudios básicos y que por esta razón solo han podido emplearse como trabajadoras domésticas, afanadoras o como obreras en alguna industria. En el caso de Carla, ella tiene estudios medios superiores, pero debido a sus adicciones, las cuales adquirió al encontrarse sola y tener que enfrentar el abandono de su pareja migrante, no logra conseguir un empleo que le permita hacerse cargo de su hija.

Los relatos nos permiten observar como las mujeres enfrentan la discriminación laboral en toda su manifestación, son marginadas por el solo hecho de ser mujeres y eso lo podemos apreciar en el caso específico de Flor, quien su oficio era pintar e impermeabilizar casas. Actividad que realizaba en compañía de su padre, pero cuando se queda sola y solicita este tipo de trabajo, se enfrenta a la negativa de los empleadores quienes se encargan de recordarle que debido a su condición de mujer, solo puede trabajar en labores propias de sus sexo como es el trabajo doméstico o como prostituta, ellos consideran que estas son las únicas actividades que una mujer puede realizar.

Al no existir fuentes de empleo bien remunerados, las mujeres jefas de familia tienen que buscar las alternativas más viables para conseguir recursos económicos y que al mismo tiempo les permitan seguir al cuidado de sus hijas e hijos, y la única alternativa que se presenta en este sistema capitalista neoliberal es el comercio sexual. Esta actividad les permite subsistir con sus familias, pero ellas son colocadas dentro de los grupos más marginados, ya que

se les considera como mujeres flojas y de mala reputación por comercializar su cuerpo.

La globalización margina a las mujeres dentro de los mercados del trabajo donde la prioridad la tiene el hombre, a ellas las ubica en los empleos de servicios argumentando que por sus cualidades naturales es donde pueden desarrollarse. Al mismo tiempo que les niega el acceso a empleos mejor remunerados, las desprestigia de acuerdo a las actividades que ellas decidan realizar, como en el caso del comercio sexual, el cual a pesar de ser un trabajo como cualquier otro, las personas que pagan por el servicio las discriminan, marginan y violentan.

7.6.3. Prostitución como estrategia de sobrevivencia

La mayoría de los estudios de migración se basan en analizar qué la origina, cómo se sostiene, cómo viven los migrantes, los peligros que sortean en el cruce hacia los Estados Unidos, los beneficios económicos que obtienen y los cambios políticos y sociales que se producen como consecuencia del fenómeno social. Pero muy pocas veces se estudia sobre las formas en que sobreviven las familias que se quedan, las condiciones materiales en que se encuentran, y mucho menos las estrategias que operan las mujeres a fin de garantizar la manutención de sus hijas e hijos.

Cuando el varón emigra, las mujeres tienen que buscar la manera de obtener recursos económicos para mantener a su familia, entre los trabajos que realizan destacan: lavar ropa ajena, hacer tortillas, como empleadas domesticas, o bien optan por el comercio informal. Pero todos estos trabajos les proporcionan pocos ingresos económicos, además de que dedican una parte importante de su tiempo, lo cual les implica descuidar a sus hijos. Ante esta realidad, una alternativa para las mujeres abandonadas a raíz del fenómeno migratorio es la prostitución.

La mayoría de las mujeres que se dedican al comercio sexual, comienzan combinando esta actividad con el trabajo doméstico o bien con el comercio informal, Chely comenta que ella lleva ejerciendo como prostituta 21 años, pero que en ocasiones trabaja como ayudante en una cocina económica o en una renovadora de calzado. Flor vende bisutería y bufandas al mismo tiempo que ejerce como sexoservidora.

Sin embargo, para muchas mujeres la prostitución se convierte en una manera permanente de ganarse la vida, tal es el caso de Alma, quien desde hace varios años dejó de combinar sus oficios, ahora se dedica exclusivamente al comercio sexual, este trabajo le retribuye buenos ingresos económicos, con ellos logra adquirir una vivienda y le permite solventar los gastos de su familia.

El comercio sexual es un gran espacio donde muchas personas obtienen un beneficio económico. En los lugares donde se ofrecen los servicios sexuales, existen cantinas, tiendas, fondas, cafés, puestos de revistas donde los principales consumidores son las sexoservidoras y sus clientes, para el intercambio sexual se ofertan habitaciones de hoteles, cuartos de posadas, de vecindades e incluso existen algunas casas de particulares que alquilan alguno de sus cuartos para la realización del comercio sexual. Los principales beneficiados de este negocio son los padrotes y madrotas que obtienen gran parte de los ingresos de las mujeres con la promesa de brindarles “seguridad”. Sin embargo, dentro de este comercio no se contemplan los derechos de las mujeres, siendo ellas las que trabajan y las que menos ganancias obtienen.

La explotación de las mujeres se puede explicar con el modelo de desigualdad que existe entre los sexos, al mostrar una situación en que uno es sujeto de su deseo y la mujer es objeto del mismo, esta transacción suele acabar en beneficios económicos que a su vez recoge otro hombre, el proxeneta. Dentro de la prostitución se habla de deseo, pero este no tiene el mismo significado para el hombre que para la mujer, para ellos es el simple deseo carnal, solo buscan satisfacer sus necesidades sexuales, para ellas el deseo, es la necesidad de supervivencia familiar.

El trabajo es un elemento articulador de la vida cotidiana, ya que es el principal medio de sustento económico, además de que es uno de los soportes

identitarios más importantes que provee a mujeres y hombres de un sentido de dignidad, integridad, reconocimiento social, autovaloración permitiendo el desarrollo y la autonomía personal. El significado del trabajo es diferente para cada uno de los sexos, para los hombres es un referente fundamental en la construcción de su identidad masculina, es un espacio vital para su desarrollo, donde expresan su responsabilidad, además es el vehículo para proveer a la familia. Mientras que para las mujeres, el trabajo es el medio a través del cual logran autonomía económica e independencia personal, sin tener que depender de un hombre, esta actividad les brinda un reconocimiento social, siempre y cuando lo que realicen corresponda a su género.

En muchos países al comercio sexual ya se le reconoce de manera formal como un trabajo. Sin embargo, en México aún no se logra, ya que esta actividad se considera una perversión. Podemos observar en los relatos que la prostitución se reconoce como un trabajo, aunque la mayoría de las entrevistadas se autodesprecia por ser prostitutas, y prefieren tener una doble vida y laboran en "secreto" por miedo al rechazo de sus familia y de la sociedad.

Pero también hay quienes, aunque pocas, sí aceptan la prostitución como un trabajo, incluso manifiestan gusto por esta actividad ya que les permite tener ingresos económicos suficientes para adquirir donde vivir, lo cual les brinda una seguridad para su futuro. Tal es el caso de Chely, quien comenta que cuando inició este trabajo era más castigado por la sociedad y por las autoridades, los

clientes las trataban muy mal, se cometían todo tipo de abusos y con mucha frecuencia las golpeaban y mataban sin que pasara nada, las que se dedicaban a esto aceptaban ese trato porque creían merecerlo por ser prostitutas, con los años y con todo lo que ella vivió aceptó su oficio como un trabajo, además sabe que no tiene porque tolerar agresiones de nadie. Ella es parte del grupo de sexoservidoras que han podido tener acceso a información, acude a talleres en los que les explican que la prostitución es ya reconocida como un trabajo y que los hombres que contratan sus servicios las tienen que tratar con respeto. Ahora ella ya no permite que la humillen, ni la maltraten, ha aprendido a defenderse y a defender su trabajo, algunos hombres la insultan y se alejan, pero algunos la escuchan y aceptan su forma de pensar.

La aceptación es muy importante para las mujeres, ya que cuando logran definirse a sí mismas a partir de rasgos positivos, son capaces de diferenciarse de otros sectores sociales y se pueden plantear proyectos individuales o colectivos para conseguir beneficios. Resulta importante que las mujeres acepten su actividad como un empleo, después de lo que han vivido comienzan a valorarse y ya no permiten que se les margine, ni extorsione por trabajar para ganar el sustento de sus familias.

El comercio sexual como fenómeno social ha sufrido cambios, modificaciones y reestructuraciones a lo largo del tiempo, algunos han traído beneficios para las mujeres que se desempeñan en este mercado, pero al mismo tiempo han

perdido algunos logros. De las mujeres entrevistadas, Chely es la que más años tiene ejerciendo como prostituta, ella señala que en la década de los 80's la convivencia entre las mujeres sexoservidoras era diferente, había unión entre ellas, pero también el acoso por parte de las autoridades era mayor, cuando la policía levantaba a las muchachas, las demás se cooperaban para pagar las multas y las sacaban de barandilla. Cuando algún cliente se quería "pasar" con alguna de las muchachas, los encargados de los hoteles les avisaban y todas acudían a defenderla. Si alguna de ellas no obtenía ingresos, se cooperaban entre todas y le ayudaban a cubrir sus gastos.

Cuando Alma comenzó a trabajar de prostituta, dice que había solidaridad y comprensión entre ellas, ya que compartían una necesidad, la de conseguir recursos económicos para la manutención de sus hijas e hijos, este hecho les permite comprenderse entre ellas y sentir la necesidad de brindarse apoyo mutuo. Tenían a sus hijos pequeños y como la mayoría vivía sola no podían cuidarlos, ellas se los llevaban a sus trabajos y cuando conseguían clientes las otras mujeres se hacían cargo de ellos. Existía solidaridad y apoyo entre ellas, cuando algún niño se enfermaba se cooperaban para cubrir los gastos médicos.

En cierta forma, esta unión forma de sororidad se debía a que eran mucho más los clientes que acudían a ellas, por lo tanto no existía tanta competencia como la hay en la actualidad. Son muchas las mujeres que trabajan en cada una de

las zonas descritas y son ya muy pocos los clientes que acuden a estos lugares.

Con el paso del tiempo y con el surgimiento de enfermedades de transmisión sexual el ambiente laboral se fue haciendo hostil, disminuyeron de manera significativa los clientes. Además empezaron a diferenciarse y restringirse los espacios para el comercio sexual, aparecieron los clubes – table dancing de manera masiva, casas de citas, ofertas de chicas en la televisión y en el periódico, comenzaron a aparecer agrupaciones delictivas que prostituían a chicas de otras ciudades, los lugares tradicionales de comercio sexual se volvieron peligrosos, se comenzó a mezclar el comercio sexual con la venta de drogas. Todos estos aspectos ocasionaron que los clientes que frecuentaban esos lugares se ausentaran poco a poco, con estos hechos comenzaron las peleas entre las sexoservidoras por mantener a los clientes y se fue perdiendo la unión que tenían entre ellas, la sororidad espontánea.

Para las mujeres que ejercen en los lugares tradicionales, estos nuevos mercados del sexo les han significado una disminución en sus ingresos, lo cual ha tenido como consecuencia que la unión y solidaridad que había entre ellas desapareciera. Ellas manifiestan que con la apertura de los bares en las inmediaciones de la ciudad, los clientes se fueron para esos lugares por la novedad, además la mayoría de estas mujeres son de mediana edad y en los nuevos lugares trabajan muchas jovencitas, por lo tanto los clientes que

frecuentan esos lugares son hombres que pueden pagar altas sumas de dinero por servicios sexuales. Las mujeres mayores tienen dificultad para trabajar en este oficio, por lo que el pago que reciben es mínimo y ellas lo aceptan con tal de obtener algún ingreso.

7.6.4. Violencia de género

La migración y la prostitución son dos fenómenos que muestran claramente los efectos del proceso de globalización en las mujeres, los cuales son en su mayoría negativos, porque si bien la migración para algunas de ellas es una forma de no enfrentar la violencia que vivían en pareja, también es un factor que las obliga a buscar sus propios medios de sobrevivencia y al decidir participar en el sexoservicio para proveerse de recursos económicos inmediatos, también las ubica en un plano social donde son más vulnerables a sufrir abusos por parte de la población masculina, de la sociedad en general y de las autoridades. Por lo tanto los episodios de violencia que viven desde muy pequeñas, continúan a lo largo de sus vidas, donde el principal agresor es el hombre.

Cuando la pareja de Alma emigraba lo cual hacía por periodos cortos, para ella significó un respiro ya que sufría mucha violencia, además de que la mantenía encerrada.

El comercio sexual a pesar de que para ellas es una alternativa viable, también es un espacio en el cual la violencia y drogadicción están presentes. Las sexoservidoras trabajan en un ambiente agresivo, son golpeadas, mutiladas y asesinadas. Sus agresores quedan en la impunidad, ya que las autoridades no hacen nada, primero por tratarse de mujeres y segundo, por el trabajo que desempeñan, además ellas no se atreven a denunciar por miedo de quedar al descubierto ante sus familias.

Ellas así lo manifiestan, para Carla en este ambiente tienen que aguantar de todo, en una ocasión un cliente la golpeó y le tiró los dientes, no denunció porque ya ha vivido las experiencias de otras mujeres que se presentan ante las autoridades y además de que no hacen nada, quedan detenidas por ser prostitutas, tienen que pagar multas y aguantar los comentarios de los agentes judiciales, los cuales les dicen que eso les pasa por putas, se expone a quedar exhibida en público y su familia pueda darse cuenta.

La mayoría de las mujeres que se dedican al comercio sexual son víctimas de violencia desde su niñez. En el seno de sus familias vivieron agresiones, estos hechos las orillan a abandonar a una edad muy temprana sus hogares para casarse, unirse o simplemente para independizarse. Ellas lo hicieron al lado de algún hombre con la esperanza de que su vida pudiera cambiar, desafortunadamente esto no sucedió, las mantienen encerradas y con frecuencia son golpeadas.

Cuando Chely era niña sus padres eran alcohólicos, y con frecuencia golpeaban a sus hijos, pero con ella lo hacían más por ser la mayor, en varias ocasiones su mamá la quiso ahorcar. Vivió violencia y privaciones, así como el exceso de trabajo, por lo que prefirió unirse con un hombre con la esperanza de que su vida cambiara, pero esto no ocurrió, siguió con relaciones de malos tratos y golpes.

La prostitución es una actividad en la que la mujer es considerada una mercancía sexual para el consumo del hombre, en este sentido, el cliente piensa que tiene el derecho de ejercer un dominio sobre la mujer, convirtiéndose este trabajo en uno de más riesgo para que sean agredidas.

Una variante en común que tienen los relatos, es la violencia de la cual han sido objeto desde muy pequeñas, cuando estas mujeres hacen referencia a su vida y a sus experiencias conyugales, se puede percibir en sus frases mucha tristeza, melancolía, amargura, incluso odio. El relato de Alma es el más fuerte, ya que su vida de pareja estuvo siempre llena de violencia, él la golpeaba con frecuencia, un día su hijo mayor el cual tenía 6 años, interviene para defender a su madre y el padre arremete contra él golpeándolo de manera despiadada y como consecuencia de eso el menor fallece. A partir de ese hecho, Alma toma conciencia de que tiene que separarse de él o de lo contrario terminara por matarla a ella y a sus otros hijos. Se separa y él vuelve a migrar para ya no regresar. Pero este tipo de violencia sigue viviéndola cuando decide trabajar de

sexoservidora, ya que en muchas ocasiones al igual que las otras tres mujeres es agredida por los clientes y por la sociedad en general, de tal manera que llegan a aceptar la violencia como algo normal en ellas por dedicarse a la prostitución.

La violencia que ejerce el varón hacia la mujer es resultado de un sistema de dominación masculina, promovido por las normas culturales y sociales, que otorga a los varones la autoridad de ejercer mando y poder sobre ellas, esto es resultado de la estructura de poder patriarcal.

Podemos observar que en los relatos las mujeres que se dedican al comercio sexual la violencia es una constante, ya que los hombres por el simple hecho de pagar para tener una relación sexual se creen con el derecho de humillar y obligarlas a hacer lo que a ellos les plazca, aunque tengan que ejercer violencia física para conseguir su objetivo. Alma menciona, que todas las mujeres que se dedican al comercio sexual sufren violencia e incluso trabajan con el temor de que las maten. Con el paso del tiempo aprenden a defenderse, casi todas llevan en sus bolsos algún tipo de arma con la cual se defienden en casos de que los clientes las quieran golpear, los objetos que portan son cuchillos, desarmadores, pica hielos o algún otro objeto. Ellas señalan que es frecuente ver a alguna salir corriendo de los hoteles para proteger su vida, esta situación se vuelve parte de su cotidianidad.

Otra situación que enfrentan es el asesinato por ejercer la prostitución, sin importar que algunas de ellas estén en periodo de gestación. En los relatos expresan que están consientes de que su trabajo esta lleno de riesgos, lo cual no es lo peor, sino que tienen que enfrentarlos solas, porque las autoridades no les ayudan a nada, así que lo único que les queda es encomendarse a Dios cada vez que salen a trabajar, porque no saben a lo que se tengan que enfrentar ese día. Carla señala la agresión de una joven adolescente con 6 meses de embarazo, la golpiza con un machete, aunque ella y su bebe logran salvarse, pero no todas tienen la misma suerte, muchas no sobreviven a la violencia.

Hablar de violencia no debe limitarnos solo a la violencia fisica, ya que no es la única que lesiona los cuerpos. También la violencia emocional marca la vida de las mujeres de una manera más grave, ya que afecta su autoestima y se resignan a vivirla día a día, tomándola como natural. La violencia mina no sólo los cuerpos, sino la voluntad y la identidad de las mujeres.

Aún en nuestros días, en pleno siglo XXI encontramos lugares en los cuales se les impide el ingreso a las mujeres que se dedican a la prostitución, por considerarse que son mujeres malas con las cuales no se debe cruzar palabra. Como si esta actividad fuera una enfermedad contagiosa o que al dirigirles la palabra se desprestigiaran. Tal es el caso de un local comercial que se encuentra en las inmediaciones de la Soterraña, donde se les impide el acceso

a las sexoservidoras, Alma quien labora en esa plaza relata con cierta tristeza que con el paso del tiempo se han acostumbrado a que la gente las vea mal, incluso ya saben en qué tiendas pueden entrar sin ningún problema y en cuáles ni siquiera se acercan porque les "llegan a aventar agua como si fueran perros".

En todas las sociedades, las conductas violentas contra las mujeres han sido consideradas como naturales, ya que se las ubica como seres inferiores, además las costumbres culturales contribuyen para que estas acciones se mantengan en silencio y en muchas ocasiones se convierte en algo cotidiano. La agresión también se da entre las mismas prostitutas, y así lo señala Flor. Ella dice que es un ambiente es muy violento, incluso entre ellas mismas ya que para poder ejercer como sexoservidora en alguna de las plazas la competencia es mucha, por lo que se tienen que enfrentar a golpes entre la mujer que controla la zona. Si ganan la pelea las dejan ejercer, pero si no entre todas las golpean y las corren del lugar. Chely nos relata que esta forma de relacionarse no ha cambiado, que siempre ha sido igual, para poder trabajar tienen que enfrentarse para conseguir el espacio, incluso se pelean para ganarse a los clientes.

7.6.5. Salud sexual y reproductiva

La salud reproductiva involucra los procesos, funciones y sistemas reproductivos en todas las etapas de la vida, cuyo objetivo es permitir a los

hombres y a las mujeres disfrutar de una vida sexual responsable, satisfactoria y segura.

Existe una relación muy fuerte entre el VIH y la salud sexual y reproductiva, la mayoría de infecciones venéreas, entre ellas el VIH, se transmite por vía sexual. Sin embargo, también existen diversos factores sociales y económicos como la pobreza y la desigualdad entre los géneros que contribuyen a su transmisión y a una deficiente salud sexual y reproductiva. De ahí la importancia de la prevención de enfermedades de transmisión sexual.

El objetivo principal de la salud reproductiva son el tratamiento y control de las infecciones de transmisión sexual que incrementan la vulnerabilidad a las enfermedades y a la infección por el VIH. La sexualidad es parte fundamental de la salud sexual y reproductiva e involucra sensaciones, emociones, sentimientos y el mundo subjetivo desde las cuales se toman decisiones y condicionan los comportamientos en la vida sexual de las personas.

La sexualidad es parte constitutiva de la persona, es una forma de relación que implica relaciones de poder y autoridad, construcción de la identidad sexual, ejercicio de derechos y toma de decisiones. En la prostitución los hombres son quienes ejercen con libertad su sexualidad, ya que solo buscan en las prostitutas satisfacer sus deseos sexuales sin preocuparse de la satisfacción de ellas.

La promoción de la salud sexual y reproductiva es un componente esencial del derecho a la salud, a pesar de que la mayoría de las sexoservidoras están consientes de los riesgos que corren al tener relaciones sexuales no protegidas, ya que reciben talleres de capacitación por parte del estado, hay quienes con tal de ganar unos pesos más se arriesgan, Alma comenta que tiene clientes que la prefieren porque ella si accede a tener relaciones sin condón y a pesar de que ya ha tenido algunas infecciones, sigue practicando sexo de manera irresponsable. También encontramos mujeres que se cuidan y cuidan a sus clientes como Chely que una de sus condicionantes con sus clientes es que solo realiza el sexo protegido, ya que anteriormente tuvo infecciones venéreas y aprendió la lección, además orienta a las mujeres jóvenes que incursionan en esta actividad sobre la manera en que deben cuidarse.

En algunos aspectos se ha logrado tener un avance significativo, como en la concientización en muchas de ellas, actualmente la mayoría sabe que pueden acudir ante las autoridades a denunciar las agresiones y abusos frecuentes de los que son victimas. La ley tiene la obligación de defenderlas porque su actividad laboral es legal, y así lo reconocen. El gobierno del estado se preocupa por este grupo de mujeres e imparte de manera regular platicas de orientación en las instalaciones de la Secretaría de Salud, lo cual es fundamental para que ellas conozcan los derechos que tienen, además de que les realizan chequeos médicos de manera periódica con lo cual disminuyó la mortalidad.

Aún quedan muchas cosas que hacer, pero lo importante es que ellas están interesadas en mejorar sus condiciones y están dispuestas a ayudar y orientar a las jóvenes que se inician en este oficio. Acción que realiza Chely, ella es una de las pocas sexoservidoras que se preocupa por las jovencitas que se inician en este trabajo, les brinda orientación y comparte sus vivencias, con el objetivo de evitarles que pasen por lo mismo. Además trata de que entiendan que la prostitución es un trabajo tan honorable como cualquier otro, pero con un tiempo muy corto de ejercicio ya que lo que se oferta es el cuerpo, por tal razón las motiva para que ahorren y cuiden el dinero que ganan.

7.6.6. Expectativas: los futuros sin planeación

Actualmente son muchas las mujeres que aceptan la prostitución como un trabajo, pero esta aceptación no les impide ver la realidad, principalmente a las mujeres de mediana edad. Ellas aprecian sus expectativas futuras como un sueño, saben que el tiempo es su principal enemigo, algunas ya sienten las consecuencias de su edad, en ese trabajo después de los 40 años es muy difícil conseguir clientes, para lograrlo tienen que abaratar al máximo sus servicios ya que dentro de la gran industria del sexo lo que se comercializa es el cuerpo y este con el tiempo se deteriora.

Alma dice que está conciente que dentro de cinco años ya no va a servir para este trabajo, primero porque para prostituta ya es mayor, por lo tanto para conseguir clientes necesita andar todo el día ofreciendo sus servicios, y

segundo porque día a día se incrementa el número de jovencitas que participan en el comercio sexual y la mayoría de los hombres prefiere pagar por los servicios de ellas.

Chely, que es la mayor de las mujeres que participaron en esta investigación, cree que para ella el futuro no llegará, por lo tanto no se preocupa, sabe que en poco tiempo tendrá que retirarse ya que su condición física y de salud están muy deterioradas, ella siempre ha estado conciente de que el trabajo de prostituta solo se puede ejercer en un corto tiempo, ya que con el paso de los años, el conseguir clientes se va convirtiendo en una labor titánica, en varias ocasiones le ha propuesto a varias de sus compañeras que se asocien y pongan un negocio, pero ninguna ha aceptado su propuesta. .

Los planes de la mayoría de estas mujeres son continuar en el comercio sexual hasta que su condición física se los permita, algunas para juntar dinero y establecer un negocio, muchas de ellas las más jóvenes sueñan con el amor, encontrar un hombre que las acepte, quiera, las respete, las cuide y formen una familia. Para las mujeres mayores no existe futuro, por lo tanto no lo planean, son tantos los riesgos que corren que creen que sus vidas van a terminar de un momento a otro, que cualquier día pueden ser asesinadas, así que, para que planear algo que no van a vivir.

8. Conclusiones

La globalización es un proceso económico el cual ha permitido la integración de los países a una economía de mercado única, teniendo como resultado un crecimiento económico. Sin embargo, este proceso ha tenido consecuencias negativas para los sectores marginados de la población, siendo los más afectados la población con menores ingresos económicos, se ha disminuido la protección social para la población en general y las condiciones laborales han empeorado.

Ante la falta de empleos bien remunerados, la migración hacia otros países ha tenido niveles de incremento sin precedentes, los hombres para cumplir con su rol de proveedor económico, emigran y dejan a sus familias a cargo de las mujeres, ocasionando cambios en la estructura familiar tradicional. En las nuevas formas de relaciones familiares, las mujeres se convierten en jefas de familia teniendo que asumir la responsabilidad de la manutención y educación de sus hijas e hijos.

La migración masculina es una de las alternativas más viables que se les presenta a los hombres para paliar la problemática de la producción en el medio rural. Esta alternativa es aceptada por la mayoría de los hombres, a las mujeres se les limita la oportunidad de emigrar a otros países en busca de una oportunidad que les permita acceder a mínimos de bienestar y obtener ingresos.

Las mujeres cuyo compañero decide emigrar, por cuestiones de género se quedan en sus casas al cuidado de sus hijos y con la vigilancia de los familiares de su pareja, los cuales se encargan de cuidar su comportamiento, más no de ayudar en el sostenimiento de sus familias.

La mayoría de los hogares donde el varón emigra no reciben las anheladas remesas, ya que debido a los peligros que existen en la frontera para cruzar de manera ilegal al vecino país del norte, muchos de estos hombres mueren. Sin embargo, existen muchos casos en los cuales si logran cruzar la frontera y no vuelven a su país de origen, dejando a las mujeres solas sin saber de su existencia, otros casos más con el anhelo de conseguir una estancia legal y mejores condiciones laborales, los hombres realizan contratos conyugales con mujeres olvidándose de sus familias.

Las mujeres al quedarse solas modifican su rol familiar, cuando las hijas y los hijos son muy pequeños tienen que enfrentar el abandono de su pareja y además buscar las mejores alternativas para conseguir ingresos económicos, ya que las tan anheladas remesas no llegan.

La migración masculina en el medio rural es un factor que influye en la pobreza de las familias, ya que las mujeres son marginadas en el acceso a la tierra y crédito por cuestiones de género y en el mercado laboral debido a que la mayoría de ellas cuenta con escasa educación, lo cual las ubica en un plano de

mayor desventaja, dando como resultado que la mayoría de las mujeres jefas de familias consigan solo empleos mal remunerados, de baja calificación y en los que persiste la discriminación sexual.

Las desigualdades de género dentro del mercado laboral presentan diferencias muy marcadas entre las actividades masculinas y las femeninas, debido a que los trabajos que realizan los hombres son los de mayor prestigio, otorgándoles una valoración superior a pesar de que sean iguales, originando un acceso desigual en el mercado laboral.

Con el proceso de globalización hombres y mujeres experimentan la pobreza de manera diferente, y un factor que influye de manera importante es la condición social de las mujeres, entre más precaria es su situación económica, más marcada es la marginación en la que viven. Los factores de género que influyen en una mayor o menor pobreza son el acceso a la educación, el acceso trabajo remunerado, el reconocimiento social, y la estigmatización de algunas de las actividades que realizan las mujeres.

Las ofertas laborales que ofrece el capitalismo para las mujeres es dentro del comercio informal, por lo tanto muchas de ellas se emplean en labores domésticas, cuidando niños o personas adultas, vendiendo ropa, calzado, artículos de cocina, accesorios para el hogar, perfumes, cosméticos, etc., pero

los ingresos que obtienen de estas actividades resultan insuficientes para solventar los gastos familiares.

Ante el aislamiento social que enfrentan las mujeres abandonadas por el fenómeno migratorio, ellas se ven en la necesidad de emplearse en la prostitución, ya que este espacio les proporciona ingresos económicos inmediatos y además pueden disponer del tiempo necesario para el cuidado de sus hijas e hijos.

La inferioridad económica que tienen las mujeres jefas de familias es el principal factor para que se reproduzca el fenómeno de la prostitución, ya que esta actividad se presenta para ellas como una estrategia de sobrevivencia.

Esta alternativa laboral, lejos de dignificar el esfuerzo que realizan las mujeres, al incursionar a este espacio, con el único propósito de brindarles a sus hijas e hijos las necesidades básicas de alimentación, vestido y educación, las ubica en un plano de mayor desventaja puesto que es una actividad en la que predomina la reputación sexual, se violan los derechos de las mujeres y violenta permanentemente.

Dentro del patriarcado global, la prostitución se incrementa como un oficio al cual se obliga a muchas mujeres ante las pocas alternativas, ofrecen servicios sexuales para ganarse la vida, su conducta no es valorada para que las

autoridades intervengan a su favor, ya que al desempeñarse como prostitutas se les niega protección.

Dentro del comercio sexual se puede apreciar una violencia estructural de los hombres contra las mujeres, dentro de esta actividad las mujeres son estigmatizadas por su vida sexual, los hombres clasifican a las mujeres en decentes o putas según su comportamiento.

Dentro del patriarcado, la reputación sexual de las mujeres se vuelve un mecanismo de control, por lo tanto la doble moral sexual no sólo libera a los hombres de tener que llevar una vida similar a la de las mujeres sino que refuerza su papel como el más poderoso de los dos sexos.

Las mujeres que trabajan en la prostitución se enfrentan a la violencia social y de los clientes, ya que se aplica la doble moral en la cual solo a las mujeres se les valoriza de acuerdo a su comportamiento sexual. Estas mujeres han diseñado estrategias que les permiten ejercer dentro del mercado laboral, en el cual existe toda una red comercial en que muchas personas reciben un beneficio económico. Las mujeres sexoservidoras son generadoras de empleos directos e indirectos.

En este mundo capitalista donde todo se mercantiliza, el comercio sexual es una fuente muy importante de ingresos, sin embargo el patriarcado estigmatiza

y establece ciertas dificultades a esta actividad con el único fin de sostener la subordinación femenina.

Las mujeres que se prostituyen convierten su actividad como un trabajo ya que obtienen ingresos económicos comercializando su cuerpo y su tiempo, esta actividad es parte de su modo de vida.

Uno de los grupos más marginados es sin lugar a dudas el de las prostitutas, a ellas se les margina, pero no se hace solo por parte de los hombres, que por cierto son los principales beneficiados con esta actividad, sino que la marginación también se realiza por las mujeres que se encuentran ubicadas en el grupo de las "decentes". Pero los mundos de ambos grupos de mujeres no están separados, el comercio sexual forma parte de la vida cotidiana porque está inserto en todos los procesos sociales. Además el mundo de la prostitución comparte la lógica cultural general ya que su funcionamiento obedece a procesos económicos hegemónicos y sus rutinas se incorporan en el imaginario colectivo a través de la literatura y el cine.

En los discursos que se realizan sobre la prostitución, se argumenta que las mujeres se dedican a esta actividad por que son faltas de carácter, les gusta el dinero o porque tienen degeneraciones sexuales. No se reconoce que ellas no actúan solas, que son parte de un gran sistema, que les denigra, a los hombres

no se les afecta en su reputación, porque a diferencia de las mujeres, ellos no son clasificados por su actividad sexual como en las mujeres.

Actualmente las mujeres en el comercio sexual consideran que su trabajo ha cambiado de manera lenta pero constante, tienen apoyo del sector salud, además muchas ya no permiten que se les violente, además de que denuncian los abusos ante las autoridades y exigen justicia.

Es necesario que la sociedad conozca que la vida de las mujeres sexoservidoras no es fácil, que esta idea es una paradoja, ya que la vida de estas mujeres está llena de violencia, marginación y exclusión. Las mujeres día con día tienen que armarse de valor para salir a las calles a trabajar, valor para ofrecer su cuerpo, valor para soportar que por unos cuantos pesos los hombres hagan uso de sus cuerpos, valor para enfrentar a una sociedad que las humilla y se burla de su suerte.

Resulta común ver el comercio sexual como algo que no afecta a la sociedad, se considera que la violencia que se ejerce sobre las mujeres sexoservidoras no afecta al resto de las mujeres, cuando la realidad es que todas viven violencia y marginación, pero viven en una actitud paciente y tomando estos hechos como normales.

Las mujeres necesitan comprender esta realidad, tomar conciencia de su situación dentro de este sistema capitalista, aceptar que todas son iguales sin importar su ejercicio laboral, para poder cambiar la violencia de género que no cesa y que marca sus vidas, necesitan promover y desarrollar la sororidad.

La prostitución en México es una realidad, originada por problemas económicos, políticos y sociales que se remontan al pasado y que se incrementa en el presente. El estado, en vez de solucionar el problema de fondo, de generar empleos bien remunerados para las mujeres solas a cargo de sus hijos, establece como manera de solución las famosas "zonas de tolerancia", estos lugares se convierten en espacios de refugio y trabajo para cientos de prostitutas y en donde los hombres encuentran los medios para satisfacer sus deseos sexuales. En la actualidad estos espacios ya no ofrecen solución a los problemas económicos de estas mujeres, con la apertura de bares en la periferia de la ciudad se han visto afectados de manera considerable sus ingresos, ya que los cliente prefieren contratar los servicios de mujeres jóvenes, además los medios de comunicación masiva también ofrecen servicios sexuales donde los hombres pueden escoger chicas de otras nacionalidades.

Las prostitutas son identificadas por la Secretaría de Salud con un tarjetón, signo de sus aptitudes para ejercer el oficio más antiguo de la humanidad y

carecer de él, significa ser víctimas de abuso económico y sexual de agentes judiciales y policías.

La realidad de estas mujeres no es sencilla, y el incremento de la prostitución es directamente proporcional a problemas como la pobreza, la migración y la falta de empleo remunerado, entre otros. Migración y prostitución son dos fenómenos sociales entrelazados.

El futuro para la mujeres que ejercen la prostitución no existe, principalmente para las de mediana edad, ellas hablan del futuro como si éste fuese un sueño irrealizable, solo viven el presente y éste es para ellas el límite de todas sus expectativas, viven al día a día resignadas a que un cliente drogado las mate en la privacidad de la habitación de un hotel, por esta razón prefieren no planear su futuro. Los planes que la mayoría de ellas tienen es seguir ejerciendo la prostitución mientras conserven algún cliente. Las más jóvenes aún tienen aspiraciones futuras, ellas sueñan con encontrar a sus príncipe azul, con el cual puedan formar una familia y darle fin a este capítulo de sus vidas, por esa razón llevan una doble vida.

En la actualidad es necesario dejar de invisibilizar el fenómeno de la prostitución, en el estado de Michoacán es tal la negación de este fenómeno que las dependencias gubernamentales competentes no cuentan con un registro del número de mujeres que se dedican al comercio sexual, mucho

menos tienen registro de cuantas de ellas son asesinadas y no lo realizan porque siguen con el convencimiento que ellas se involucran en este trabajo por gusto, no aceptan que los principales responsables de este fenómeno es el sistema económico y político, ya que al no brindar apoyo a las mujeres que se quedan solas por el fenómeno migratorio masculino, ellas tienen que buscar estrategias de sobrevivencia que les garantice la alimentación de sus hijas e hijos. De esta manera los gobiernos deben participar de manera muy activa en la otra cara de la migración.

Es urgente que las Universidades en conjunto con las ONG's, realicen estudios en campo, para conocer con seguridad cuantas mujeres ejercen actualmente como prostitutas y realizar propuestas que ayuden a su aceptación como un trabajo, quitar el estigma que se tiene sobre las prostitutas, solo de esta manera se evitará que las sexoservidoras sean extorsionadas por las autoridades principalmente.

Actualmente la Secretaría de Salud ya realiza trabajos sociales con las prostitutas pero no es suficiente, es necesario que el gobierno en general se involucre para logra que este grupo de mujeres se empoderen y solo así se evitará que se siga abusando de ellas.

9. BIBLIOGRAFÍA

1. Alatorre, R. J., Langer, A. y Lozano, R. 1997. *Mujer y salud*. En Alatorre, J; Careaga, G; Jusidman, C; Salles, V; Talamante, C; y Townsend, J. Las mujeres en la pobreza. El Colegio de México.
2. Anuario Estadístico de Michoacán de Ocampo. 2002. INEGI.
3. Arjona, G. A. y Checa, O. J. C. 1998. *Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social*. Gazeta de Antropología. No. 14. Laboratorio de Antropología Social y Cultural. Universidad de Almería. España
4. Arzate, S. J. y Vizcarra, B. I. 2007. De la migración masculina transnacional: violencia estructural y género en comunidades campesinas del estado de México. Universidad Autónoma del Estado de México. En publicación.
5. Bautista, L.. A. y Conde, R. E. 2006. Comercio sexual en la Merced: una perspectiva constructivista sobre el sexoservicio. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

6. Bautista, L. A. y Martínez, T. G. 2006. *Una perspectiva teórica ante la prostitución*. En Bautista, L. A. y Conde, R. E. Comercio sexual en la Merced: una perspectiva constructivista sobre el sexoservicio. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
7. Bartra, E. 1998. Debates entorno a una metodología feminista. Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco. México
8. Canon, G. 2007. *Las mujeres en el México del siglo XX. Una cronología mínima*. En Lamas, M. Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX. Fondo de Cultura Económica. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
9. Cariola, C., Bethencourt, L., Darwich, J. G., Fernández, B., Gutiérrez, A. T. y Lacabana, M. 1992. *Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión*, Ed. Nueva Sociedad. Caracas, Venezuela.
10. CEPAL. 1999. *Estrategias campesinas frente a la crisis*. En Efectos sociales de la globalización sobre la economía campesina. CEPAL. Chile.
11. CEPAL. 2003. *Entender la pobreza desde la perspectiva de género*. CEPAL. Chile.

12. Chanquía, F. D. 2006. *Discursividad masculina sobre la prostitución: el cliente de La Merced*. En Bautista, L. A. y Conde, R. E. 2006. Comercio sexual en la Merced: una perspectiva constructivista sobre el sexoservicio. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
13. Cobo, R. 2006. Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres. En Amorós, C. y De Miguel, Ana. 2006. Teoría feminista: de la ilustración a la globalización. Ed. Minerva. México.
14. Conde, R. E. 2006. *La desigualdad de género: una dimensión social de la prostitución femenina*. En Bautista, L. A. y Conde, R. E. 2006. Comercio sexual en la Merced: una perspectiva constructivista sobre el sexoservicio. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
15. Consejo Estatal de Población (COESPO). 2007. Estado de Michoacán.
16. Consejo Nacional de Población (CONAPO). 2000. Índices de intensidad migratoria. México – Estados Unidos.
17. Cuaderno Estadístico Municipal Morelia. 2005. INEGI.

18. Dawn. 1985. Development Alternatives with Women for a New Era. En: Development, Crisis and Alternative Visions: Third World Women Perspectives. Delhi.
19. De la Tejera, B. Santos A. y Orona I. 2004. *Las escalas de análisis: Un reto para la investigación socio – ambiental en tiempos de globalización*. En Núñez, V. M; De la Tejera, H. B y Santos, O. A. Mujer y pobreza: miradas y existencias. Universidad Autónoma de Chapingo. México.
20. Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española. 1939. Madrid. España.
21. Doucet, A. 1986. Estrategias de sobrevivencia en la región Andina. CIID. Perú.
22. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica. 2006. ENADID
23. Escriche, J. 1920. Diccionario razonado de la Legislación y Jurisprudencia. México.
24. Espín, D. J. 1999. *Estrategias campesinas de sobrevivencia y de reproducción social de la población negra del Valle de Chota, Ecuador*. En Estrategia de seguridad alimentaria en América Latina y África.

CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
Argentina.

25. Gaggini, R. P.A. 2007. Globalización. www.gestiopolis.com.

26. García, B. y De Oliveira, O. 2006. Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas. Colegio de México.

27. Goldring, Luin. 1992. *"La migración México – Estados Unidos y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural"*. Revista de Estudios Sociológicos. Vol. X, No. 29. Colegio de México.

28. Gomezjara, F y Barrera, E. 1978. Sociología de la prostitución. Ed. Distribuciones fontamara. México.

29. González, M. S. y Salles, V. 1995. *Relaciones de género y transformaciones agrarias: estudios sobre el campo mexicano*. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. El Colegio de México.

30. González, M. S. 1997. *Mujeres, trabajo y pobreza en el campo mexicano: una revisión crítica de la bibliografía reciente*. En En Alatorre, J; Careaga,

G; Jusidman, C; Salles, V; Talamante, C; y Townsend, J. Las mujeres en la pobreza. El Colegio de México.

31. Guadarrama, R. 2007. *Estereotipos, transacciones y rupturas en los significados del trabajo femenino. Nuevos campos de investigación*. En Guadarrama, R. y Torres, J. L. Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas. Ed. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
32. Guadarrama, R. 2007. *Identidades, resistencia y conflicto en las cadenas globales. Las trabajadoras de la industria maquiladora de la confección en Costa Rica*. En Guadarrama, R. y Torres, J. L. Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas. Ed. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
33. Guadarrama, R. 2007. *El territorio de las identidades*. En Guadarrama, R. y Torres, J. L. 2007. Los significados del trabajo femenino en el mundo global. Estereotipos, transacciones y rupturas. Ed. Anthropos. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
34. Herrera, P. J. I. 2002. Migración y SIDA: Binomio impostergable en la agenda del educador y educadora comunitarios rurales. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma Chapingo. México.

35. Ianni, O. 1999. *Sociología de la globalización*. En Ianni, O. Teorías de la globalización. Edit. S XXI-CIIH/UNAM. México.
36. INEGI. Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares. 2003.
37. IV Conferencia de la Mujer. 1995. Federación Mujeres Progresistas. Pekín, China.
38. Lagarde de los R. M. 1990. Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas. Universidad Nacional Autónoma de México.
39. Lagarde, de los R. M. 2000. Claves feministas para la autoestima de las mujeres. Ed. Cuadernos inacabados. España.
40. Lamas, M. 2007. *Las putas honestas, ayer y hoy*. En Lamas, M. Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX. Fondo de Cultura Económica. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
41. Lean, L. L. (1998). The Economic and Social Bases of Prostitution in Southeast Asia. The Sex Sector. International Labour Organization Ginebra.

42. López, C. G. 2007. *El Síndrome de Penélope. Salud emocional y migración en mujeres de Michoacán*. Diplomado Interinstitucional en Estudios Migratorios. El Colegio de Michoacán. México.
43. MacKinnon, C. A. 1995. *Hacia una teoría feminista de Estado*. Ed. Catedra. España
44. Maqueda, A. M. L. 2006. *Feminismo y prostitución*. Revista Bitácora Almendrán: una mirada al mundo artístico, cultural y político. España.
45. Marroni, M. Da G. 2004. *Violencia de género y experiencias migratorias. La percepción de los migrantes y sus familiares en las comunidades rurales de origen*. En Torres, F. M. *Violencia contra las mujeres en contextos urbanos y rurales*. Programa interdisciplinario de estudios de la mujer. El Colegio de México. México.
46. Mummert, G. 2003. *Dilemas familiares en un Michoacán de migrantes. Diáspora michoacana*. El Colegio de Michoacán. México.
47. Núñez, B. F. 2005. *La prostitución y su represión en la Ciudad de México*. Ed. Gedisa. México

48. Núñez, M. 2000. Charo: la feminización de la pobreza. Universidad Autónoma Chapingo. México.
49. Nuñez, V. M; De la Tejera, H. B y Santos, O. A. 2004. Mujer y pobreza: miradas y existencias. Universidad Autónoma Chapingo. México.
50. Núñez, V. M. A. 2006. Los Retos de las mujeres ante la globalización. Ponencia presentada en Coloquio Cultura y Desarrollo. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. México.
51. Núñez, V. M. A. 2007. Violencia familiar y legislación en América Latina. Ensayo. Universidad Autónoma Chapingo. México.
52. Ochoa, I. A. 2006. Sororidad. Mujeres en la otra campaña. España.
53. Ordoñez, G. A. L. 2006. Feminismo y prostitución. Ed. Trabe. España.
54. Pérez, C. P. 2003. *La prostitución: una violación de los derechos humanos de las mujeres*. La prostitución y los derechos humanos. Ed. Arbil. Argentina.

55. Pérez, G. A. B. 2002. Economía política durante la posguerra Española (decenio 40-50). El problema de la economía no oficial y el mercado clandestino. Tesis Doctoral de Economía. Universidad de Cádiz. España.
56. Pérez, M. M. 2003. *Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos*. Revista Migraciones Internacionales. Año/Vol. 2, No. 001. Colegio de la Frontera Norte. México.
57. Ríos, de la T. G. 2008. La prostitución: fenómeno humano. Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco. México.
58. Robles, M. J. R. 2006. *Prostitución y trabajo sexual: una aproximación de derechos humanos*. En Bautista, L. A. y Conde, R. E. Comercio sexual en la Merced: una perspectiva constructivista sobre el sexoservicio. Universidad Autónoma Metropolitana. México.
59. Sabas, S. C. I. 2007. Organización de la mujer para la comercialización de artesanías en Xochistlahuaca, Guerrero. Tesis de Maestría en Ciencias de Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma Chapingo. México.
60. Sendón de León, V. 2001. *Globalización y violencia contra las mujeres*. II Jornadas de Ciudades contra la violencia hacia las mujeres. España.

61. Stiglitz, J. 2002. El malestar en la globalización. Taurus - Santillana. España
62. Tenorio, A. R. 2006. Mujeres distintas. Universidad Católica del Ecuador. Ecuador.
63. Torres, F. M. 2004. Violencia contra las mujeres en contextos urbanos y rurales. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. El Colegio de México.
64. Tuirán, R. 2002. Migración, remesas y desarrollo. Consejo Nacional de Población.
65. Vera, R. 2007. *La prostitución globalizada*. Revista Proceso. No. 1647. 25 de mayo. México.
66. Vigil, C. 2000. Prostitución y heterosexismo. Madrid, España
67. Vizcarra, B. I. 2002. Entre el taco Mazahua y el mundo: La comida de las relaciones de poder, resistencia e identidades, UAEM, México
68. Welti, C. y Rodríguez, B. 1997. *La investigación en México sobre participación de la mujer en la actividad económica en áreas urbanas y los efectos en su condición social*. En En Alatorre, J; Careaga, G;

Jusidman, C; Salles, V; Talamante, C; y Townsend, J. Las mujeres en la pobreza. El Colegio de México.

IMPRESA ANHER
IMPRESIONES & ENCUADERNACIONES
FRAY PEDRO DE GANTE No. 118-D
TEXCOCO, EDO. DE MEXICO

